



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y EN
CIENCIAS SOCIALES**

**LA LECTURA COMO HERRAMIENTA PARA
EL FOMENTO DE RELACIONES
INTERCULTURALES. ANÁLISIS DEL
PROGRAMA NACIONAL SALAS DE LECTURA.**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA
EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES**

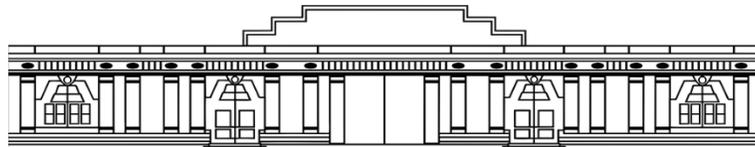
PRESENTA:

VANIA SOSA RIOS

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. ROSA TORRAS CONANGLA

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO 2017.



CENTRO PENINSULAR EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres.

A mi Familia.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales por brindarme experiencias inigualables en estos años de Licenciatura.

A mi tutora, la Dra. Rosa Torras Conangla, que confió en mí y me guió de manera serena y profesional en todo momento durante esta investigación.

A mis sinodales por brindarme una perspectiva diferente y enriquecer mi investigación con sus observaciones.

A Guillem Tenas y Adela Vázquez, quienes con su apoyo, amistad y enseñanzas me guiaron durante este proceso desde sus inicios.

A los mediadores de lectura, quienes me compartieron sus experiencias y brindaron su amistad.

A mis compañeros de Leer Por Placer A.C. por permitirme experimentar y trabajar de manera conjunta en la labor de fomento y formación lectora.

A Rosa María, Julieta Arriaga, Rosely Quijano, Grisell Riverón, Liliana Burgos, Rafael Morcillo, Josue Morelos, Lucía Pech, Tatiana Suárez, Gabriela de la Peña, Mariflor Aguilar y a todos.

A mis compañeros y amigos de licenciatura quienes me han acompañado durante mi formación con experiencias fuera y dentro del aula.

Pero en especial a Canhel, Eder, Omar, Gines, Said, Miguel, Fabiola, Víctor y Wendy por ser amigos y familia.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCIÓN	5
I. Justificación y planteamiento del problema de investigación	5
II. Objetivos:	8
III. Hipótesis	9
IV. Métodos y Técnicas.	9
CAPÍTULO UNO. LA LECTURA EN CONTEXTOS DIVERSOS	11
1.1 ¿Qué es la lectura?	11
1.1.1 La lectura y sus matices	12
1.1.2 La lectura como liberación y comunicación.	16
1.2 La lectura en espacios diversos	19
1.2.1 ¿Dónde se encuentra la interculturalidad?	20
1.2.2 Interculturalidad, herramientas y realidades	25
CAPÍTULO DOS. MÉXICO Y LAS SALAS DE LECTURA	35
2.1 La lectura en México: realidades y políticas públicas	35
2.2 Programa Nacional Salas de Lectura	41
2.3 Cuadernos y Salas de Lectura en Yucatán	47
2.4 Instrumento, comparación y análisis del PNSL y sus cuadernos	49
CAPÍTULO 3. MEDIADORES EN SALAS DE LECTURA	60
3.1 Participación civil: mediadores de Salas de Lectura	60
3.1.1. ¿Quiénes son los mediadores de lectura?	62
3.1.2 Los mediadores de Salas de Lectura: experiencias y funcionamiento del PNSL	65
3.2 Diplomado para la profesionalización de Mediadores de Lectura.	75
3.2.1 Primer módulo “PNSL y su marco institucional”	77
3.2.2 Segundo módulo “Literatura como mundo y la lectura como llave”	79
3.2.3 Dinámica de grupo y perfil del mediador.	83
3.2.4 Observaciones en el diplomado para la profesionalización de Mediadores de Lectura.	86

3.3 Salas de Lectura en el día a día.....	88
3.4 Resultados de la encuesta.....	90
CAPÍTULO 4 TEJIENDO REDES.....	95
4.1 Lectura e Interculturalidad: tejiendo significados.....	95
4.2 Salas y Mediadores: un universo entre letras.....	101
4.3 Propuestas y Realidades.....	103
4.3.1 La lectura y sus herramientas.....	103
4.3.2 Propuesta.....	104
CONCLUSIONES.....	107
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	111
ANEXO 1. MAPA DE CONCEPTOS PNSL.....	120
ANEXO 2. ACTIVIDAD EN SALA DE LECTURA.....	121
ANEXO 3. GUÍAS DE ENTREVISTAS.....	123
ANEXO 4. EVIDENCIAS FOTOGRÁFICAS.....	126

INTRODUCCIÓN

I. Justificación y planteamiento del problema de investigación

La lectura es considerada una herramienta de suma utilidad para diversas acciones; nos permite decodificar símbolos, comprenderlos y acceder a ellos en cualquier momento. Con el tiempo, los usos de la lectura se han ido diversificando y su función primaria se ha ido complejizando a tal grado que es considerada un recurso de comunicación e intercambio, una expresión personal y social. En la actualidad, en nuestro país, la acción de decodificar símbolos, el acto de leer, está presente a cualquier hora; la realizamos de manera mecánica, como resultado de años de práctica durante la educación básica y la vida cotidiana.

Según la encuesta nacional sobre índices de analfabetismo del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2010 sólo el 6.9% de la población en México es analfabeta. Esto quiere decir que el 94 % de la población sabe leer y escribir. Sin embargo, leer y escribir no sólo sirven para comunicar, también son actos de reflexión. Un encuentro con nuevos pensamientos, sentimientos, escenarios, una posibilidad de encuentro y diálogo con otros, además de consigo mismo. Este descubrimiento de horizontes nuevos va más allá de la simple decodificación, ésta se convierte en una experiencia que es posible compartir con cualquiera que deseemos.

A pesar de lo beneficiosa que puede llegar a ser la experiencia de leer, México sigue siendo catalogado como un país no lector, como reflejan año con año las pruebas y encuestas a nivel nacional e internacional que pretenden medir cuántas personas leen en nuestro país, cuáles son sus hábitos lectores o sus niveles de comprensión de lectura. Lamentablemente los resultados no han sido favorecedores. Por ello en distintos momentos, el gobierno federal ha

implementado programas específicos para disminuir el bajo rendimiento lector en el país. Los programas oficiales a nivel nacional implementados para el fomento de la lectura fuera del aula escolar en los últimos treinta años son: Programa Nacional de Salas de Lectura (1996), Hacia un País de Lectores (2000) y el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura (2006), que en 2008 cambia de denominación a México Lee. Estos tres programas han pretendido un mejoramiento en los hábitos de lectura en el país. De ellos, el que sigue vigente hasta nuestros días es el Programa Nacional Salas de Lectura, el cual es coordinado por la Dirección General de Publicaciones de la Secretaría de Cultura.

Cada uno de los programas mencionados tiene muy claro que la lectura es fundamental por diferentes razones, pues es imprescindible para el desarrollo de un país; es capital para la comprensión entre los seres humanos, para la valoración de la historia en sus mitos y conformaciones; pero es comprensible también el demérito de la actividad lectora frente a circunstancias que disminuyen la posible adquisición de su hábito (Ríos, 2001). Para su fomento se deben de tener en cuenta los múltiples factores económicos y socioculturales que disminuyen la interacción de la población en general con los libros, pues aunque los niños en edad escolar se ven inducidos a la lectura por medio de la educación, si carecen de un estímulo constante que propicie la curiosidad y la consolidación del hábito, este no prevalece.

Una propuesta para mitigar la falta de espacios y recursos literarios de manera gratuita es el Programa Nacional Salas de Lectura, ya antes mencionado, el cual tiene como misión:

Trabajar por el surgimiento de comunidades con pensamiento propio y crítico, que lean de manera libre, incluyente y resignificativa, brindando condiciones materiales, sociales, cognitivas, afectivas y estéticas para que el mayor número de personas compartan sus lecturas en pares y para que los lectores escriban textos propios derivados de sus lecturas y construyan lazos interpersonales y sociales que fortalezcan el tejido y la vida democrática (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f:20).

Dentro de este programa existen una serie de cuadernos emitidos por la Dirección General de Publicaciones que, a través de la Secretaría de Cultura, tienen como finalidad acercar al lector a distintas temáticas, una de ellas es la interculturalidad. En el cuaderno de Salas de Lectura *“La lectura: fuente de relaciones interculturales”* se realiza una reflexión sobre la diversidad cultural e ideológica en la cual vivimos, fomentada mediante ejercicios de discusión literaria en donde el diálogo y diversas lecturas son presentadas como herramientas para el favorecimiento de las relaciones interculturales (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012:13). Es importante señalar que estos cuadernos y reflexiones recaen en un personaje que hasta entonces ha permanecido ausente en otros planes de fomento literario: el mediador de lectura. Este personaje es descrito por el mismo programa como un actor que acompaña y comparte; un puente entre el lector y la lectura, que construye los medios para la lectura.

A simple vista el plan muestra una estrategia de desarrollo integral en favor de la lectura con actores de la comunidad (mediadores). Sin embargo a veinte años de su creación ¿Cómo se ha implementado? ¿Quiénes son los mediadores que día con día trabajan con la comunidad? ¿Cuáles son los espacios en los que comparten y difunden la literatura? En ciudades como Mérida, es recurrente ver el eslogan en la calle que nos cataloga como una ciudad cultural, con múltiples actividades y festivales, pero ¿Éstas Salas de Lectura participan en ellas? ¿Cuáles son los espacios en dónde se desarrollan? ¿Cumplen los objetivos por los cuales este plan ha sido creado?

Esta investigación está dirigida a tratar de identificar cuál es el funcionamiento del Programa Nacional Salas de Lectura en la ciudad de Mérida y su área metropolitana, quiénes son sus actores y la importancia que ésta otorga a valores como la interculturalidad. Algunas de las preguntas que surgen ante la propuesta hecha por el Programa Nacional Salas de Lectura son: ¿realmente los denominados mediadores son los puentes para la lectura? ¿Existen realmente espacios para establecer un diálogo en el cual aprendamos cada uno de las reflexiones del otro?

II. Objetivos:

General: Analizar el papel de la lectura como herramienta para la interculturalidad a través del Programa Nacional Salas de Lectura (PNSL) en la ciudad de Mérida, Yucatán y su área metropolitana.

Específicos.

- Identificar y analizar las políticas culturales que intervienen en la aplicación y funcionamiento del PNSL en Mérida y su área metropolitana.
- Analizar y describir las herramientas con las que cuenta el PNSL en relación con el fomento a la interculturalidad.
- Identificar cuál es el papel de los Mediadores de Lectura y cuáles son las dinámicas más frecuentadas por éstos.

III. Hipótesis

La lectura es una herramienta para visibilizar y fomentar las relaciones interculturales. A través de la lectura se genera un proceso de reflexión en donde se propicia la reducción de prejuicios, estereotipos, actitudes discriminatorias y desconocimiento de otras culturas. En el caso de la ciudad de Mérida, Yucatán y su área metropolitana, la inadecuada gestión, seguimiento y participación del PNSL limitan las dinámicas interculturales que se pueden impulsar a través de la lectura.

IV. Métodos y Técnicas.

Para el desarrollo de este proyecto se realizó una búsqueda bibliográfica y trabajo de campo. En el trabajo de campo utilicé las herramientas de observación participante, entrevistas, encuestas y registro fotográfico.

En la primera fase, de mayo a octubre del 2016, realicé la búsqueda bibliográfica relacionada con mi problema de investigación, además de identificar las Salas de Lectura en Mérida y dar seguimiento a sus actividades en el marco del programa.

La segunda etapa se realizó, en el periodo de octubre del 2016 a febrero del 2017. Hice una primera ronda de entrevistas de carácter semi-dirigido, con la finalidad de que los entrevistados pudieran expresar sus formas de pensar y sus experiencias de vida y así poder crear un diálogo en torno a la lectura y su relación con el Programa. Los entrevistados fueron catalogados bajo tres características fundamentales: 1. Entrevistados Institucionales; 2. Mediadores con Sala Activa; 3. Mediadores con Sala Inactiva. Los temas que giraban en torno a las entrevistas realizadas, según el perfil de los entrevistados, fueron: a) funcionamiento del programa, b) experiencias personales sobre el programa, c)

comunicación, e) comunidad, f) lectura, g) interculturalidad, y h) dinámicas dentro de la Sala.

En este periodo también utilicé la técnica de observación participante en: los módulos uno y dos del Diplomado para la Profesionalización de Mediadores de Lectura, impartido por la Secretaría de Cultura y avalado por la Universidad Autónoma Metropolitana, y la Sala de Lectura “A Leer Se Ha Dicho” ubicada en el plantel Kanasín del Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán (COBAY). En el diplomado participé de manera presencial en sus actividades, las cuales pretenden capacitar a los mediadores de Salas de Lectura en un ámbito más profesional. En Kanasín asistí como observadora participando de manera activa con la implementación de un taller y aplicando una encuesta a los alumnos asistentes a la sala. La encuesta aplicada tenía el objetivo de conocer sus hábitos y su percepción sobre los conceptos de interculturalidad y diversidad.

Ya en el periodo comprendido de febrero y abril, realicé una última ronda de entrevistas, además de un análisis de los cuadernos emitidos por el PNSL y las bases teóricas del mismo; con ayuda del instrumento *Interculturales*¹ publicado por la UNICEF en colaboración con la Universidad Católica de Temuco; a este instrumento le hice algunas adaptaciones para adecuarlo a mi objeto de estudio, pues algunos de sus criterios por el contexto en el cual se desarrolla el PNSL no podían ser aplicados. Sin embargo su finalidad original, la cual propone un marco de referencia de los elementos que deberían estar presentes en las prácticas para ser consideradas como interculturales, no fue modificada.

¹ El instrumento *Interculturales* propone una forma de medir criterios interculturales en los programas que trabajan con la infancia.

CAPÍTULO UNO. LA LECTURA EN CONTEXTOS DIVERSOS

1.1 ¿Qué es la lectura?

El acto de leer como práctica cotidiana es una realidad relativamente reciente para la mayor parte de la población mundial, ya que durante miles de años el arte de leer y escribir era un monopolio “sagrado” de minúsculas élites. En el mundo occidental es hasta el año de 1750, al alba de la Revolución Industrial, cuando las exigencias del desarrollo industrial hicieron conveniente que la población trabajadora supiera leer y escribir. Como consecuencia de este fenómeno, la mayoría de los países comenzaron a establecer un sistema de educación universal, en el cual la lectura cumple un rol fundamental, pues la alfabetización y la educación de la población fueron consideradas eje principal para el desarrollo de los Estados (UNESCO, 1973).

En la segunda mitad del siglo XX la lectura se vio involucrada en múltiples especulaciones; el constante desarrollo económico y tecnológico que se vivía en aquella época propició que se comenzara a discutir sobre el próximo fin de la cultura impresa, la muerte del libro y la desaparición de los lectores a causa de una pedagogía normativa que poco favorecía la formación de lectores asiduos y, por añadidura, las nuevas y seductoras formas de entretenimiento que parecían imponerse rápidamente, en dónde el predominio de la imagen era la protagonista (Ramírez, 2009).

A través de las décadas, han sido constantes las discusiones sobre la lectura y la actualidad no es la excepción. Cientos de libros se han escrito hablando de ella, algunos analizando su difusión, proponiendo nuevas técnicas para perfeccionarla y, recientemente, también los diferentes hábitos y dispositivos tecnológicos con los que se accede a ella.

Sin embargo... ¿Qué es el acto de leer? ¿Qué es la lectura? Existen múltiples definiciones y concepciones sobre leer. A continuación realizaré un breve esbozo de esta gran polisemia de significados que se entrelazan en múltiples similitudes. Ya que, como afirma Elsa Ramírez Leyva (2009) en su artículo “¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?”, diversos factores se ven presentes en esta acción, pues además del lenguaje también se involucran elementos corporales, musicales e icónicos. Los diversos matices en el cual el acto de leer se manifiesta son: A) La lectura considerada como acto mecánico y utilizado con el fin primordial de la decodificación de símbolos. B) La lectura como acto íntimo, reflexivo y medio para nuevas experiencias. C) La lectura como ente social. Tendremos en cuenta estas concepciones durante todo el proceso de investigación, pues cada una se complementa a la anterior y nos muestran cómo la lectura está presente en nuestras sociedades

1.1.1 La lectura y sus matices

A continuación retomaré el formato de glosario utilizado por Ramírez Leyva (2009) para identificar los usos y definiciones en torno a la lectura. Una de ellas es la que parte de la Real Academia Española (RAE), que define el acto de leer de la siguiente forma:

Leer

Del lat. *legĕre*.

Conjug. Modelo

1. tr. Pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados.
2. tr. Comprender el sentido de cualquier tipo de representación gráfica. Leer la hora, una partitura, un plano.
3. tr. Entender o interpretar un texto de determinado modo.
4. tr. En las oposiciones y otros ejercicios literarios, decir en público el discurso llamado lección.

5. tr. Descubrir por indicios los sentimientos o pensamientos de alguien, o algo oculto que ha hecho o le ha sucedido. Puede leerse la tristeza en su rostro. Me has leído el pensamiento. Leo en tus ojos que mientes.

6. tr. Descifrar un código de signos supersticiosos para adivinar algo oculto. Leer las líneas de la mano, las cartas, el tarot (RAE, 2015).²

Como podemos observar, el acto de leer en primera instancia se refiere al de decodificar la interpretación de los símbolos aprendidos para conocer su significado, para que sea posible hablar de comprensión e interpretación. Aunque la definición de la RAE nos brinda una explicación sobre los posibles escenarios en los que el acto de leer está presente, algunos autores también reflexionan sobre el acto de la decodificación; un ejemplo de ello es la recopilación hecha por la UNESCO sobre la enseñanza de la lectura:

En un sentido muy general puede decirse que las habilidades de la lectura son esencialmente las mismas en todo el mundo, sea cual sea la lengua de que se trate. Bajo cualquier condición, el lector tiene que poner en acción esencialmente dos habilidades. Primero, tiene que ser capaz de discriminar los símbolos usados en el sistema de escritura de su lengua. La segunda habilidad es poder identificar visualmente símbolos gráficos (UNESCO, 1973:25).

La reflexión que ofrece la UNESCO sobre el acto universal de decodificación de los símbolos nos permite pensar más allá de una simple traducción constante de mensajes. Pues la acción de leer, en todos los idiomas, puede significar un hecho de identificación de códigos; pero también representa algo más, un proceso de producción de significados infinitamente más complejo (Ramírez, 2009). Es allí donde múltiples discusiones se establecen, pues universalizar las concepciones de la lectura, basadas en el acto de decodificación y comprensión, implica reducirla a un solo aspecto y subestimar su complejidad (Ramírez, 2009:163).

La lectura como ya lo expresaba Ramírez no nos debe limitar, sino todo lo contrario. Es por ello que el segundo matiz que se le aporta al acto de leer es aquel que lo cataloga

² Consultado el día 25 de marzo del 2016: <http://dle.rae.es/?id=N3m3mKb>

como acto íntimo, reflexivo y medio para nuevas experiencias. Algunas veces también como un “arte” por lo sublime que puede llegar a ser, tal como explica Michel De Certeau en su libro *La invención de lo cotidiano*, en el que señala: “la lectura introduce un “arte” que no es pasividad, un arte que manipula y goza, una movilidad plural de intereses y placeres. Pues al leer los lectores son viajeros, circulan por tierras ajenas, nómadas dedicados a la caza furtiva en campos que no han escrito” (Ramírez, 2009:175). Otra opinión es la que nos brinda Jorge Larrosa, quien percibe la lectura como una actividad solitaria en la cual el texto no es un código rígido e inmutable. Este es en cambio una herramienta para ser llevada al límite en sí misma, pues nos permite imaginar, crear y sobre todo apropiarse de lo leído (Larrosa, 1998:43).

Por su parte, Roger Chartier considera que la lectura es una operación intelectual abstracta y silenciosa, pero no solamente eso, sino también una puesta a prueba del cuerpo y, al mismo tiempo, la inscripción en un espacio individual y social (Ramírez, 2009:182). Leer es una acción compleja debido a que la lectura posee en el espacio social, una multiplicidad de formas derivadas de diversos factores. Una de ellas es el reconocimiento de símbolos escritos o impresos, los cuáles sirven como estímulo para una formación de conceptos, provenientes de experiencias pasadas, la construcción de otros, por medio de experiencias que ya posee el lector. Los conocimientos adquiridos se organizan en procesos mentales de acuerdo a los propósitos de cada lector y sus experiencias. Esa organización conduce a una modificación del pensamiento y/o de la conducta, o bien produce una nueva conducta que toma el lugar de las antiguas, tanto en el desarrollo personal como en el social (UNESCO, 1973).

La lectura no puede ser un ejercicio aislado del contexto en el cual se desarrolla, por esa razón nos interesa la lectura en el ámbito social; ya que tal como señala Roland Barthes,

la lectura no es deductiva sino asociativa, porque vincula el texto material con otras ideas, otras imágenes, otras significaciones, como una lógica diferente de las reglas ya aprendidas que, poco a poco, se insertan en determinados códigos, lenguas y específicas listas de estereotipos (Ramírez, 2009: 171); pues a pesar de que el primer acercamiento que el hombre tiene con la lectura es decodificando símbolos de manera individual, al momento de compartir sus impresiones y reflexiones sobre el mensaje comprendido podemos hablar de una lectura integral, una lectura social, ya que se nutre de las experiencias de cada lector y así se reinventa.

No debemos olvidar que la lectura forma parte de nuestro bagaje cultural; la escritura y la lectura son parte esencial de la preservación y transmisión de conocimientos, de la comunicación. Algunos autores como Ítalo Calvino (1983) señalan la lectura no es comparable con ningún otro medio de comunicación y aprendizaje, ya que ella cuenta con un ritmo propio que está gobernado por la voluntad del lector; la lectura abre espacios de interrogación, meditación y de examen crítico, en definitiva: de libertad. Ésta es una forma de correspondencia con nosotros mismos, con nuestro mundo interior y el mundo en el que nos desarrollamos.

Las nociones presentadas sobre la lectura son sólo un acercamiento a las diversas similitudes que podemos encontrar en los autores que hablan sobre el proceso lector. Ellos coinciden que la lectura es un acto que comienza como una repetición mecánica que gradualmente adquiere mayor complejidad y diversidad, pues la lectura es multidimensional, casi tan diversa como el tipo de lectores que pueden existir.

Lo más importante de la complejidad de lectores y usos es cuando la lectura es utilizada como un recurso de comunicación, de intercambio, diálogo y contacto; aun cuando

se realice en apariencia como una actividad pasiva y solitaria (García, 2015:123). Saber leer y escribir es relativamente fácil, pero tener la capacidad para desarrollar un constante proceso cognoscitivo en el cual los lectores sean conscientes del mundo en el que viven, requiere un esfuerzo mayor. Es por ello que es esencial que los lectores asuman un papel creativo y pensante ante su realidad (Freire, 1984:17).

1.1.2 La lectura como liberación y comunicación.

Escuchar, hablar, leer y escribir son habilidades y competencias fundamentales para lograr un proceso de comunicación integral, una construcción permanente de significados y sentidos (Bravo, 2011:85). La comunicación es un eje clave de la vida en una sociedad, no sólo con las demás personas que nos rodean sino también con nosotros mismos. En este apartado hablaré un poco más a detalle sobre las propuestas y reflexiones del pedagogo brasileño Paulo Freire en torno a la lectura, y cómo ésta es una herramienta útil para el proceso de liberación de cada individuo.

Freire considera la lectura como un lenguaje que se encuentra en constante conexión con la realidad; Dejando de lado la actividad mecánica del aprendizaje de la lectura y la escritura, a través de la repetición puramente mecánica de sílabas, él toma en cuenta que ese aprendizaje es válido cuando, simultáneamente con el dominio de la formación de vocablos, el lector va percibiendo el sentido profundo del lenguaje-pensamiento y la realidad; encontrando poco a poco nuevas formas de expresión. Freire no difiere mucho de las opiniones que han sido expuestas anteriormente conforme a la lectura, sin embargo se ha retomado la obra de este autor debido a la estrecha relación que tiene con otros aspectos que giran en torno al proceso social en el que se encuentra inmersa la lectura: la comunicación y la educación.

La obra de Paulo Freire nos habla de una nueva pedagogía, una nueva forma de relacionarnos entre individuos y con el mundo. Su propuesta expone dos posiciones sociales con las que el individuo debe lidiar en diversas etapas de su vida: la de Opressor y la de Oprimido. Esta dicotomía habla sobre las limitaciones sociales, económicas y reflexivas que un ser humano impone a otro y cómo la persona se ve limitada por estas imposiciones. La persona a la que Freire denomina como oprimido tiene la posibilidad de liberarse de tales imposiciones mediante una educación reflexiva, participativa y dialógica. La propuesta cuenta con dos momentos clave que se encuentran íntimamente relacionados: el primer momento se presenta cuando la persona a la que se le reconoce como oprimido va descubriendo el mundo de la opresión en que se encuentra y comprende, poco a poco, la práctica y la transformación del mundo en el que se desarrolla; el segundo momento se presenta cuando esta realidad ya se encuentra transformada de algún modo. Es así que cuando el individuo identifica su realidad y los cambios a los que está sujeta, la pedagogía que presenta Freire deja de ser denominada como de los oprimidos y es considerada como una pedagogía de los hombres, pues ésta se encuentra en constante transformación y liberación (Freire, 1970:34).

Paulo Freire propone establecer como eje central la educación y el diálogo, y a partir de ahí invita a trabajar y comenzar un proceso hacia la liberación. Sin embargo ¿Cómo define Freire la libertad? La libertad es definida como el terreno para unir las capacidades de comparar, evaluar, escoger, decidir, optar en la vida y por la vida. Se trata de un proceso permanentemente inconcluso; sólo se renueva cuando el lector es asiduo y se encuentra continuamente buscando títulos, comparando opiniones y reflexionando.

Freire nos habla de una educación problematizadora, crítica y liberadora. Y, por encima de todo, una actitud que no se detiene con puro verbalismo, sino que exige la acción (Freire, 1969:19). Alienta a un cambio en el proceso educativo tradicional, el cual denomina *bancario*, en donde el educador es la única persona a quien se le atribuye un conocimiento verdadero, y tiene la obligación de transmitir sus conocimientos sin ser cuestionado por sus educandos. El autor rechaza este tipo de educación ya que afirma que nadie es analfabeto, inculto e iletrado por elección personal, sino por imposición de los demás hombres, a consecuencia de las condiciones objetivas en que se encuentra (Freire, 1969: 18). Es por ello que la educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando; en donde el educador inhabilita al educando, considerándolo una vasija vacía esperando ser llenada. Se debe olvidar esta concepción vertical de la transmisión de conocimientos y se debe abogar por la conciliación de estos polos, de tal manera que ambos se hagan simultáneamente educadores- educandos (Freire, 1970:79). Ya que la verdadera educación es diálogo, el intercambio de conocimientos y opiniones. Pues el diálogo es una exigencia existencial, un encuentro que propicia la reflexión y la acción de los sujetos en el mundo. El diálogo debe ser transformado y humanizado constantemente pues puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto a otro, convertirse en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes (Freire, 1970:107).

La lectura como herramienta de la educación, es una puerta al diálogo. Aunque en primera instancia puede ser considerada una acción individual, propensa a encontrarse inmersa dentro de la educación bancaria, limitada al momento de la reflexión; es en la socialización y en el apropiamiento de los textos cuando el proceso libertador comienza a andar. Pues los lectores no se forjan en el silencio, sino en el diálogo, en la acción y reflexión (Freire, 1970:106). Es importante señalar que la libertad que propone Freire no es una

donación sino una conquista, la cual exige una búsqueda permanente, que sólo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo. Pues la libertad es curiosidad, creatividad, innovación; sin libertad no habría historia (Freire, 1969: 40). Cuando leemos comenzamos un proceso creativo en el cual somos libres, y es ese gusto por la libertad lo que nos hace soñar y plantear a la educación y a los educadores el desafío de vivir la libertad; de formar a los hombres y mujeres para que asuman el riesgo que esta implica.

1.2 La lectura en espacios diversos.

La lectura, como hemos analizado en apartados anteriores, no es solo un acto de decodificación sino un proceso social que se encuentra rodeado de múltiples matices y condicionantes. Hasta el momento hemos estado hablando de manera teórica y hemos podido diferenciar las vertientes donde se encuentra involucrada la lectura y su importancia dentro de la educación y el diálogo. Sin embargo, el proceso lector se manifiesta en diversos escenarios sociales, los cuales involucran actores de diversas culturas. Como ya hemos explicado, la lectura no puede consumarse de manera adecuada si no se presenta un diálogo, en donde el lector expone y comparte sus experiencias lectoras, entonces ¿qué sucede cuando los lectores tienen ideas o culturas diferentes y se ven obligados a establecer un diálogo? ¿Se ve truncado el proceso lector? ¿Cuáles son las herramientas que se pueden utilizar para lograr un intercambio de ideas?

Para dar respuestas a estas interrogantes debemos tomar en cuenta el contexto social y global en el que vivimos actualmente, ya que al vivir en una época en la que los elementos electrónicos y globalizadores se encuentran presentes en nuestra vida diaria, se manifiestan con mayor frecuencia las diferencias culturales e ideológicas. Un discurso que ha sido

apropiado en constantes ocasiones es el de la interculturalidad. Cada vez con mayor frecuencia en los estados y sociedades se aboga en pro de la diversidad y la multiplicidad de escenarios sociales y culturales. Pero estos conceptos ¿qué relación tienen con la lectura? Pues bien, la lectura al ser una herramienta fundamental para el diálogo y la educación, es un medio propicio para manifestar y compartir las diferencias y similitudes entre las culturas, es así como una vez más la lectura vuelve a formar parte primordial de la dinámica social en la que nos desarrollamos.

1.2.1 ¿Dónde se encuentra la interculturalidad?

Nuestro país, como otras regiones del mundo, se caracteriza por su vasta diversidad cultural y lingüística. Los mexicanos nos encontramos bajo una dinámica social que ha estado orientada a la homogenización, a la creación de un solo estilo de vida, educación y socialización. Al hablar de una definición sencilla del término interculturalidad podríamos decir que se refiere a las distintas formas de relación entre las culturas que encontramos en la vida social (Tubino, 2002:24), sin embargo es más que eso. La interculturalidad es un concepto que ha surgido como consecuencia de múltiples procesos socioeconómicos, pues el modelo de Estado-nación mexicano, como muchos otros, se ha basado en el no reconocimiento de las relaciones y conexiones entre las culturas de manera equitativa; puesto que en diversos ámbitos se niega la diversidad y las aportaciones que una cultura pudiera dar a otra.

A lo largo de los años se ha manifestado que insistir exclusivamente en las semejanzas culturales fue y es tan nocivo como resaltar únicamente las diferencias. El culto a las semejanzas conduce a un igualitarismo que invisibiliza la inequidad, la coacción cultural

y la asimilación forzada de las culturas subalternas a la cultura hegemónica (Tubino, 2002:10). Por otro lado, el culto a las diferencias conduce fácilmente a un autoritarismo cultural que no solo desarticula el tejido social, sino que establece constantemente relaciones de dominación y deja de lado la cooperación (Mato, 2007). Hasta hace poco menos de treinta años, se comenzaron a entablar discusiones teóricas sobre el término *interculturalidad*, intentando romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos los grupos de la sociedad (Walsh, 1998).

Es evidente que la interculturalidad propone una nueva forma de relacionarnos con nuestra propia cultura y con nuestro entorno. Irmgard Rehaag (2006) señala que el encuentro intercultural siempre nos hace recordar a nuestra propia cultura, dado que es el punto de referencia para experimentar la diferencia cultural, y a través de la interacción con el “otro” se puede construir una comunidad entre diferentes culturas. Esta comunidad solamente puede tener éxito cuando se basa en el respeto de lo “propio” y lo “ajeno”. Enfrentarse con lo “extraño-ajeno” significa un enriquecimiento de la realidad vivida. “Al hablar de interculturalidad muchas veces se olvida que cada experiencia intercultural es específica y se encuentra marcada por el contexto y la cultura en la que se desarrolla, lo que quiere decir que cada experiencia y contacto es único” (Rehaag, 2006:05).

Una de las definiciones más generales e integral sobre la interculturalidad es la recopilada por Catherine Walsh (2005), en *La interculturalidad en la educación*, donde propone entender la interculturalidad como un proceso dinámico y permanente de relación y comunicación que se encuentra en un constante intercambio de conocimientos, saberes y prácticas. Igualmente, como un espacio para la negociación de las desigualdades sociales,

económicas y políticas, cuya finalidad es desarrollar continuamente un nuevo sentido de convivencia de las culturas en su diferencia. En otras palabras, Walsh plantea una interculturalidad crítica además de una constante reflexión sobre las participaciones sociales y políticas, que parte de prácticas y acciones sociales concretas y conscientes que intentan crear modos de responsabilidad y solidaridad social.

Por otro lado, Clifford Geertz propone que las relaciones interculturales son una nueva narrativa construida a partir de la metáfora del *collage*. Geertz señala que para vivir en esta época de mezclas, estamos obligados a pensar en la diversidad sin dulcificar lo que nos seguirá siendo ajeno ni minusvalorarlo tildándolo de encantador. Se trata de no refugiarnos en las autocertezas de nuestra propia cultura, ni en las opiniones de sectores excluidos que adoptamos como nuestra nueva casa por generosidad militante (Geertz, 1996). El autor plantea de manera explícita los vicios en los que caemos al hablar de diferencias culturales, de la banalidad en la que se puede incurrir si no se es crítico y consciente de las diferencias que se ven más allá de la simple vista.

Debemos distinguir la *interculturalidad* de la *multiculturalidad*. Este segundo concepto supone la aceptación de lo heterogéneo (García, 2004) y promueve la igualdad en la diferencia, pero sin propiciar al diálogo e interacción entre ambas (Tubino, 2002). Si bien el multiculturalismo visibiliza las diferencias culturales, es inevitable que dichas culturas se encuentren de algún modo en contacto relacionándose de manera vertical. Juntos, los conceptos de interculturalidad y multiculturalidad establecen hitos importantes conforme al reconocimiento y aceptación de las diversidades culturales e ideológicas. No obstante, en el vaivén de las relaciones sociales, a diferencia de la multiculturalidad, la interculturalidad pretende establecer espacios de negociación y de diálogo en favor de la humanización (Reding, 2012).

Sofía Reding, en su libro *Ética e interculturalidad en América Latina* (2012), reflexiona sobre lo complejo que puede llegar a ser el establecimiento de lazos y su favorecimiento mediante el diálogo, sin olvidar que el diálogo por sí mismo no es lo único relevante, pues también hay que valorar las desavenencias que vayan surgiendo en el camino, ya que éstas son las que ponen a prueba los fundamentos que llegan a ser considerados ideales e inmutables; pero que deben y pueden ser criticados si es que éstos se han establecido de manera unilateral. El consenso y las discusiones son una dinámica necesaria para lograr una comunicación en la interculturalidad en la que estamos inmersos. Pues la interculturalidad forma parte de nuestras vidas, ya sea que se vea reflejada en nuestras relaciones con personas con costumbres e ideologías distintas a las nuestras, o incluso en nuestra propia cotidianeidad visitando páginas web, platicando e intercambiando ideas con personas de otros lugares del mundo.

Para esta investigación retomaré el término *interculturalidad* visto como un concepto que no puede ser reducido a una simple mezcla, fusión o combinación híbrida de elementos, tradiciones, características o prácticas culturalmente distintas. Más bien, la interculturalidad entendida como distintos procesos dinámicos multidireccionales llenos de creación y de tensión, aunque en constante construcción; vista desde distintos procesos enraizados en las brechas culturales reales y actuales que nos impiden relacionarnos equitativamente, y que pretenden desarrollar solidaridades y responsabilidades compartidas (Walsh, 1984). Pues el reto más grande que atraviesa la interculturalidad es no ocultar las desigualdades, contradicciones y los conflictos de la sociedad, sino trabajar con, e intervenir en ellos, en nuestro caso por medio de la lectura y la educación.

La lectura puede ser una herramienta para fomentar la interculturalidad de manera didáctica, pues el empleo de textos literarios con la intención del aprendizaje intercultural, trae consigo un proceso de reflexión en donde se propicia la reducción de prejuicios, estereotipos y actitudes discriminatorias que se encuentran inmersas en las sociedades (Leibrandt, 2006). Al momento en que el lector establece un contacto con un texto completamente ajeno a su propia cotidianidad, se ajusta a la visión de los hechos narrados. Establece así una comprensión paulatina de las perspectivas narradas, provocando que el lector se acerque desde diferentes matices al texto, incluya sus propias realidades que le sirven como punto de referencia. A su vez el texto se enriquece gracias a los posibles puntos de vista del lector, que conectándolos con experiencias sociales, cotidianas y personales lo hacen más dinámico y cercano (Leibrandt, 2006).

La literatura puede ser un valioso sustituto para la falta de encuentros directos interpersonales con otras culturas y, a su vez, visibiliza las similitudes culturales que pensábamos ajenas. Así, al leer textos literarios tenemos la oportunidad de entrar a un mundo desconocido, reconocer y comprender los sentimientos de otras personas en otras realidades, aún sin movernos del lugar donde vivimos. La utilización de la lectura para reflexionar, observar y analizar diferentes opiniones y contextos, nos abre nuevos puntos de discusión sobre la complejidad y las soluciones que requerimos en el mundo actual, pues la lectura y la reflexión sobre la heterogeneidad en la que nos desarrollamos puede surgir en cualquier sitio, en la escuela, en la casa, incluso en nuestro barrio, sólo basta dejarnos llevar y leer un poco más.

1.2.2 Interculturalidad, herramientas y realidades.

A lo largo de la historia han sido recurrentes las sociedades y las culturas homogeneizadoras que dejan a un lado a aquellas culturas que no se adecúan a lo establecido. Por ello, no obstante, como consecuencia de muchos movimientos sociales, culturales y políticos que han cuestionado la estructura homogeneizante y su sistema, en la actualidad es recurrente observar diversas medidas públicas, sobre todo en el ámbito educativo, que proponen distintas acciones como: políticas educativas más inclusivas, programas de revitalización de las lenguas originarias, festivales culturales y actividades literarias, con la finalidad de establecer de manera paulatina puentes de comunicación entre personas insertas en distintas realidades. La educación no es ajena a la heterogeneidad; la realidad educativa que se vive en muchos contextos es un reflejo del entorno social del que se forma parte. Por esta razón, el respeto mutuo a las diferencias es vital para la convivencia en las sociedades actuales (Jiménez, 2015:153). Una herramienta para el fomento de la convivencia y vinculación entre realidades distintas es la lectura.

La lectura es un instrumento versátil que se puede utilizar en diferentes momentos, ya sea por entretenimiento, reflexión o incluso nos puede ayudar a comprender aquello que creíamos desconocido. La utilización de textos literarios como herramienta nos ayuda a establecer temas en común. La lectura favorece la creación de una experiencia compartida en personas que culturalmente parecen muy lejanas. Es por ello que puede ser un puente eficaz hacia la interculturalidad, sea dentro de la educación formal; en salones de clases donde los alumnos conviven y establecen interacciones, o fuera de ella, en la educación no formal, en el barrio, con un grupo de colegas o en nuestra propia familia.

La utilización de la lectura como herramienta para el fomento de las relaciones interculturales, cada vez es más frecuente en distintos países de Latinoamérica y la península Ibérica. En este trabajo se tomará el aula de clases y las instituciones educativas como símbolos de la educación formal, y las actividades fuera de estas, ya sean implementadas por la propia comunidad, asociaciones civiles o los organismos gubernamentales, como educación no formal. Las experiencias de la utilización de la lectura como herramienta intercultural cuentan con muchos matices y contextos. Estas experiencias varían y se adecúan a las problemáticas locales y su propia dinámica para utilizar a la lectura como herramienta de socialización y reflexión.

Un ejemplo de las dinámicas utilizadas para el fomento de la interculturalidad en el aula de clases se encuentra presente en el contexto español. En este país son cada vez más habituales las guías, congresos, discusiones y las herramientas para la integración y vinculación de su población estudiantil, pues por las diversas migraciones y las nuevas tecnologías se han tenido que reformar muchas de las dinámicas preestablecidas fuera y dentro de las aulas.

Una muestra de ello son los trabajos de investigación de los profesores de educación básica y superior, quienes retoman con frecuencia múltiples elementos tecnológicos y pedagógicos para trabajar con la diversidad cultural del alumnado en las aulas. Tal como lo expresa Teresa Bravo en su texto *Fomento de interculturalidad en el aula a través de tertulias literarias dialógicas y SKYPE* (2015), su propuesta pretende fomentar la interculturalidad por medio de la lectura. Específicamente con la realización de las denominadas “tertulias literarias dialógicas”, las cuales se caracterizan por ser círculos de lectura en donde el uso de la palabra puede fomentar un intercambio cultural. Las tertulias literarias dialógicas son una propuesta que más adelante retomaremos. No obstante, la

dinámica planteada por Bravo no solo se limita al intercambio de ideas mediante el diálogo en el mismo espacio físico, sino también el uso de nuevas tecnologías como, el software SKYPE, a través del cual se pueden establecer tertulias literarias dialógicas con algún profesor o alumnos en otras ciudades, con la finalidad de ampliar el debate y hacer uso de las nuevas tecnologías para el establecimiento del diálogo intercultural.

Otra propuesta, relacionada con la anterior, es el fomento de la lectura desde una perspectiva intercultural en las aulas de clase desde la educación primaria. Autores como Abraham Jiménez Baena argumentan la importancia de la implementación de competencias para la comprensión lectora desde una perspectiva más inclusiva en el aula de clases y su aplicación de manera gradual en la vida cotidiana. La propuesta presentada por Jiménez en *Lectura para todos, el aporte de la fácil lectura como vía para la equiparación de oportunidades* (2015) plantea un modelo pedagógico y didáctico que pretende desarrollar competencias comunicativas interculturales básicas, a través de tareas centradas en la lectura simultánea multilingüe. Ésta se encuentra complementada con diferentes actividades lúdicas que permitirán a los alumnos la comprensión de conceptos, acontecimientos y costumbres bajo distintas perspectivas interculturales, basándose en los textos leídos en clase. El autor también retoma la importancia de los medios digitales para la difusión y acceso a diferentes textos literarios que pudieran ser útiles para la comprensión de la vida cotidiana y el mundo. Pues argumenta que los alumnos deben encontrar un vínculo entre los conceptos aprendidos en clases sin dejar de lado la realidad tecnológica que se vive día a día (Jiménez, 2015:151-164).

Las propuestas presentadas anteriormente son un claro ejemplo de la vinculación de las nuevas tecnologías y las emergentes necesidades educacionales que inducen a la implementación de nuevas competencias desde temprana edad. En Latinoamérica también

podemos encontrar ejemplos donde la tradición oral y la literatura son una pieza clave para la formación y el fomento intercultural en las aulas de clase. Delia María Fajardo, en su artículo *El potencial didáctico del libro-álbum para la educación literaria-intercultural* (2014), nos presenta una propuesta curricular didáctica para ser implementada en las aulas de clase y guía para la formación docente en Honduras.

El trabajo está compuesto por una serie de colecciones de libros-álbum (libros visuales acompañados de una guía para la narrativa oral) basados en una muestra representativa de relatos de la tradición oral de las culturas coexistentes en el territorio hondureño: Lenca, Tolupán, Garífuna, Pech, Chortí, Isleña, Misquita, y Tawahka. Dichas narraciones brindan un itinerario simbólico del universo ideológico compartido por estos pueblos. Este universo simbólico compartido permite conocer la diversidad sin desviar la atención de aquellas ideas, seres, prácticas o lugares que resultan semejantes, y que por tanto pueden crear unión en lugar de separación.

El libro-álbum es utilizado como un recurso didáctico de literatura comparada, dirigido a promover el diálogo intercultural mediante reflexiones, vivencias emotivas y lúdicas durante la interacción comunicativa entre docentes y alumnos al momento de narrar y escuchar cuentos tradicionales. Este proceso Fajardo lo define como:

Un modelo que conducirá a la interiorización de un mundo caleidoscópico en lugar de uno monocultural, y que formará una actitud de acercamiento más que de rechazo y enjuiciamiento, así como capacidades para saber mediar, negociar, conciliar las diferencias y solventar conflictos. Es decir, todos los planteamientos de la educación literaria, el libro-álbum, la literatura comparada y la estética de la recepción se matizan con los ideales de la interculturalidad (Fajardo, 2014:66).

El carácter metodológico de esta propuesta busca establecer un papel protagónico de las narraciones. Éstas son consideradas clave para la reflexión, la transmisión cultural y la formación identitaria. Considerando la lengua, las imágenes, manualidades y demás objetos

lúdicos en las que son transmitidas como herramientas indispensables para la realización del libro-álbum, más no un elemento relevante. Con esta postura Fajardo argumenta que:

La validez de esta opción se justifica, entre otras razones, porque la narración oral no estará sujeta a un código lingüístico oficial, el centro educativo y los docentes quedan en libertad de decidir qué hacer: si desplegar la narración en la lengua que sea objeto de enseñanza en su momento: español, lengua nativa o lengua extranjera. Entonces, como el idioma que se utilice no es la prioridad, la estrategia metodológica se orienta al trabajo en el ámbito de los significados o contenidos culturales, no tanto en los códigos lingüísticos (es decir, la enseñanza de lenguas). Buscamos que las niñas y los niños aprendan un universo simbólico, no que aprendan a leer. Así podrán apropiarse de la lengua que se utilice no en un sentido gramatical sino cultural (Fajardo, 2014:64).

La implementación en el aula de clase propone establecerse mediante el calendario oficial escolar, y conforme a este, trabajar cinco relatos a lo largo del ciclo escolar. Con la característica de que el quinto relato sea creado por los mismos alumnos, fomentando así el trabajo colaborativo, estrategias de invención literaria y el diálogo en el aula. Con todas estas dinámicas la autora propone una educación literaria donde el lector se caracterice por su autonomía al momento de la reflexión, la observación y la participación dentro y fuera del ámbito literario. Teniendo en cuenta el contexto social multicultural del que son parte, la tradición oral difundida mediante el libro-álbum podrá fortalecer la autoestima individual, la seguridad en relación al valor de la propia diferencia cultural, así como la valoración y respeto por la cultura de los otros; ya que los relatos orales ofrecen la posibilidad de múltiples aprendizajes ideológicos y facilitan el contacto con diferentes formas de ver el mundo (Fajardo, 2014:60-66).

Anteriormente hemos hablado de distintas situaciones donde las prácticas de la educación formal retoman elementos de tradición oral y escrita para la transmisión de distintos aprendizajes culturales. Los elementos que son ideados y transmitidos por la sociedad misma muchas veces forman parte de la educación fuera de las aulas.

Conocimientos que están presentes y son utilizados en diversas maneras para crear puntos de discusión y aportaciones en cada contexto.

Es tiempo de retomar la participación de las tertulias literarias dialógicas y su papel fuera del aula de clases. Las tertulias literarias dialógicas surgieron hace más de veinte años y se han ido desarrollando en múltiples escenarios. Estas provienen de la iniciativa de grupos de educadores de personas adultas en La Verneda de Sant Martí, Barcelona. La actividad tiene dos principios fundamentales: 1) la participación de personas con cualquier nivel de aprendizaje, y 2) la lectura de los clásicos de la literatura universal. La dinámica de la tertulia puede variar en cada grupo, no obstante la actividad se basa en el diálogo. Este es catalogado como el generador del aprendizaje. Un aprendizaje en el que cada miembro expresa sus opiniones o sentimientos sobre la obra clásica que se ha acordado leer. Este ejercicio de diálogo se encuentra mediado por un moderador; quien regula los turnos de habla de cada participante e introduce al diálogo a aquellos partícipes que intervienen menos que otros. Además, es el encargado de velar porque ninguna opinión se sobreponga a otra (CONFAPEA, 2016).

La importancia de la tertulia literaria dialógica no se basa en cuántos o cuáles autores haya leído cada grupo, sino en el intercambio de ideas, el aprendizaje y el diálogo igualitario que se genere en cada sesión. Esta dinámica ha llegado a múltiples regiones del mundo teniendo como promotores de esta actividad a grandes literatos, como Eduardo Galeano y José Saramago, quienes sitúan a la tertulia literaria dialógica como una actividad dinámica que se adecúa a los distintos contextos de los participantes (School as Learning Communities, 2016).

Por otra parte, existen plataformas patrocinadas por organismos internacionales quienes promueven y evalúan proyectos relacionados con la difusión de la lectura y su utilización para el fomento de la interculturalidad. Un ejemplo de ello es “PorLeer”, la cual es propuesta por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), cuya finalidad es divulgar los proyectos de diferentes países de la región que atienden la resolución de asuntos prioritarios en materia de lectura con grupos de edades y espacios diversos (CERLALC, 2014).

En la edición “PorLeer” 2014 se encuentran recopilados once proyectos, los cuales provienen de distintos países: Brasil, Colombia, Chile, Portugal, Honduras, Guatemala, Panamá y México. Algunos de estos programas son implementados por los gobiernos y otros por asociaciones civiles. El proyecto “Lecturas de Origen”, en Panamá, es un ejemplo de trabajo realizado por una asociación civil: Fundación Casa Taller. Desde el año 2007 esta fundación ha trabajado en favor del fomento de la apropiación de conceptos como identidad, interculturalidad y participación, con niños de los Centros de Educación Familiar y Comunitario de Educación Infantil (CEFACEI) y Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Ha realizado talleres en donde la utilización de herramientas como el juego, la tradición oral y la lectura creativa son una manera de recopilar y difundir las diferentes manifestaciones artísticas y culturales que poseen los miembros de las comunidades. Todo ello con el fin de establecer materiales educativos inspirados en las aportaciones culturales de los participantes en los talleres, para poder así dar a conocer las múltiples manifestaciones de cada región desde su perspectiva creativa, además de recopilar la historia oral de las comunidades.

La lectura, como ya hemos mencionado, puede ser una base para muchos procesos sociales, además del fomento de las relaciones interculturales. Su uso puede generar desarrollo y fomentar una cultura democrática entre la población. Pues la lectura no es

exclusiva de un grupo social, ésta puede ser apropiada y utilizada en diversos contextos sociales y establecerse como hábito y sobre todo como una actividad de fomento de relaciones horizontales entre las personas.

En la misma plataforma “PorLeer” 2014 se encuentra un proyecto de democratización de la lectura implementado por el gobierno brasileño, “Agentes de leitura”. En esta propuesta, la figura de un mediador o, en este caso, “agente” es vital para el establecimiento del hábito lector. El programa tiene como objetivo la democratización del acceso a los libros y la lectura a través de diversas actividades como son: clubes, producción de libros artesanales, edición de cuentos tradicionales, grupos de estudio y otras tantas actividades que el agente debe promover y llevar a cabo en grupos de familias específicas. Estas familias se encuentran en localidades de gran vulnerabilidad social, determinadas por el *Fundo Estadual de Combate à Pobreza (FECOP)*. El programa de *Agentes de leitura* se ha desarrollado desde el 2010 en el estado de Ceará, al norte de Brasil, en donde se han esquematizado las características y el proceso que debe realizar un posible candidato de *agente de leitura*. Citando al manual de *Agentes de leitura do Ceará*, los requerimientos de selección son los siguientes:

A seleção passará por duas fases. A primeira fase, denominada de habilitação, será verificado se o candidato cumpriu todas as exigências da inscrição. Em caso afirmativo, o candidato passará para a segunda fase (seleção) em que o candidato passará pela realização de duas provas (escrita e oral), análise de currículo e uma entrevista. Somente após essa fase, será divulgado o resultado final, com a lista dos selecionados. Acompanhe os resultados das fases de habilitação e seleção no site Secretaria da Cultura no seguinte endereço: www.secult.ce.gov.br (Manual de orientação, 2016: 4).³

³ Traducción libre. La selección tendrá dos fases. La primera fase, denominada de habilitación, será verificado si el candidato cumplió con todas las exigencias de la inscripción. En caso afirmativo, el candidato pasará para la segunda fase (selección) donde el candidato hará dos exámenes (oral y escrito), análisis de currículo y una entrevista. Solamente después de esta fase será conocido el resultado final, con la lista de seleccionados. Acompañe los resultados de las fases de habilitación y selección en la página web de la Secretaría de la Cultura en el siguiente enlace: www.secult.ce.gov.br

Cabe mencionar que en los requerimientos para la postulación se necesita formar parte de alguno de los municipios en dónde se lleva a cabo el programa. A los agentes seleccionados se les hace entrega de uniformes, libros y una serie de materiales para la realización de actividades con las familias lectoras. Además de una remuneración mensual de aproximadamente 440.00 reales por mes⁴ (Manual de orientação, 2016: 2). *Los agentes de leitura* seleccionados tienen como requerimiento participar en una plataforma web de educación a distancia, en donde encuentran contenidos y actividades que pueden llevar a cabo con las familias. Este proyecto ha sido implementado en distintos estados de Brasil con buenos resultados y ha tenido una constante actualización desde sus inicios.

La figura del mediador o agente de lectura es una figura importante en el desarrollo de los programas de fomento lector. Este actor se caracteriza por ser un puente entre la literatura y el lector. Puente que mediante talleres, narrativas, juegos, entre otras actividades, induce en distintos contextos el hábito lector. La participación de este intermediario es recurrente en diversos planes de lectura en el continente (CERLALC, 2014). El contexto mexicano no es la excepción, puesto que la figura de un mediador en programas de fomento a la lectura también se hace presente dentro del Programa Nacional Salas de Lectura. La plataforma “PorLeer” 2014 describe esta propuesta como:

Programa que abre la posibilidad de acceso a prácticas de lectura y escritura en muy diversos espacios y comunidades, mostrando a todos sus lectores participantes que leer sí es un asunto que les concierne. Con el apoyo de mediadores voluntarios se coordina y se trabaja por el fortalecimiento de sus intereses y las posibilidades de uso de los espacios que la escritura escrita genera, facilitando el acceso al libro y a la formación a través de la biblioteca (PorLeer, 2014).

El Programa Nacional Salas de Lectura tiene más de una década en funcionamiento. Éste se caracteriza por la formación de mediadores voluntarios y la versatilidad de los

⁴ Esta cantidad equivale aproximadamente a una remuneración mensual de \$141 dólares americanos.

espacios de lectura. No cuenta con una reglamentación específica para la creación de las salas, así que éstas pueden ser de carácter itinerante. A pesar del carácter indefinido del espacio físico de las Salas de Lectura, el programa cuenta con distintos cuadernos que acompañan al mediador en diversas temáticas, una de ellas es la interculturalidad. Una interculturalidad vista desde la literatura y la narrativa oral, las cuales son consideradas como un vínculo para las relaciones interculturales.

La dinámica y el tiempo que lleva de vida el Programa Nacional Salas de Lectura marcan una excepción en otros programas de fomento a la lectura en México. Pues sus objetivos y sus bases teóricas están dirigidas de manera aparente hacia la utilización de la lectura como herramienta para el fomento y fortalecimiento de relaciones sociales. A continuación detallaré el Programa, ubicándolo en el marco de la política pública mexicana dirigida al fomento a la lectura.

CAPÍTULO DOS. MÉXICO Y LAS SALAS DE LECTURA

2.1 La lectura en México: realidades y políticas públicas

Aprender a disfrutar de la lectura es un hecho cultural, al que contribuyen distintos agentes educativos y sociales: la familia, la escuela, los medios de comunicación y la sociedad en su conjunto (Argüelles, 2015).

La historia de la lectura en México es muy amplia, nos llevarían cientos de páginas analizar cuáles son los hábitos lectores o las problemáticas del porqué la población mexicana cuenta con índices bajos de libros leídos al año o de comprensión lectora. Existen muchos debates en torno a la lectura, sus hábitos y problemáticas. Y aunque éstos son de relevancia, en este apartado nos centraremos en conocer y describir cuáles han sido las acciones que el gobierno mexicano ha implementado para fomentar y dar seguimiento a la formación lectora en la población mexicana.

Antes de adentrarnos en este listado de programas e iniciativas, es preciso no olvidar algunos factores que se pueden hacer presentes cuando se habla de lectura. Uno de ellos es la concepción solemne y obligatoria que se tiene de los libros y la lectura. Esta imagen es constantemente discutida por la antropóloga francesa Michèle Petit en su libro, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. En este texto Petit nos comparte sus reflexiones sobre tópicos específicos, como son las barreras invisibles, estereotipos e imaginarios sociales que se ven ligadas a la lectura independientemente de la condición social de los lectores. Pues si bien la condición económica pudiera beneficiar o entorpecer el acceso o conocimiento a la lectura; Petit aboga por la importancia de la promoción de ésta como un encuentro que podría propiciar un cambio significativo en el lector con respecto a los libro. Este encuentro

podría ser una puerta para que el lector conociese otras perspectivas y, poco a poco, generar un cambio en su relación con la literatura (Petit, 2001).

El fomento a la lectura es un aspecto vital para mitigar aquellos temores o inseguridades que presentan muchas personas frente a los libros, así como también la eliminación de aquellas impresiones erróneas que hacen pensar a las personas que la lectura es un privilegio que pertenece a otros, a los que tienen recursos. Petit y muchos otros autores coinciden que la lectura es un derecho: un derecho al descubrimiento de uno mismo, a la apertura del otro, al ejercicio de la fantasía, a la elaboración de un pensamiento crítico (Petit, 2001:24).

En nuestro país, a lo largo de los años se han implementado distintas acciones encaminadas al fomento de la lectura y la educación. Comenzando desde la alfabetización de su población y, de manera posterior, con el fomento de la lectura. Distintas instituciones han colaborado y colaboran para dar seguimiento y poder consolidar este arduo proceso. Una de ellas es la Secretaría de Educación Pública (SEP), quien es la encargada de la creación de condiciones adecuadas para el acceso de toda la población a una educación de calidad (SEP, 2016). Esta Secretaría desde su instauración en el año de 1921 (SEP, 2016), ha implementado constantes campañas de alfabetización y difusión de la educación a lo largo todo el territorio nacional. La Secretaría, con el paso de las décadas, se ha ido consolidando como una institución pública con bases sólidas y marcos legales que decretan el acceso de todo mexicano a la educación gratuita y a la cultura.

La SEP, cuenta con logros significativos en materia educativa. Sus esfuerzos fundamentales han girado alrededor de dos ejes: el primero se ha dirigido al desarrollo de grandes niveles de alfabetización, seguido por un segundo eje enfocado a la difusión

constante de la democratización de los libros a través de acciones tendientes a la consolidación de una red de bibliotecas públicas, programas de difusión o el establecimiento de precios únicos. Estos ejes han dejado en segundo lugar la formación de ciudadanos con la capacidad y el compromiso de hacer parte de su vida el gusto y la necesidad de la lectura (Del Ángel y Rodríguez, 2007:12). A pesar de contar con un respaldo de marcos legales que promueven una educación gratuita y laica para la población mexicana, la mayor parte de ésta sólo tiene acceso casi exclusivamente a la educación básica.⁵ Ya sea por factores económicos o sociales, al finalizar la educación básica sólo un 44% de los estudiantes mexicanos concluye la educación media superior (INEGI, 2016). Aunado a que la educación básica se ha caracterizado por la utilización de prácticas pedagógicas bancarias, orientadas a los aspectos más mecánicos de la lectura y la escritura, se ha entorpecido el proceso autónomo para pensar o para generar y comunicar conocimientos (Hernández, 2004).

Muchas carencias en torno a la lectura se hacen presentes en la población mexicana. Es por ello que además de la enseñanza de la lectura en las aulas de clase, distintos órganos gubernamentales han desarrollado diferentes acciones en los últimos cuarenta años para mitigar la falta del hábito lector. Las políticas culturales dirigidas al fomento de la lectura han involucrado el trabajo en conjunto de la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Cultura.⁶ Un antecedente de estas políticas culturales se encuentra en el Plan Nacional de Desarrollo (1984-1994), impulsado bajo el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari. En su capítulo titulado *Acuerdo nacional para el mejoramiento productivo del nivel de vida*,

⁵ Según datos del INEGI: En el año 2000, el 33% de los jóvenes de entre 15 y 24 años asistía a la escuela, en 2015 el 44% de personas en estas edades acude a algún centro educativo.

⁶ Antes Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA).

se presentaban objetivos que aludían a la difusión del arte y la cultura utilizando como medio la consolidación y el desarrollo de la Red Nacional de Bibliotecas y la promoción de nuevas ediciones literarias que atendieran las necesidades de los jóvenes y los niños, además del fomento y distribución de publicaciones extranjeras y nacionales (Orden Jurídico, 2016).

La ya mencionada Red Nacional de Bibliotecas, además de las constantes ferias del libro organizadas por el entonces CONACULTA e instituciones locales, fueron la antesala de las múltiples actividades que se propondrían en los últimos lustros del siglo XX. Las acciones en favor de la difusión de la lectura y el libro no cesaron ya que años más tarde, en 1995, se constituyó el Programa Nacional para la Lectura (PRONALEES) cuyos objetivos consistían en elaborar materiales educativos para maestros y alumnos (Libro para maestro, Libros para el alumno, ficheros, etc.), revisar los programas educativos, capacitar y apoyar a los maestros a través de asesorías, labor magisterial en el área de español e implementar y consolidar los Círculos de Lectura (Butrón, 2005). También en ese mismo año se consolidó el Programa Nacional Salas de Lectura; más adelante volveremos a este punto.

Años más tarde se ejecutó otra propuesta titulada *Programa Nacional: Año de la Lectura 1999-2000. Leer para ser mejores*, el cual establecía acciones en tres ámbitos básicos: escuela, fuera de la escuela y medios de comunicación. Para su aplicación, la SEP realizó actividades en torno a la educación básica, mientras que en la Secretaría de Cultura se establecieron canales de difusión y acción fuera de las aulas, en espacios como bibliotecas públicas, círculos de lectores, ferias, festivales del libro y la lectura, librerías, producción editorial y Salas de Lectura (Memorias CONACULTA, 2016).

El catalogado Año de la Lectura (1999-2000) fue un antecedente de campañas en favor del fomento literario que se llevarían a cabo en periodos presidenciales siguientes. Las

acciones realizadas en ese año trajeron consigo la consolidación de 31 fondos estatales para el fomento a la lectura, cuya finalidad era profundizar las actividades de difusión lectora en toda la República, así como la creación de 472 bibliotecas públicas en todo el país (Gutiérrez, 2012:81).

Posteriormente, a partir del año 2000, México experimentó una serie de cambios políticos que resultaron trascendentales para el país. Por primera vez en la historia un partido de oposición había ganado las elecciones presidenciales de forma pacífica. El acontecimiento causó enorme expectación y optimismo entre la población mexicana. Las políticas y proyectos en favor del fomento a la lectura no se hicieron esperar (Gutiérrez, 2012: 89), pues con la efervescencia de las elecciones presidenciales comenzó la implementación de nuevos proyectos y modificaciones de éstos, en favor de la difusión de la lectura y el libro.

Posteriormente, con el cambio de gobierno el Programa Nacional de Lectura, se modifica en cuanto a sus alcances y metas, es denominado **Hacia un país de lectores**, inscrito en el Plan Nacional de Educación: En él se plantearon cuatro acciones concretas para el fomento de la lectura: 1) Realización de cursos nacionales de actualización. 2) Selección, producción y distribución de 75 títulos por año para los acervos de bibliotecas escolares y de aula, destinados a alumnos y maestros. 3) Incorporar a los 32 estados el proyecto de biblioteca de aula. 4) Elaboración de un proyecto de difusión para generar una cultura de aprecio a la lectura. Todas estas acciones fueron el punto de partida del Programa Nacional de Lectura, el mismo que planteaba como objetivos: a) Promover el uso y producción de materiales escritos para la formación de lectores y escritores autónomos, b) Reconocer la diversidad étnica, lingüística y cultural de México, c) Desarrollar mecanismos que garanticen la producción y distribución de acervos bibliográficos (Ramírez, 2011:3).

Hacia un país de lectores, buscaba que todos aquellos relacionados con el libro y la lectura conjuntaran esfuerzos para su promoción. Algunas figuras públicas como deportistas, comediantes y actores de cine participaron, mediante campañas mediáticas, con la finalidad de invitar a la población a la lectura (JORNADA, 2002). A pesar de las modificaciones al Programa Nacional de Lectura, la mediatización de las campañas y los

recursos recaudados en favor de dicho plan, los objetivos no fueron alcanzados y los proyectos principales en favor de la lectura⁷ quedaron bajo una controversia de mal manejo de recursos y estrategias mal aplicadas (Castillo, 2012).

Al concluir la administración del presidente Vicente Fox (2000-2006), el *Plan Nacional de Lectura: Hacia un País de Lectores* fue descartado; dando lugar a la nueva propuesta la cual estaba integrada en el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012. Esta se denominó *Programa Nacional de Fomento al Libro y la Lectura: México Lee* (Castillo, 2012). Dicho programa estaba bajo la coordinación del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Dirección General de Publicaciones, la SEP y la Dirección General de Fomento a la Lectura y el Libro.⁸ Además de contar con participación y apoyo del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) en el diseño y gestión, así como de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM), la Asociación de Libreros Mexicanos, A.C. y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, A.C. (Castillo, 2012:12).

Este programa retomaba la propuesta ya hecha por los programas anteriores en favor de la difusión de la lectura. Aunque, a diferencia de ellos, se establecieron objetivos más específicos en relación con el acceso a la lectura, la educación continua, la formación constante de mediadores, la difusión de la información sobre el libro y la lectura, así como la implementación de la lectura en la vida comunitaria. El reconocimiento a la lectura y la

⁷ Durante este sexenio las dos principales acciones en favor del fomento del libro y la lectura fueron la edificación de una magna biblioteca que fuera la sede del conocimiento literario nacional, la biblioteca Vasconcelos, y la implementación del Plan Nacional de Fomento a la Lectura: Hacia un País de Lectores (Gutiérrez, 2012: 109)

⁸ Creada bajo la Ley de Fomento a la Lectura y el Libro promulgada en julio de 2008. Formada como un órgano consultivo de la SEP y como un espacio de concertación y asesoría entre todas las instancias públicas y privadas vinculadas al libro y la lectura.

escritura como instrumentos para la disminución de las desigualdades sociales, el camino para el acceso al conocimiento, el respeto a la diversidad cultural, generador de competencias, trabajo y conocimientos. Dada la diversidad de actores involucrados en este proyecto, se realizaron diversas acciones en distintos escenarios a lo largo de todo el país, algunas de éstas con carácter regional (MéxicoLee: 2008).

Las acciones del programa *México Lee* estuvieron activas hasta el año 2012. A diferencia de este programa y los anteriores programas sexenales que han estado activos por periodos determinados, el *Programa Nacional Salas de Lectura* ha tenido vigencia, complementando y apoyando actividades de los grandes planes nacionales de distintos gobiernos federales año tras año desde su nacimiento en el año de 1995.

En los apartados siguientes el análisis se centrará en este programa, pues su funcionamiento, historia y sus dinámicas en el contexto mexicano y en específico en la ciudad de Mérida, Yucatán y su área metropolitana, nos llevarán a observar, reflexionar y analizar de manera directa cómo la lectura puede ser una herramienta útil en favor del fomento de la lectura y cómo se llevan a cabo por parte de los involucrados en el programa.

2.2 Programa Nacional Salas de Lectura

El Plan Nacional Salas de Lectura (PNSL), como ya se mencionó anteriormente, fue creado en el año de 1995 por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, a través de la participación de la Dirección General de Publicaciones y la Dirección General de Vinculación Cultural, así como de las secretarías, consejos e institutos de cultura de los estados. Fue hasta el año 2002 que fue presentado de manera oficial en el Programa Nacional de Cultura: México Hacia un País de Lectores. Como parte sustancial de este Programa, se le

encomendó a la Dirección General de Publicaciones la coordinación y seguimiento del PNSL con el fin de fomentar la práctica de la lectura (además de que se lleva a cabo en escuelas y bibliotecas) mediante la creación de espacios de lectura distribuidos a lo largo y ancho del país, y en las comunidades mexicanas que radican en Estados Unidos de América (CONACULTA, 2012:13).

La dinámica del programa tiene sus bases en la participación voluntaria de la ciudadanía. Los voluntarios son denominados “Mediadores de Lectura” y éstos son los responsables de la administración y gestión de las Salas de Lectura en espacios diversos. El papel de los mediadores y sus requisitos serán retomados en el siguiente capítulo.

El programa cuenta ya con más de veinte años en funciones, y si bien su estructura interna ha cambiado y reformado a lo largo de los años, hay algunas dinámicas que no se han visto modificadas en todo este tiempo, como son: la contribución de un fondo inicial de 100 libros, que se incrementa de acuerdo con la continuidad y crecimiento de cada sala, el asesoramiento por parte de los representantes de cada entidad —denominados Enlaces Estatales— adscritos a sus respectivas instituciones culturales, y la realización de manera permanente de encuentros nacionales y estatales con promotores de lectura, que incluyen diplomados, conferencias, talleres de capacitación, presentaciones de libros, etcétera. Cada una de estas actividades se encuentra relacionada y coordinada con los institutos y las secretarías de cultura de los estados, los cuales dan seguimiento y respaldo a las actividades (Vizcarra *et al*, 2012).

El estado de Yucatán, desde el año 2003, forma parte del Programa Nacional de Salas de Lectura, el programa funciona con un presupuesto bipartito entre la Secretaría de Cultura y la Secretaría de Cultura y las Artes del Estado de Yucatán (SEDECULTA), con el que se

cubren costos como hospedaje, alimentación y capacitación de los encargados de ejecutar el programa y hacer que éste funcione, al menos al momento en que se inscriben y participan en el primer módulo para capacitarse como mediadores de una sala (PorEsto, 2009).

Los cambios que ha tenido en los últimos años el PNSL han hecho que no sólo se limite a la creación de Salas de Lectura, sino también a la consolidación de otros espacios para la difusión de la lectura que de manera reciente se han incorporado al proyecto; estos son: los Paralibros y los Centros de Lectura y Formación Lectora. A pesar de que cada uno de estos dos proyectos complementarios cuenta con objetivos específicos para su funcionamiento y el respaldo de enlaces estatales y federales, la Sala de Lectura como tal sigue siendo el eje central de la propuesta al fomento lector.

Para conocer un poco más sobre estas dos propuestas adicionales a la Sala de Lectura tradicional, se puede identificar al Paralibros como un espacio de lectura que ofrece sus colecciones en estructuras fijas de acero inoxidable similares a los parabuses urbanos. Cuentan con un techo, una banca central para dos o tres personas, dos libreros laterales con paredes transparentes y puertas que, cuando se abren, sirven al mismo tiempo como exhibidores. Estas estructuras se encuentran distribuidas a lo largo de toda la República en lugares abiertos al público: parques, museos, zoológicos, plazas, jardines o centros de recreación y cultura. Las personas encargadas de estos paradores tienen funciones similares a las de los ya mencionados mediadores de lectura, con la diferencia que éstos reciben una remuneración mensual por su trabajo pues requieren cubrir horarios institucionales, gestionar distintos eventos culturales y coordinar el trabajo de un voluntariado local (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f: 52).

En la ciudad de Mérida se inauguró el primer Paralibros del PNSL en el año 2015 con un aproximado de 200 títulos para todo tipo de público, en un horario vespertino. Éste se encuentra ubicado en el Fraccionamiento Juan Pablo II, en el Parque Paseo Verde al poniente de la ciudad, y su funcionamiento depende de la Coordinación Metropolitana de Yucatán (COMET). En Yucatán podemos encontrar otros tres más, ubicados en los municipios de Progreso, Umán y Temax (Reporteroshoy, 2012).

Otra modalidad del PNSL que comparte la misma misión general, e iguales marcos políticos y legales, es la de los Centros de Lectura y Formación Lectora (CLFL). Actualmente estos centros sólo funcionan en estados como Jalisco, Tamaulipas y Coahuila. Cada uno de ellos cuenta con una especificidad propia. Algunos están orientados a ampliar la noción de lectura por medio de herramientas audiovisuales, la alfabetización electrónica, el fomento de la lectura para personas con alguna discapacidad, entre otras. El espacio y el mobiliario con el que cuentan los CLFL están diseñados para brindar un ambiente agradable y cómodo para la lectura y la convivencia. Los requisitos para ser un mediador de un CLFL son: contar con conocimientos en la navegación por Internet; el manejo de proyecciones y sistemas de reproducción; el acceso a las redes sociales (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 a: 59-61).

Estas tres propuestas descritas que engloban el Plan Nacional de Salas de Lectura tienen la misión de:

Propiciar el surgimiento de comunidades con pensamiento propio y crítico que lean de manera libre, gratuita, incluyente y resignificativa, brindando condiciones materiales, sociales, cognitivas, afectivas y estéticas para que el mayor número posible de personas comparta sus lecturas entre pares y para que los lectores dialoguen, debatan, escriban textos propios derivados de sus lecturas y construyan lazos interpersonales y sociales que fortalezcan el tejido y la vida democrática (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f:20).

La misión del PNSL con respecto al fomento de la lectura es muy claro. No obstante, esta misión se ha ido modificando y ampliando con los años. Ha cambiado a la par de la concepción del mismo programa sobre su concepto principal, la lectura. En los primeros años del PNSL se establecía una visión de lectura como un acto reflexivo ligado al gozo de la literatura por goce estético más que un medio para la creación de lazos sociales. Esta postura se puede observar en el *Manual de procedimientos del Programa Nacional de Salas de Lectura* del año 2006, cuya misión consistía en “Contribuir en la creación de espacios para el encuentro gozoso para la lectura, tanto en el medio rural como en el medio urbano con públicos diversos” (CONACULTA, 2006:7); la que se complementaba con una visión ambigua la cual planteaba que:

Toda sociedad tiene derecho al libre acceso a la cultura escrita, la cual le pertenece y de la que es parte. Es necesario crear espacios de encuentro donde todos los ciudadanos pertenezcan a un lugar en donde se respeta la palabra, la escucha, el silencio y la reflexión, y se comparte con otros en uso del mismo derecho, en espacios no tradicionales (CONACULTA, 2006:7)

Estas propuestas teóricas se han reformado para abrir paso a una idea en donde la lectura es concebida como un medio para el favorecimiento de la reflexión, la valoración de las personas como seres humanos y como fuentes de diversidad creativa, y fomento de la construcción de competencias para el establecimiento de relaciones interpersonales, interdisciplinarias e interculturales (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f: 16-17). Una valoración de la lectura más allá de un simple instrumento de ocio y entretenimiento.

Hemos hablado ya un poco sobre las características con las que cuenta el programa en general. Sin embargo, es importante describir qué propone el programa como los elementos que deberían configurar una Sala de Lectura. Estos son:

1. Una persona voluntaria que ha recibido un curso de habilitación y que se inscribe en un esquema de formación permanente. En su calidad de anfitriona, media entre los lectores y los libros y entre los propios lectores cuando se necesita.
2. Lectores de distintas edades y condiciones, abiertos al diálogo que de manera gratuita visitan la Sala con libertad, creatividad

y asiduidad. 3. Colecciones de libros y materiales de lectura selectos. 4. Un local o una superficie delimitada. 5. Algunos muebles indispensables que ofrece y acondiciona el propio mediador. 6. Una misión explícita y un conjunto de principios que dan significado y sentido a la vida en las Salas y dan lugar a reglas que todos conocen, comprenden y respetan. 7. Acciones, procesos y relaciones: permiten que los propósitos expresados en la misión cobren vida concreta en las Salas. 8. Muchos tiempos distintos: un tiempo para la lectura misma, un tiempo que yace agazapado en los relatos, un tiempo que cobra vida en forma de época histórica, un tiempo de silencio para analizar y elegir con libertad las lecturas preferidas y para pensar en ellas, un tiempo para debatir con creatividad y apertura entre iguales y un tiempo que se manifiesta en forma de horario (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f: 9).

Estos elementos ideales propuestos por el programa van acorde con la visión que actualmente sostiene, pues la suma y el trabajo de los elementos citados anteriormente pueden fomentar la consolidación de:

Un territorio nacional habitado por comunidades que leen de manera cotidiana, libre, autónoma y compartida y a partir de sus lecturas preguntan y atienden a las preguntas de otros, explican y escuchan explicaciones, aprenden e imaginan, construyen sus argumentos y los defienden, realizan creaciones derivadas de sus lecturas y escriben relatos propios, publicitan entre sus pares los beneficios de la lectura y sus libros favoritos y están conscientes de que los libros y las colecciones abren puertas a mundos alternativos habitados por personajes, temas, épocas, relatos, paradigmas, y discursos que ofrecen ideas y puntos de vista diversos que invitan al diálogo, a la investigación y al debate (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f: 21).

El programa, a su vez, se rige bajo principios muy claros que dan vida, sentido y marcan límites a las Salas de Lectura, derivan de los derechos constitucionales, de distintas leyes y, por supuesto, de los derechos humanos de primera, de segunda y de tercera generación. Estos se encuentran expuestos en su Cuaderno *Las Salas de lectura* (2012) en el cual se enumeran y justifican el porqué de estos principios que dan vida y soporte al programa. Los principios que rigen el programa son:

Libertad (de pensamiento, de credo, de expresión, de pertenencia y de participación). **Igualdad** (todas las personas comparten la misma dignidad humana y cada persona tiene derecho a ser ella misma, distinta e irrepetible). **Inclusión** (todas las personas, sin tener que cambiar sus identidades para ser aceptadas, tienen derecho a participar en la vida ciudadana y a acceder de manera calificada a todos los bienes y servicios disponibles: políticos, materiales, económicos, educativos, sociales y culturales). **Autonomía** (todas las personas tienen derecho a construir sus propias imágenes de mundos mejores —para ellas y para otros— y a perseguirlas de manera competente al emprender acciones libres y auto diseñadas) (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f: 15).

El PNSL en su estructura a lo largo de los años, como ya hemos visto, se ha ido complejizando y de manera gradual ha presentado y proporcionado herramientas más claras a sus ejecutores, ya sean Mediadores de Lectura o Enlaces Estatales para su consolidación. Antes de comenzar a describir las dinámicas y actividades del día a día en las denominadas Salas de Lectura y sus mediadores, debemos analizar los elementos teóricos que son diseñados a manera de apoyo para los denominados mediadores. Estos son los cuadernos de Salas de Lectura, herramienta que promueve el mismo programa para aquellos que dedican su tiempo a la difusión lectora.

2.3 Cuadernos y Salas de Lectura en Yucatán.

En el Estado de Yucatán, desde la llegada del PNSL, se efectuaron de manera periódica una serie de capacitaciones para la formación de los mediadores de lectura. Las capacitaciones por varios años fueron cursos intensivos, llamados Módulo o Taller Puente 1, Módulo o Taller Puente 2 y Módulo o Taller Puente 3, que pretendían introducir y dar seguimiento a los mediadores de lectura. El programa contempla que no basta únicamente la intención o buena voluntad de las personas que están al frente de una Sala de Lectura, es necesario capacitar y saber cuáles y cuántos son los sentidos que tiene una lectura, cómo se debe manejar un acervo bibliográfico y, sobre todo, saber qué opciones se tienen para lograr que alguien se interese por una lectura; leer va más allá de aprender el alfabeto y las palabras. Lo esencial de la lectura radica, precisamente, en interpretar los significados que de su enunciación resultan. Saber leer un texto es prepararse para otro tipo de lecturas, como las que el mundo y nuestra realidad ofrecen, las cuales, a su vez, sólo son posibles gracias al lenguaje (Tejada, 2008)

En los ya mencionados módulos se entregaban algunas lecturas que ayudaban al proceso formativo de los mediadores de Salas de Lectura. Sin embargo, fue hasta el año 2012 cuando el entonces CONACULTA publicó una serie de cuadernos con el objetivo de contribuir al fomento y aprendizaje de los mediadores y asistentes a las Salas, con cuadernos de diversas temáticas e instrumentos que alimentan la vida diaria individual y la vida en comunidad de los espacios dedicados al fomento de la lectura (Cultura, 2016). La serie de cuadernos de Sala de Lectura se encuentra integrada por una colección de doce cuadernos titulados: 1) Las Salas de Lectura, 2) La lectura, 3) La palabra oral y la palabra escrita, 4) El tiempo en las Salas de Lectura y la mediación voluntaria, 5) La charla literaria en las Salas de Lectura, 6) Textos propios encuadrados, 7) La lectura: fuente de relaciones interculturales, 8) Cómo empezar a escribir historias, 9) El Efecto Imaginante, 10) Imagen y palabra, 11) El vuelo y el pájaro o cómo acercarse a la poesía, 12) Gestión cultural y lectura en tiempos de diversidad.

Algunos de estos textos son una pieza clave para entender la postura del PNSL conforme a la utilización de la lectura como un instrumento para el fomento de las relaciones interculturales, ya que las actividades propuestas y el discurso que emiten algunos de estos cuadernos, nos brindan una mirada más amplia a las diversas herramientas que se pueden utilizar para acercar y reforzar los conceptos que propicien el diálogo y el pensamiento crítico entre los mediadores y asistentes a las salas. En estos doce títulos se presentan una diversidad amplia de temas que van desde la presentación del programa mismo hasta cómo acercar a los jóvenes a la poesía. En específico los títulos: Las Salas de Lectura, El tiempo en las Salas de Lectura y la mediación voluntaria, La charla literaria en las Salas de Lectura, La lectura: fuente de relaciones interculturales y Gestión cultural y lectura en tiempos de

diversidad. Plantean una visión clara y didáctica con respecto a valores, conceptos y actitudes que se encuentran relacionados a las nociones que giran en torno a la interculturalidad como son la socialización, el diálogo, la participación, la inclusión e identidad.

Tanto mediadores como asistentes a la sala pueden tener acceso a ellos, he aquí un punto importante, pues estos títulos forman parte del acervo que en algún momento se les entrega a los mediadores, establece una cercanía y retroalimentación con los conceptos claves que giran en torno a la lectura, pues en ellos se ve a la lectura como un medio para la socialización y reflexión.

Al conocer estas propuestas, vienen a cuenta varias interrogantes, pues el programa en su nomenclatura no se cataloga como un programa intercultural o inclusivo. No presenta una estructura más elaborada para la puesta en práctica y aplicación de estos conceptos, no obstante, abre el debate en torno a los valores y actitudes ligadas a ellos mediante actividades relacionadas a textos literarios. Es por ese motivo que el PNSL marca una nueva brecha entre los programas de fomento a la lectura en nuestro país; ya que no sólo limita la lectura a placer estético, sino que su propuesta va más allá de figuras literarias, utilizándolas como un puente para establecer debates sobre temáticas sociales.

2.4 Instrumento, comparación y análisis del PNSL y sus cuadernos.

Hemos hablado ya de las características teóricas con las que está conformado el PNSL y cómo a lo largo de los años se han establecido una serie de cambios que han mantenido y forjado nuevos caminos para esta iniciativa. En el siguiente apartado se realizará un análisis de este programa, su nomenclatura teórica general y la de cinco

cuadernos de lectura⁹, pues como ya habíamos mencionado, algunos de éstos, además de describir al programa mismo y su estructura general, utilizan la lectura como un medio para tratar temas que giran en torno a las relaciones sociales y la interculturalidad.

En este apartado utilizaré un instrumento titulado *Interculturals* (2013), publicado por la UNICEF en colaboración con la Universidad Católica de Temuco, en el que podemos encontrar una serie de criterios interculturales que son propuestos para aplicarse en programas que trabajan con la infancia. Éste se encuentra conformado por doce criterios mínimos agrupados en tres dimensiones generales: 1) reconocimiento y valoración de la diferencia cultural, 2) disminución de asimetrías socioculturales, y 3) generación de comunicación efectiva. Estas características, al estar presentes de manera simultánea en un programa, son consideradas por *Interculturals* como un ideal para el fomento de la interculturalidad. A pesar de que dicho instrumento en su estructura original se encuentra dirigido a un sector de programas para la infancia, sus criterios son un buen punto de referencia y reflexión para aquellos otros programas destinados a otro tipo de población más general, como lo es el Programa Nacional de Salas de Lectura (PNSL).

A continuación se realizará una descripción de cada criterio y se procederá con el análisis del PNSL a través de sus cuadernos, los que explican la propuesta teórico-metodológica de fomento a la lectura desde la interculturalidad.

Dimensión Uno “Reconocimiento y valoración de la diversidad y la diferencia cultural”

Criterio 1: Reconocimiento y Valoración de la diferencia en el programa y su personal.

⁹ Las Salas de Lectura, El tiempo en las Salas de Lectura y la mediación voluntaria, La charla literaria en las Salas de Lectura, La lectura: fuente de relaciones interculturales y Gestión cultural y lectura en tiempos de diversidad.

Se describe como: el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural, con la incorporación de conocimientos culturales acerca del origen, la historia, la vida actual y la lengua en la planificación y ejecución de todas las acciones del programa o en un contexto sociocultural determinado (Interculturas,2013:15).

El PNSL es un programa de carácter nacional que pretende crear acciones para el fomento de la lectura a través de mediadores voluntarios. En cualquier región del país las acciones y la implementación de cada metodología y actividades recaen en la iniciativa del mediador y los miembros activos de las salas, pues éstos son los que de manera voluntaria proponen y mantienen los espacios. La institución, en este caso la Secretaría de Cultura, propone y fomenta a través de los cuadernos titulados: *La charla literaria en las Salas de Lectura* y *La lectura: fuente de relaciones interculturales*, el reconocimiento y la importancia que tiene la diversidad cultural y el sinfín de actores que pueden llegar a interactuar en las salas. Sin embargo, el programa no profundiza más allá de la diversidad de lecturas y opiniones que se pueden encontrar en Salas de Lectura determinadas.

Criterio 2: Uso adecuado del espacio desde una perspectiva intercultural.

Se describe como: el reconocimiento, valoración de elementos y visiones de culturas distintas en las etapas de diseño, ejecución y sistematización del programa (Interculturas, 2013:16).

En el PNSL se realiza constantemente un llamado al diálogo y al debate mediante textos literarios ajenos o cercanos culturalmente. Pero aunque se invite al debate y al diálogo en el proceso de diseño y ejecución del programa, no se establece como tal una perspectiva intercultural (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012 f), pues aunque las diferencias culturales se reconozcan y se visibilicen, éstas no se encuentran presentes en ningún proceso del programa.

Criterio 3: Contenidos y gestión con pertinencia cultural.

Se describe como: la incorporación de los contenidos culturales asociados a un proceso amplio que involucra la participación de actores que intervienen en el programa, su capacidad de adaptarse y responder a las demandas de los usuarios, reforzando la práctica de la interculturalidad en las relaciones interpersonales y en la relación institución-sociedad (Interculturas, 2013:17).

El PNSL, como ya hemos mencionado anteriormente, cuenta con una estructura versátil en donde el mediador de la sala en conjunto con los miembros asistentes de la misma puede adaptarse, crear y gestionar actividades para una temática específica. El programa, en su cuaderno de lectura “El tiempo en las Salas de Lectura y la mediación voluntaria” sugiere un manejo y distribución del tiempo de las actividades dentro de la sala en específico (Cuadernos de Salas de lectura, 2012c:18-20), pero a pesar de estas recomendaciones el mediador y asistentes son los que le dan vida y gestionan las rutinas, sus relaciones, momentos de diálogo o silencio, y festejos, es decir: lo vinculan con lo que les es propio (Cuadernos de Salas de lectura, 2012c:11), se adapta conforme al contexto y a las necesidades de cada comunidad lectora. Con esta libertad de tiempos y actividades, los lectores, al manifestar sus emociones, ideas, saberes y dudas, encuentran un terreno fértil para entretejerlos y fortalecer así el tejido de su comunidad (Cuadernos de Salas de lectura, 2012c:37). En resumen, las actividades se realizan por iniciativa propia de cada Sala de Lectura, cumpliéndose el criterio, ya que cada sala se adapta e involucra contenidos culturales de acuerdo a las necesidades de los asistentes.

Criterio 4: Revalorización de la cultura a través de eventos significativos.

Se describe como: la realización de actividades en donde se reflexiona y se reconoce la identidad cultural étnica involucrando todos los actores que participan en la dinámica cultural evitando su folclorización (Interculturas,2013:18).

El PNSL como tal no estipula actividades en favor de la reflexión y reconocimiento de la identidad cultural, aunque en algunas ocasiones a nivel local, los temas relacionados, son debatidos en charlas literarias, donde el diálogo y el debate permiten a los participantes aclarar sus ideas, ampliar sus horizontes y fortalecer sus identidades (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012b:13). Sin embargo, estas actividades no forman parte del PNSL como tal.

Criterio 5: Incorporación de saberes y elementos culturales en el trabajo con infancia y adolescencia.

Se describe como: la inclusión de conocimientos culturales para la construcción de diálogo intercultural entre saberes, generando así mecanismos participativos para su utilización resguardo y protección. (Interculturas, 2013:20).

El PNSL se caracteriza por la diversidad de públicos que pueden asistir y participar en ellas. No se limita a un rango de edad o localidad en específico, la Sala de Lectura puede ser incluso itinerante (Cuadernos Salas de lectura, 2012f:34). Con respecto a la inclusión de intercambio de saberes y mecanismos de participación, el PNSL cumple con este criterio ya que cuenta con varias propuestas de actividades que tienen el objetivo de establecer temáticas y lecturas en común para crear diálogo, inclusión y debate entre distintos tópicos. Tal como podemos observar en las dinámicas de tertulias y cuestionamientos que se establecen en el cuaderno de Charlas literarias en las Salas de Lectura, en él se identifica como enemigo a vencer al prejuicio: la idea de una verdad única o una cultura superior a otra, que rechace la pluralidad. Teniendo como herramientas la flexibilidad, la inclusión y la

valoración explícita de la diversidad como fuente potencial de enriquecimiento (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012b:18).

Dimensión Dos “Disminución de asimetrías socioculturales”

Criterio 6: Identidad cultural pertinente al contexto regional.

Se describe como: el reconocimiento de la identidad regional y territorial por parte de los aplicadores del programa para la adaptación y realización de estrategias de fortalecimiento identitario y cultural de los usuarios del programa (Interculturas, 2013:22).

Como ya hemos señalado anteriormente, el PNSL no cuenta con estrategias de reconocimiento identitario regional. Dicho programa sólo hace referencia a una identidad nacional general, pero no excluye la idea de reconocer las identidades culturales locales; pues el PNSL sólo pretende ser una guía para las iniciativas autogestivas de los mediadores voluntarios, monitoreando de manera paulatina sus actividades con reportes y encuentros estatales y nacionales.

Criterio 7: Incorporación de procesos afectivos en la interacción cultural.

Se describe como: la dimensión afectiva en la interacción entre los participantes del programa, la cual tiene un rol central en la construcción de las relaciones interculturales sustentadas en el respeto mutuo y la aceptación. Los elementos facilitadores para ello son el desarrollo de habilidades para una positiva convivencia, así como la aplicación de metodologías que fomentan el trato igualitario de los actores independientemente de su origen o cultura (Interculturas, 2013:23).

El PNSL cumple con este criterio, pues cuenta con una serie de propuestas de actividades didácticas cuyo objetivo es el establecimiento de relaciones igualitarias y de respeto entre los miembros asistentes a la sala mediante la lectura. Algunas de sus actividades son: tertulias literarias, debates, actividades lúdicas como juegos de mesa,

jornadas de títeres, utilización de audio libros y películas, juegos de expresión corporal y grupales (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012c:19). La afectividad y la participación de la comunidad se encuentran condicionadas por el mismo contexto y actividad en la sala, pues al ser autogestiva cada sala en particular puede variar en su nivel de participación y dinámicas.

Criterio 8: Participación significativa para la práctica intercultural.

Se describe como: la participación de actores de diversos orígenes en el trabajo de intervención, desarrollo y proyección del programa (Interculturas, 2013:24).

Teniendo en cuenta las características del PNSL, hablar de la participación de actores de diversos orígenes de nueva cuenta se limita a contextos específicos, pues el PNSL fue gestado desde una instancia pública, la cual estableció en su momento las bases y dinámicas para su funcionamiento. La participación y pluralidad de sus actores sólo se puede cuantificar de manera significativa con la diversidad de los orígenes de cada mediador voluntario, puesto que el perfil propuesto por el programa mismo para esta actividad no requiere de una preparación académica específica u origen cultural. En resumen, podemos afirmar que no se cumple el criterio, pues la proyección del proyecto y su regulación recae de manera directa en una instancia pública, y ésta tiene un perfil específico orientado a una identidad nacional homogénea más que a una diversidad cultural.

Dimensión Tres “Generación de comunicación efectiva”

Criterio 9: Métodos, técnicas y herramientas pertinentes para el trabajo con niños, niñas y adolescentes en contexto intercultural.

Se describe como: el diseño y aplicación de metodologías formales y transversales de acercamiento entre culturas, basadas en las características del entorno social y cultural inmediato. Utilizando referentes culturales explícitos tales como: relatos orales, lectura de

textos históricos, relación permanente con la comunidad, participación en ceremonias, capacitación en ceremonias, capacitación a recursos humanos etc. (Interculturas, 2013:26)

Este criterio se encuentra alejado de la realidad de lo propuesto por PNSL, pues a pesar que su misión esté enfocada en propiciar el surgimiento de comunidades con pensamiento propio y crítico que lean de manera libre, gratuita e incluyente y a su vez propicie condiciones para que el mayor número posible de personas comparta sus lecturas, dialoguen, debatan, escriban y construyan lazos interpersonales y tejidos sociales (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f:21), carece de los mecanismos para la implementación de metodologías dirigidas al acercamiento y relación entre las diferentes culturas que habitan el territorio, más allá de charlas literarias o debates que propicien a la reflexión.

Criterio 10: Profesionales Capacitados (as) para el trabajo con niños y adolescentes en contexto intercultural.

Se describe como: El perfil del personal para el trabajo intercultural debe ser validado por la institución y formar parte de los requerimientos que ésta tiene para su proceso de contratación, reconocimiento y capacitación. Cada institución debe realizar un proceso de definición del perfil profesional adecuado a su quehacer en el contexto intercultural- ya sea que los aspirantes no cuenten con un título académico que acredite su perfil, pero que sean reconocidos por el manejo de estrategias o experiencia en el ámbito cultural- generando las condiciones y espacios para desarrollar ese perfil (Interculturas, 2013:27)

El PNSL no cuenta con un perfil en específico para el trabajo intercultural ni para el fomento de la lectura; pues las personas que brindan de manera voluntaria su tiempo y trabajo pueden ser hombres o mujeres mayores de 18 años que hayan terminado su

educación básica sin ningún requerimiento en el ámbito cultural. (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f:28). Dada esta característica del perfil del mediador de lectura, este criterio no puede ser validado.

Criterio 11: Pertinencia de las prácticas a través del conocimiento de las lenguas indígenas.

Se describe como: las competencias con las que cuenta el programa para interactuar social y culturalmente, utilizando la lengua en textos, uso de contenidos culturales adecuados para la interacción social a partir de la lengua originaria.

El PNSL no se adecúa a este criterio, pues las iniciativas que involucran el uso y la apropiación de las lenguas originarias son escasas, puesto que sólo se limitan a algunas publicaciones literarias. (Cultura, 2014)

Criterio 12: Fortalecimiento de la formación/capacitación para el trabajo intercultural.

Se define como: la capacitación constante e inclusiva de todos aquellos que intervienen en el programa y sus profesionales para poder así reconocer y valorar su entorno cultural y potenciar su inclusión en las oportunidades para su desarrollo.

El PNSL reconoce en varias ocasiones en el contenido de sus cuadernos de lectura la importancia de la diversidad y las relaciones sociales que se establecen en torno a ellas. Incluso cuenta con Cuadernos de lectura (*La lectura: fuente de relaciones interculturales y Gestión Cultural y Lectura en tiempos de diversidad*) que con propuestas didácticas y un lenguaje directo nos hablan sobre temáticas culturales, la diversidad cultural y de pensamiento que se encuentra en el país, y la necesidad de incluir a todos los grupos de la sociedad mediante las salas y sus actividades. Empero las propuestas y dinámicas hechas en el cuaderno no son acciones suficientes para que todos los participantes en el programa se capaciten de manera constante y de acuerdo a su contexto local, pues a pesar de los

encuentros, coloquios y seminarios, la falta de regulación y capacitación ocasiona que el PNSL no cumpla con ese criterio.

Después de haber reflexionado cada punto de los criterios propuestos por *Interculturals* y su relación con las prácticas y materiales del PNSL, se pondrá en cuestión la efectividad de este programa mediante los resultados encontrados durante la observación participante, ronda de entrevistas y encuesta que se realizaron para esta investigación a mediadores, enlaces estatales y asistentes a las salas. Como pudimos observar menos, de la mitad de los criterios propuestos por *Interculturals* son aplicados en la propuesta del PNSL, como queda resumido a continuación:

- En el PNSL se realiza un llamado al diálogo y al debate por medio de textos literarios ajenos o cercanos culturalmente. Pero aunque se invite al debate y al diálogo, ni en el proceso de diseño ni en la ejecución del programa se establece como tal una perspectiva intercultural. Ésta queda relegada a un segundo término.
- El PNSL no cuenta con una estructura de seguimiento y capacitación especializada para la sensibilización de sus mediadores de Salas de Lectura en temáticas interculturales.
- Las actividades propuestas por el PNSL quedan bajo responsabilidad de los mediadores de Salas de Lectura. En consecuencia, la dimensión afectiva y la participación varía según la dinámica de cada sala.
- Al contar con una ambigüedad en los perfiles de sus mediadores y los mecanismos para la delimitación de la aplicación de dicho programa, quedan en el aire muchas cuestiones como: esquematización de actividades en torno a la cultura local, capacitación y metodologías especializadas para cada contexto.

- En el PNSL las iniciativas que involucran el uso y la apropiación de las lenguas originarias son escasas y sólo se limitan a algunas publicaciones literarias.

Estas aseveraciones serán fundamentadas y cuestionadas mediante los resultados del trabajo de campo, pues si bien de manera teórica el PNSL nos presenta una propuesta orientada, más no consolidada, al fomento de las relaciones interculturales, en el día a día, con el trabajo de los mediadores y la variedad de perfiles que éstos pueden presentar, podremos encontrar muchas más situaciones que sin duda contribuyen a ampliar este análisis.

CAPÍTULO 3. MEDIADORES EN SALAS DE LECTURA

En el siguiente capítulo se expondrán los resultados obtenidos en las entrevistas y observación participante realizada durante el desarrollo de la investigación. Se describirán temáticas relacionadas con el perfil del mediador de Salas de Lectura, sus experiencias de vida en torno al programa, sus inquietudes y propuestas. De igual forma, se realizará una breve descripción y análisis de los Módulos 1 y 2 del diplomado para la Profesionalización de Mediadores de Salas de Lectura, en los que participé. Para finalizar se describirán las actividades realizadas en la Sala de Lectura “A leer se ha Dicho”, ubicada en el Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán (COBAY), plantel Kanasín. La suma de estas experiencias nos proporcionará una imagen más clara del día a día de los mediadores que operan en la ciudad de Mérida y municipios conurbados dentro del PNSL.

3.1 Participación civil: mediadores de Salas de Lectura

Mediador, coordinador, facilitador, promotor, agente... estos son algunos de los nombres con los que se denomina a aquellas personas que trabajan día con día como un nexo entre dos entidades, en nuestro caso los lectores y la lectura. Éstos cumplen una función muy importante, pues son un punto medio entre uno y otro, y quienes guían los procesos de aprendizaje.

Múltiples son las iniciativas que recurren a un equipo de mediadores para ser un puente entre la lectura y los lectores. En nuestro caso, en el PNSL, los Mediadores de Salas de Lectura son una pieza clave para el desarrollo y permanencia de dicho programa (Vizcarra *et al*, 2012: 158). Estos voluntarios desempeñan funciones muy específicas y son considerados por el mismo programa como acompañantes clave; pues el programa no tiene

razón de ser sin este agente cuya función más importante es estar ahí acompañando, como un puente vivo que comunica tres mundos: el de los lectores (reales y potenciales), el de la palabra escrita que contienen los libros y el de la palabra oral que se expresa en la voz de los participantes (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f: 25- 26)

Los mediadores son libres para administrar sus tiempos y espacios, pues las Salas de Lectura no cuentan con un escenario pre establecido, y se puede adecuar a los tiempos de cada mediador. Cada mediador se encuentra comprometido a trabajar constantemente para la construcción de un espacio en donde todos los lectores asistentes a la sala convivan en un ambiente de respeto y tolerancia, sin etiquetas y sin querer cambiarlos y ajustarlos a la dinámica de la Sala de Lectura de forma obligatoria (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f :27-28). Así mismo están comprometidos a trabajar de manera constante para poder establecer dentro de la Sala de Lectura:

La capacidad de hablar con otros de sus propias lecturas y sus autores favoritos, de los personajes que les fascinan o les producen repugnancia, de los relatos que los llenan de admiración, de lo que aprenden al leer, de los beneficios que la lectura les deja y de las semillas que siembra en ellos. **Cobrar conciencia** de su propio perfil lector y mejorarlo cada día. **Concebir** la lectura como en una relación viva, horizontal y creativa, libre y de dos vías que ocurre entre lectores y textos, entre lectores y autores, entre lectores y colecciones, y entre los mismos lectores. **Adquirir** conocimientos y habilidades que les permitan convocar y coordinar reuniones de lectores que expresan sus ideas y emociones ante lo que han leído, que narran lo propio y que se escuchan, debaten y charlan con respeto y horizontalidad. Y construir habilidades que les permitan participar en estas reuniones de manera horizontal, como uno más de los tertuliantes (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f: 28)

Sin duda, fungir como mediador de Salas de Lectura es una actividad que va más allá de la recepción de un acervo de libros y asistir a eventos organizados por el PNSL. Es un trabajo que, conforme a los años y el público asistente, se va modificando día con día y varía según el perfil de cada mediador; y aunque los perfiles sean distintos, tienen funciones generales que involucran aspectos como el cuidado adecuado del acervo literario, el

mobiliario, horarios y normas internas de cada Sala de Lectura (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012a: 30).

En el siguiente apartado daré paso a los resultados del análisis de las entrevistas realizadas a doce mediadores de Salas de Lectura residentes en la ciudad de Mérida y al Enlace Estatal del Programa en el Estado de Yucatán. Conoceremos sus inquietudes en relación con el programa, su conocimiento sobre éste, así como su experiencia de vida como mediadores.

3.1.1. ¿Quiénes son los mediadores de lectura?

Antes de iniciar con la descripción y análisis de los distintos mediadores entrevistados, es esencial hacer un breve esbozo de las características cuantitativas del programa y sus mediadores en la actualidad, pues si bien en apartados anteriores hemos realizado un esbozo teórico de la estructura general del programa, es necesario conocer que hay algunos datos de investigaciones previas que se han encargado de identificar y realizar un censo de mediadores a nivel nacional.

Me refiero al diagnóstico realizado por el Centro de Investigaciones Culturales-Museo de la Universidad Autónoma de Baja California, titulado *Lectores y formación de ciudadanías en México. Observaciones sobre el Programa Nacional Salas de Lectura del CONACULTA* (2009). La encuesta nacional se aplicó a 955 mediadores de un total de 3 324 Salas de Lectura abiertas y activas, y el propósito fue conocer estadísticamente la composición y el funcionamiento actual de dichos espacios. La muestra representa el 28.7% del universo y cuenta con un margen de error de 2.5%, con un nivel de confianza del 98%, bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple (Vizcarra *et al*, 2012: 158). Retomando el censo realizado a mediadores de Salas de Lectura podemos observar que:

Datos sociodemográficos de mediadores de salas de lectura (2009)

N=955		
<i>SEXO</i>	N	%
Hombres	342	36.1%
Mujeres	606	63.9%
Total	948	100%
<i>ESCOLARIDAD</i>	N	%
Primaria	24	2.6%
Secundaria	68	7.3%
Preparatoria	113	12.2%
Técnica	100	10.8%
Licenciatura	492	52.9%
Posgrado	133	14.3%
Total	930	100%
<i>OCUPACIÓN ACTUAL</i>	N	%
Profesor activo	274	31.7%
Empleado	193	22.3%
Bibliotecario	98	11.3%
Profesionista independiente	74	8.6%
Ama de casa	45	5.2%
Estudiante	42	4.9%
Comerciante	28	3.2%
Maestro jubilado	19	2.2%
Otro	71	10.6%
Total	293	100%

Fuente: (Vizcarra *et al*, 2012: 162)

La variante de género y escolaridad que nos presenta *Lectores y formación de ciudadanías en México. Observaciones sobre el Programa Nacional Salas de Lectura del CONACULTA* (2009), nos brinda un panorama nacional sobre cuál es el perfil profesional,

edad y sexo con el que cuentan la mayoría de los mediadores de Salas de Lectura en el país. En él podemos observar que existe una mayoría significativa de mujeres que colaboran en el programa y los perfiles profesionales más recurrentes se encuentran en el área de docencia. No obstante, a nivel del estado de Yucatán se carece de un censo regional de mediadores de Salas de Lectura, al entrevistarnos con la autoridad encargada del PNSL, con relación a esta temática el Enlace Estatal señala que:

Son más o menos doscientos mediadores que ha habido desde la llegada del programa a Yucatán en el 2003, hasta nuestras fechas. Y los que se encuentran activos son alrededor de cincuenta, claro que algunos con más actividad que otros, pero se puede considerar que si presentan alguna actividad, actualmente no tenemos un registro riguroso, pero el número esta alrededor de cincuenta mediadores (Enlace Estatal/ 07/ 12/ 2016, Mérida Yucatán)

Para esta investigación se retomaron las características de la encuesta efectuada en el año 2009 y se añadieron tres especificaciones¹⁰ más, con el objetivo de conocer mejor a los mediadores entrevistados. La muestra de entrevistados es la siguiente:

<i>SEXO</i>	N	%
Masculino	2	20 %
Femenino	10	80%
Total	12	100%
<i>OCUPACIÓN</i>	N	%
Profesor activo	3	25%
Empleado	2	16.66%
Profesionista independiente	3	25%
Ama de casa	1	8.33%
Estudiante	1	8.33%
Comerciante	1	8.33%
Maestro jubilado	1	8.33%
Total	12	100%

¹⁰ Las características añadidas son: 1. Mediadores con una Sala de Lectura activa con respaldo de una Institución Pública o Privada 2. Mediadores con una Sala de Lectura activa sin respaldo de una Institución Pública o privada 3. Mediadores Inactivos.

<i>MEDIADORES Y CARACTERÍSTICAS</i>	N	%
Mediadores con una Sala de Lectura Activa (Con respaldo de una Institución Pública o Privada).	4	33.33%
Mediadores con una sala de lectura Activa (Sin respaldo de una Institución Pública o Privada)	3	25%
Mediadores con Sala Inactiva	5	41.66%
Total	12	100%

Las variantes relacionadas con los mediadores y la situación de sus Salas de Lectura determinan la ejecución del programa mismo, ya que al ser la Sala de Lectura y sus actividades el espacio central para el fomento lector, y los conceptos relacionados a ésta, sin actividad de la misma, el programa no podría ser ejecutado. Por ese motivo la labor de los mediadores de Salas de Lectura es de suma relevancia, pues a pesar de la diferencia de perfiles e historias, hay un punto de conexión entre ellos, un punto de encuentro y comunicación: la lectura.

3.1.2 Los mediadores de Salas de Lectura: experiencias y funcionamiento del PNSL

Los requisitos para contar con una Sala de Lectura PNSL son en apariencia sencillos. El programa no especifica ningún perfil determinado o preparación especializada para poder participar en él; el único requisito es ser un ciudadano mayor de 18 años y contar con una educación básica (Cuadernos de Salas de Lectura, 2012f). En consecuencia, las personas que participan en el programa de manera voluntaria cuentan con experiencias de vida distintas.

Los mediadores entrevistados durante esta investigación cuentan con perfiles diversos, y son tan solo un pequeño reflejo de la pluralidad de personas que podemos

encontrar en el PNSL, pues muchos de ellos son profesores, promotores culturales, amas de casa, comerciantes o estudiantes, entre otros. Al entrevistarles y conocer un poco más de su labor, uno de los temas recurrentes, además de su experiencia y pasión por la lectura, fue preguntarles cómo había sido su primer acercamiento a el programa y su conocimiento sobre el funcionamiento del mismo. Una de nuestras entrevistadas fue la Mediadora A, quien ha trabajado desde hace más de ocho años en el programa y cuenta con una sala de lectura activa en la actualidad.

El programa de Salas de Lectura es un voluntariado. Sí, tiene muchísimas disyuntivas, pero es un programa muy bonito, muy loable porque lo adaptas a tus espacios y a tus horarios. Lo que hace el programa es darte un acervo con libros de acuerdo a la población que tú tengas. Entonces lo que hicimos nosotros para ser parte, tuvimos que hacer un proyecto. Decir a qué población estaría dirigida la Sala, en qué horario lo trabajaríamos, qué actividades serían las que se tendrían que manejar y el espacio donde se efectuarían las actividades. Entonces fue que todos elaboramos un proyecto y nos aceptaron. A mi hermana y a mí nos interesó el programa para trabajarlo con adultos mayores (Mediadora A/22/11/2016, Mérida Yucatán).

Es importante señalar que la mediadora A, como muchos otros mediadores con trayectoria, siguen participando de manera activa en las capacitaciones, pues por lo general todos los mediadores sin importar su temporalidad en el programa, salvo en ocasiones excepcionales, son invitados a las nuevas capacitaciones. Con los años, el PNSL ha tenido cambios significativos, y cada uno de sus mediadores debe contar con una actualización constante.

Por otro lado, al realizar un análisis de las entrevistas, se puede afirmar que más de la mitad de los mediadores entrevistados conoce el programa de manera integral y su participación en él es voluntaria; incluso su primer acercamiento al programa, la mayoría de las veces, fue impulsado por miembros mismos del PNSL en Yucatán, como es el caso de la Mediadora B:

Por invitación de la que en ese momento era la encargada o la responsable del vínculo con todos los mediadores conocí el programa, ella fue la que vino directamente a decirme -Mira hay este diplomado; -pero quien fue quien me hablo del programa fue el enlace, ya no recuerdo su nombre, el de literatura, ese, el encargado de literatura- yo estaba trabajando en la librería y curiosamente fue; no sé, de manera casual visitó la librería. Yo ya hacia círculos de lectura con niños antes de conocer el programa, yo no tenía idea de qué se trataba el programa, no, yo lo hacía en mi barrio. Alguna vez armé algo con adultos, pero era muy esporádico. Y un día trabajando en la librería. Como yo andaba en ese rollo de los libros, pues andaba yo enganchada en ser una excelente vendedora de libros, leía las reseñas, las recomendaba, las agrupaba. Me eché mucha chamba, fue que platicando con este, el enlace del programa, ya platicando con él me dijo: porqué no te unes al programa, ahorita van a dar un taller, era así como, la próxima semana, y yo: de verdad, ¡Wow! entonces ese mismo día el enlace envió a la encargada. Yo trabajaba allá a la vuelta de la Biblioteca Cepeda Peraza, nosotros estábamos allá a la vueltita, vino y me regaló unos manuales, y ya después le eché un ojo a estos. Son unos manuales, que yo considero que en ese entonces estaban mucho mejor que los actuales (Mediadora B/ 03 /11/2016, Mérida Yucatán).

En otras ocasiones un mediador de Salas de Lectura puede tener su primer acercamiento a la sala como asistente de la misma, tal y como es la experiencia del mediador

C quien conoció y participó de manera activa en una Sala de Lectura en su juventud.

Yo empecé el programa, antes que como mediador, como integrante de una Sala de Lectura. De hecho fue cuando inició el programa, debe haber sido en el 95, porque el programa empieza en el 95, entonces yo me integro a una sala de lectura de un amigo de la escuela; es de los miembros fundadores del programa. Haz de cuenta que él está en las primeras salas que se crean. Y entonces la dinámica era muy sencilla. Era llegar, presentarnos; hurgar en el acervo, porque el programa te daba cien libros. Todavía se siguen trabajando así, te dan 100 libros de manera inicial. Y entonces entre ese acervo, tú buscabas, que te gustaba, aquí hay algo muy importante. Los integrantes de esa sala ya habíamos tenido un acercamiento con la lectura significativo antes de eso. Por coincidencia un día yo me acuerdo que estaba leyendo *Aura* de Carlos Fuentes, estaba en una sala de una biblioteca enorme y vi a un fulano leyendo, era un sábado como a las 10 de la mañana. Y entonces luego bajé porque era un segundo piso, luego vi a otros dos y así. Entonces como que nos vimos todos de manera frecuente, éramos como cuatro o cinco hasta que un día dijimos, ¿qué hacemos aquí todos? Ya al acercarnos ¿qué haces?, no pues estoy leyendo y tú qué lees, ah ya lo leí; entonces se dio ese encuentro, y este muchacho nos dice, miren pues yo tengo una Sala de Lectura, los invito a mi casa. Entonces fuimos a su casa. Empezamos a reunirnos, en el grupo había sus debilidades y virtudes. Ellos pertenecían además de esa Sala de Lectura a otras agrupaciones en las cuales escribían. También en la sala escribíamos, allí nos evaluábamos y nos pasábamos nuestros propios textos. En estas ocasiones el programa quedaba en segundo plano, pues cada quien tenía sus propias actividades; más bien esta fue como un iniciador. Yo no estoy tan seguro que haya sido gracias a la Sala de Lectura. Pues todos teníamos la necesidad de compartir lo que leíamos y hacer algo más al respecto, no sólo el hecho de compartir por compartir sino hacer algo al respecto, cada quién de nosotros fue tomando su propio camino. Después de esto, yo estuve en esa sala de lectura como año y medio, nos separamos, poco después descuidé la lectura mucho tiempo (Mediador C/ 07/01/2017, Mérida Yucatán).

El mediador C es un caso excepcional que se presentó entre los mediadores entrevistados, ya que él es el único que ha tenido un primer acercamiento con el PNSL de manera inicial como asistente de una Sala de Lectura. Es importante señalar que él no es originario del estado de Yucatán, y por esa razón tuvo acceso al programa mismo mucho antes que llegara a ser implementado en el Estado. Igualmente entre los entrevistados se encuentra el caso de la Mediadora D, quien trabaja de tiempo completo en el departamento de animación cultural dentro de una constructora de viviendas de interés social, al sur de la ciudad de Mérida. Por su trabajo ha sido invitada e involucrada en el programa.

Fue por medio de la Sala de Lectura del desarrollo, es como que requisito para que puedas estar en una sala, ser mediador. Soy mediadora apenas hace un año, es reciente. Fue por mi trabajo que entré, yo soy bióloga de profesión, leemos otro tipo de lecturas. Que al final de cuentas leer, es como te dicen, leer no sólo puede ser leer un libro de poemas y demás. Llevas la lectura de por sí, entonces ahora lo único que hacen es indicar cómo fomentar la lectura hacia otras personas. Aquí en mi trabajo manejamos el programa de Hipoteca con Servicios, para cubrir esa necesidad trabajamos con apoyo del SEDECULTA y del INFONAVIT, ya tenemos un año, en noviembre cumplimos un año. Tenemos alrededor de 300 libros y actividades, tratamos de hacer al menos una al mes, realmente nos limita mucho que la gente que está en el desarrollo se encuentre hasta después de las 8 u 9 de la noche. Entonces no coincide de todo con nuestros horarios, tratamos de hacer una vez al mes la actividad. Es por ello que SEDECULTA esta vez nos invitó para estar en el encuentro de mediadores, es mi segundo encuentro de mediadores, el año pasado estuvimos en el que se hizo aquí en Mérida y este año nos mandaron al de Hermosillo, por parte de SEDECULTA, como mediadora. Ellos hacen una selección de los mediadores que hay en la ciudad y te envían, te elijen (Mediadora D/ 30/10/2016, Mérida Yucatán).

Entre los mediadores entrevistados también se encuentran las mediadoras E y F, quienes en su momento colaboraron directamente en el PNSL en la ciudad. Ellas me comentan sus experiencias como mediadoras de Salas de Lectura y su funcionamiento, pues cada una, dada su historia personal, presenta diferentes perspectivas del trabajo que realizaron en su tiempo en el programa.

En el 2008, el encargado del PNSL en Mérida me dice ¿te acuerdas del programa de Salas de Lectura? Fíjate que la coordinadora operativa es la directora de la Red de Bibliotecas Públicas. Bueno, ella ve el programa Salas de Lectura. Pero tiene una subcoordinadora, ella ya no puede estar, entonces necesita a alguien, ¿tú quieres?; era de medio tiempo no me iban a pagar mucho, bueno, unos centavos más. Así yo llegué; con esa idea: un trabajo más, no importa.

Pues así llegué a trabajar con esa idea empecé y todo. Y el programa era un ¡desbarajuste! Ya había bastantes mediadores en esa época. Pues sólo en el 2003 fueron cuatro grupos de 15 o 25 personas. Ellos tomaban una capacitación, que se le llamaba taller puente 1 y taller puente 2. Entonces después que tomabas el taller puente dos te daban tu acervo, era la capacitación. Entonces, pues ya cuando nos dieron los acervos nos dimos cuenta que los libros estaban padrísimos, que era una selección padrísima pero sólo eran para adultos. Pero dije bueno algunos de los libros deben de estar interesantes.

Te digo, ya cuando llego en el 2008 al programa, este, el programa estaba hecho un relajo sobre todo porque todos estaban muy dispersos, los mediadores, entonces pues ya sabes, el trabajo de organizar y localizar a todos los mediadores, ahí fue donde los comencé a conocer, pasó un año y yo sigo con trabajo de oficina, hasta que un día mi jefa me dice, a ver ven acá, ya llevas un año aquí trabajando: ¿qué es salas de lectura? Un programa de fomento a la lectura, así muy x contesté, entonces ella me dice: ¡Es que no has entendido nada!, Eso no es Salas de Lectura ¿sabes qué?, tú te vas al encuentro nacional de mediadores este año, ¡y yo por qué! Si yo no soy mediadora; eso se soluciona: va a haber un curso este mismo año y ya es que lo tomé. Y pues ya tomé el taller puente uno y oficialmente soy mediadora de Salas de Lectura. Nos daban un papel donde decía que hiciste taller puente uno y punto. Y dije bueno, está bien, efectivamente. Me manda al encuentro de mediadores en el año del 2009; allí pude conocer el trabajo de los mediadores, lo que significa la lectura, cómo cambia vidas. Cómo se van entablando relaciones a partir de la lectura... cómo la lectura estrecha todo tipo de brecha tanto generacional como intercultural, o sea allí fue cuando se me abrieron los ojos y vi la realidad. Y dije ¡ay dónde estoy parada! (Mediadora E/ 24/11/2016, Mérida Yucatán).

La experiencia personal que nos relata la mediadora E, refleja las múltiples reflexiones que pueden surgir como consecuencia de los encuentros entre los mediadores, pues mediante el diálogo de experiencias se puede consolidar e invitar a otros mediadores a conocer los beneficios relacionados a la lectura que se pueden presentar durante la práctica, pues las relaciones que se establecen en una Sala de Lectura son infinitas y se van adecuando a cada contexto. Por su lado, la mediadora F nos comenta su experiencia como asistente operativa, desde el programa mismo.

En realidad lo conocí porque, yo entré a trabajar a la dirección de cultura, en SEDECULTA, lo que antes era el ICY [Instituto de Cultura de Yucatán]. Cuando yo entre a trabajar a la dirección de literatura, entro directamente al puesto de supervisión del programa, entonces yo en realidad conocí el programa al mismo tiempo que empezaba. El programa empezó en Yucatán en el 2003, y lo trajo el director de literatura, con él arranca. Yo entro en el 2005, y coordinaba el programa la coordinadora estatal de bibliotecas, el programa salas de lectura es un programa federal y en los estados tienen un enlace, el enlace estatal. Que puede estar en cualquier parte, ni siquiera tiene que ser un funcionario, puede ser el director del ayuntamiento, aquí el enlace es un director del SEDECULTA. Al mismo tiempo que entro a trabajar, tomo el módulo uno. Entonces me dan a mí una Sala de Lectura y empiezo a trabajar con ella.

El diplomado no existía, este empezó hace poco, antes la formación de los mediadores era, módulo 1 y módulo 2, el módulo 1 era la introducción a lo que era la Sala de Lectura, antes incluso no se llamaban mediadores, en ese momento eran coordinadores de Salas de Lectura. Lo de mediador igual fue reciente. En el módulo 1 te capacitaban para ser coordinador de salas de lectura, era la introducción, y lo que venía siendo el programa y en ese momento tú elegías con qué público tú ibas a trabajar, y el curso te duraba tres días, el último día se especializaba y se te daban técnicas especiales para el público en el que ibas a trabajar. Ya sea por débiles visuales, niños, etc. Y en eso constaba el primer módulo, el segundo era un módulo para monitorear como vas, en qué te podemos ayudar y en lo que haces, si te cambiaste de grupo, era esa cosa. Y luego venían una serie de especializaciones. Diferentes de acuerdo con el público que tú hayas querido trabajar. Mi primer espacio fue una Sala de Lectura en un centro de rehabilitación para drogadictos que está aquí en el centro, por Santa Lucía. (Mediadora F/05/02/2017, Mérida Yucatán)

Cada mediador cuenta con una historia individual con el PNSL, a través de las entrevistas realizadas se recopiló no sólo su experiencia práctica con el programa, sino también sus opiniones acerca de las fortalezas y las debilidades que presenta el programa en la práctica. Tras las charlas con distintos mediadores se manifestaron algunas disyuntivas a nivel administrativo. El mediador C opina que:

Esta idea romántica de que la lectura se genera por contagio y todo este rollo, yo creo que no es tanto así. Digo, sí influye el hecho que tú hayas leído un libro y te haya emocionado y si ése otro lo lee, es allí donde está el meollo del asunto. ¿Qué tanta funcionalidad tiene el programa? Desde luego sería un suicidio quitarlo, algo como, si no nos sirve lo quitamos. Y pues los frutos que ha dado realmente son muy, muy pocos, si tú ves en un video, en el video que nos pusieron en el diplomado, en el video de esta Sala de Lectura que se llama el *frijolito*, pues desde el 2009 le están dando durísimo al *frijolito*. O sea parece que no ha habido otro ejemplo u otra situación positiva que haya arrojado el programa, pues para el 2009 según ya había unas 3500 salas en todo el país. ¿Pero cuántas estaban activas realmente? ¿Estas tenían un conteo?, donde decían tenemos 3500 salas. ¿Pero activas? No, pues no sabemos y así se dieron a la tarea de investigar y de ver. Apenas en el 2013, si mal no recuerdo, fue que se implementaron los reportes de actividades de las salas. A mí me tocó que era un formato de Excel que tenías que enviar por correo. Eso es parte del mismo error, del mismo fallo que ha presentado el programa, no había un criterio de discriminación, era más bien de recomendación. Yo no entré al programa como mediador hasta el 2004. Pero yo conocía a todos en el medio, pero yo no tenía una sala, hasta que el enlace, este señor, el enlace, así ha funcionado siempre, me dice oye: ¿Y tú sala está activa? Pues yo no tengo ninguna. Nada más me entregó mi acervo, me hizo firmar que recibí mi dotación de libros y listo. Haz tu sala, mándame tu nombre y todo, me dijo. No estaba regulado, era digamos que a nivel federal se comunicaban con este enlace y decían, oye: ¿Cuántas salas tienes? No pues tengo tantas, pues hazme un formatito allí entonces hasta el mismo enlace mentía no pues yo tengo cincuenta salas. ¡Ah muy bien!, te vamos a mandar el acervo para cincuenta salas. Quinientos libros, entonces ellos se inventaban una sala, en el municipio y todo. Era lo que hacían para que el enlace no tuviera problema después, decía quien conozco yo en Comalcalco, Tabasco; quien conozco en Maxcanú, ¡Paty!, a ella le voy a dar una sala de lectura. Entonces eso era lo que pasaba, no había una regularización, hasta que en el 2012 se creó esta parte de la credencialización; me tocó a mí

porque en ese año vine a Yucatán y aquí también estaban credencializando. Se te daba tu número de registro, el nombre de tu sala, tu número de folio, te daban tu credencial. Te las daban impresas y ya (Mediador C/ 07/01/2017, Mérida Yucatán).

Otras opiniones nos hablan sobre el reconocimiento que los mediadores esperan tener por parte del programa mismo y las autoridades que lo coordinan en el estado, ya que a pesar de no recibir un pago remunerado desean tener al menos un reconocimiento y respeto por su labor. La Mediadora A nos relata algunas de sus experiencias personales conforme a la logística de los eventos oficiales del programa que, por falta de organización y comunicación entre ambas partes, propicia y visibiliza las diferentes problemáticas que tiene el PNSL en su ejecución.

Yo creo que Yucatán está muy apartado, si tuvieran más apoyo, es un problema de comunicación; y sería bueno que hubiera más apoyo conforme a la publicidad, porque ha habido ocasiones ni que nosotros estamos enterados de los eventos que se llevarán a cabo. Para un encuentro regional, hicimos muchas actividades, uno de mitología griega, uno de piratas en Yucatán. Sin embargo, a la mera hora nos cambiaron todo, hubieron cosas que no se pudieron presentar y ya teníamos preparado todo, ese tipo de cosas, no importa el dinero, eso no importa, sino el trabajo que ya teníamos armado finalmente, lo platicamos y no pasó nada. Creo que al programa no se le da la importancia que se le merece, pues por ejemplo, fuimos sede en el encuentro nacional de mediadores y muchos de nosotros no sabíamos, pero nadie nos avisó, teníamos cosas interesantes para aportar pero pues nada más no. Nadie nos confirmaba cuál era la dinámica, ¿sabes cómo terminamos? de edecán, me enojaba porque sabes, yo no quería venir de edecán. No, nosotros hacemos trabajo, somos mediadores que estamos activos. Entonces nunca se concretó en qué posiciones, en qué actividad íbamos a participar, claro, no anticipan, esa es una de las cuestiones por lo que la gente se desanima y pues dicen: cuando yo pueda voy cuando yo pueda lo hago. Muy poca gente; la gente que yo conozco trabaja bien, trabaja bonito, trabajan conforme a lo que tomamos en el diplomado en los cursos de actualización y en esos cursos, les daban manuales y demás. Otras de las discusiones y pláticas que siempre tenemos es que nosotros necesitamos y queremos que la gente conozca el programa, que sepa qué hay atrás de todo Salas de Lectura (Mediadora A/22/11/2016, Mérida Yucatán).

Además de los retos que cada mediador debe enfrentar al momento de adentrarse en el PNSL, varios coincidieron en que el mayor desafío que presenta el proyecto es la constancia, pues al no recibir una remuneración por el compromiso y las horas de trabajo que cada mediador dedica a sus actividades en sus salas, abandonan sus actividades de manera paulatina a consecuencia de la falta de recursos e incentivos por parte del programa mismo.

El mediador C, durante la entrevista realizada también nos comparte su opinión acerca de los retos que presenta el PNSL y la carencia del hábito lector entre los propios mediadores.

El único reto, y creo que es en el que coincidimos la mayoría de las salas, es mantener el interés del integrante de la sala. Me pasaba que yo llegaba a una escuela a dar un taller sobre fomento a la lectura y los docentes salían y me decían por qué no haces más dinámicas. O sea está muy aburrido. Las personas no entienden que el acto de leer, es simplemente, eso. Es sentarte a leer, pararte leyendo o acostarte a leer, o leer en el baño, pero finalmente es leer. Todo se ha vuelto pedagógicamente lúdico. Entonces, quieren que la lectura sea lúdica. Pero la lectura no siempre va a ser lúdica. No puedes prolongar lo inevitable. ¿Por qué no lee la gente?, ¡porqué es aburrido! ¿Pero qué necesitas para sentarte y leer? a nosotros mismos como mediadores nos hace falta entender a la lectura como un medio, muchos mediadores creen que nuestro objetivo es formar lectores, y no es ese nuestro objetivo. Nuestro objetivo es que la gente a través del fomento a la lectura; se logre que un maestro entienda una reforma educativa, y pueda decir, esto no es nada bueno para mí, ni para mis alumnos ni para la educación; o pueda decir hay puntos positivos pero hay otros que están muy alejados de la realidad. Algo que nos lleve a ser más críticos, más analíticos que por allí el cuadernillo lo menciona, esa es la intención de esto. Pero los mismos mediadores no lo hemos entendido de esta manera, es tanto así que somos muchos, o son muchos los mediadores que no leen. (Mediador C/ 07/01/2017, Mérida Yucatán).

Como señala el mediador C, leer es más que un acto lúdico y de entretenimiento. La difusión de la lectura que emprenden los mediadores debe contar con una visión crítica y analítica, pues cada mediador trabaja desde contextos y públicos particulares. Es por ello que el mediador debe analizar y observar su contexto para poder así encontrar la dinámica más idónea para su comunidad; y además no perder el hábito de la lectura, ya que ésta es su principal herramienta. Por otra parte, existen mediadores que operan dentro de alguna institución pública, en donde dedican un horario exclusivo para su Sala de Lectura, como es el caso de la mediadora K, quien desde hace más de cinco años dedica una sesión cada sábado para sus alumnos de secundaria.

En las escuelas tienes al público cautivo, sin embargo la Sala de Lectura no se trabaja en horarios de escuela, sino que se trabaja fuera. O sea, tú voluntariamente te haces tiempo de más para trabajar fuera del horario. Para trabajar con los chicos a veces es muy difícil cuando es fuera, cuando no es el público cautivo de la escuela. Al principio, cuando inicié la sala hace algunos años, cuando acaban de llegar los chicos a la escuela o cuando es inicio de clase y escuchan de la Sala de Lectura piensan que van a tener que tomar clase adicional. Y como yo soy la maestra de español, piensan: voy a tener puntos extras por estar, porque los invito a que estén en la Sala de Lectura y te preguntan ¿cuántos puntos vale si vengo?, o sea ¿lo que yo

haga en la Sala de Lectura cuenta? ¿Cuántos puntos? Yo ya les explico que al venir a la Sala de Lectura no son puntos extra, no hay asistencias, no repruebas, nada. Es voluntario y se preguntan ¿voluntariamente voy a venir a clase de más? Y luego ya hacemos actividades y van viendo lo que es, eso mismo a veces hace que otros se integren, o algunos en definitiva dicen, bueno yo quiero prestar un libro pero no quiero asistir allá, me da flojera o no puedo; no quiero asistir porque es como si viniera a la escuela, pero luego se dan cuenta que no, que es otra cosa. No es la escuela, aquí hay libertad para que leas como quieras. Leer o no, o a escuchar lo que los otros leen, a escribir. Pero le tienes que explicar a sus papás que es literatura, porque algunos papás han venido a preguntar, o sea si tienen que venir los muchachos, no, no tienen, están invitados a asistir y si quieren y pueden asistir. Ah bueno, esto les va a ayudar, pero siguen preguntándose ¿Es necesario que asistan? ¿Esto les dará mejor calificación? Porque algunos papás no tienen algunas veces para el pasaje. No es obligatorio pero cuando ven que el chico está interesado y cuando ven que eso les está ayudando, porque a la larga ven que el chico que está en Salas de Lectura, en todas las demás asignaturas ha mejorado y lo hemos comprobado, lo hemos visto, les ayuda a comprender y a veces un libro les lleva a otro por las referencias y ya dejas el que tienes para darle paso a otro (Mediadora K /15/11/2016, Mérida Yucatán).

El testimonio de la Mediadora K y el mediador C, es sólo un reflejo del vínculo que se tiene entre la lectura y la educación. Esta dicotomía, lectura- educación, muchas veces propicia algunos debates entre los mediadores mismos, pues al momento de enfrentarse al mundo cotidiano; al invitar a la gente a asistir a la Sala de Lectura, se encuentran bajo algunas concepciones similares a la de los padres de los alumnos asistentes a la Sala de Lectura de la Mediadora K . El público asistente, relatan nuestros mediadores, llega a la Sala con la idea que es una clase de algún tipo, piensan que deben de pagar o incluso piensan que el espacio puede ser utilizado como estancia infantil. Vinculado a esta problemática, durante las entrevistas, la gran mayoría de los mediadores visibilizaron la necesidad de contar con otro tipo de dinámicas de difusión del PNSL, ya que al haber poca publicidad y desconocimiento de la sociedad misma sobre el programa es más difícil invitar y contar con la confianza de la población, para poder hacer que las Salas de Lectura sean aceptadas.

Dada esta necesidad de un reconocimiento y profesionalización de los mediadores del PNSL, en todo el país en el año 2012 la Dirección de Publicaciones de la Secretaría de Cultura y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) implementaron un diplomado

para la profesionalización de los mediadores de Salas de Lectura. Dicho diplomado forma parte de un programa abierto de formación permanente y tiene como objetivo apoyar la profesionalización de los mediadores voluntarios de las Salas de Lectura, ofrecerles herramientas y estrategias lúdico-educativas que les permitan contar con un amplio abanico de técnicas, dinámicas, juegos y propuestas de acción para quienes visitan las salas (CONACULTA, 2012). Esta nueva capacitación fue aceptada con entusiasmo por los mediadores del PNSL por diversas razones:

En el diplomado se ha hecho todo para hacerlo un poco más claro. La gente que los preparó lo debió hacer un poco más concienzudamente, ¿no? Los talleristas o la gente que ha venido en particular a impartir el diplomado sí han sido personas súper preparadas, con muy buen criterio, muy amenas, súper chidas. Yo creo que el gran pedo aquí es como para quien lo toma. Lo desarrolla y lo emplea en su Sala (Mediadora B/ 03 /11/2016, Mérida Yucatán).

El diplomado que fue para certificarnos, el mejor regalo que nos ha dado Salas de Lectura, además te digo, existe la motivación por parte de la capacitación que se han dado... pues han estado muy pendientes... de qué sucede en tu Sala...(Mediadora A/22/11/2016, Mérida Yucatán).

El diplomado yo lo tomé en una versión que se llamó para mediadores con experiencia. Eso quiere decir que no tomamos desde el módulo 1 del diplomado, nosotros lo comenzamos en un nivel intermedio. Nos veíamos en el diplomado, dos veces al mes. Normalmente no lo dan así pero supongo que fue una cuestión institucional pues tal vez rápido bajaron el recurso, el gobierno así se maneja, cuando llega el recurso, la gente que lo está administrando, dicen vamos a hacerlo ahorita, porque si nos tardamos no los vuelven a quitar, normalmente uno está esperando el recurso, y cuando llega y si te atontas y no lo efectúas con rapidez te lo pueden volver a retener. Me imagino que en Salas de Lectura les llegó el recurso y dijeron, hay que hacerlo ya antes de que no veamos más este recurso. Vamos a hacerlo, y pues en cuestión de tres o cuatro meses terminamos el diplomado. Pero la cuestión de por trayectoria fue por eso. Porque había muchos mediadores en Yucatán que habíamos iniciado desde el 2003 o 2005, que ya traíamos módulo uno, módulo dos, pues al ser supervisora del 2005 al 2007, tomaba los módulos una y otra vez. Además de ya haberlo tomado como participante nada más. Mi experiencia en el diplomado fue magnífica porque, primero el encuentro con muchos mediadores que conoces desde hace años y que han trabajado. Entonces el ver cómo van, las experiencias, seguido que podías hablar de lo que te apasiona sin problemas, sin que nadie te juzgara, pues por ejemplo, yo, hablar sobre las técnicas, de las experiencias diferentes y lugares de trabajo. Entonces allí eran unos momentos de dos o tres días de total libertad de hablar de lo que nos apasionaba y sabes que al otro le está interesando, que te va a preguntar y a nivel personal era muy satisfactorio, uno que te reconocieran la trayectoria y dos que te dieran la posibilidad de oficializar, que te dieran la oportunidad de tener una constancia de lo que sabes. Y entonces por todos lados era muy satisfactorio (Mediadora F /05/01/2017, Mérida Yucatán).

La respuesta de los mediadores a una capacitación adicional relacionada y cobijada por una universidad, les concedió una estabilidad e incentivó sus ánimos para seguir realizando actividades y trabajar en favor del fomento a la lectura. Sin embargo, el diplomado para la profesionalización es más que un incentivo, ya que a partir del año 2012 éste ha tomado el lugar de los talleres introductorios (llamados Módulo 1 o Puente Uno) y de seguimiento (llamados Módulo 2 o Puente Dos) que cada Estado propone como capacitación para los mediadores.

3.2 Diplomado para la profesionalización de Mediadores de Lectura.

El diplomado para la Profesionalización de Mediadores de Salas de Lectura forma parte de un programa abierto de formación permanente que busca apoyar la profesionalización de los mediadores voluntarios de las Salas de Lectura, ofreciéndoles herramientas y estrategias lúdico-educativas que les permitan contar con un amplio abanico de técnicas, dinámicas, juegos y propuestas de acción para quienes visitan las salas. El curso se ha pensado con un carácter itinerante y puede ser impartido en distintas sedes estatales con una modalidad presencial, lo que ayudará a la profesionalización de más mediadores de lectura y que nuevos miembros de la sociedad civil acudan a las Salas de Lectura de forma voluntaria (CONACULTA, 2011).

Es de carácter gratuito, cuenta con valor curricular y consta de ocho módulos que están conformados por : Módulo 1 “PNSL y su marco institucional”, Módulo 2 “Literatura como mundo y la lectura como llave”, Módulo 3 “El mediador como persona y como anfitrión hospitalario”, Módulo 4 “Géneros de la lectura, pensamiento complejo y atmósfera”, Módulo 5 “La charla, la creación y el debate derivados de la lectura”, Módulo 6

“La sala de lectura como espacio con tiempos, límites y acuerdos”, Módulo 7 “La lectura, interculturalidad y resiliencia”, Módulo 8 “Proyectos, prospección y evaluación”. Los módulos se encuentran estructurados para llevar una secuencia y complejidad teórica al momento de ir avanzando en dicho diplomado. Éstos se encuentran relacionados entre sí, con la intención de generar una comunicación más activa entre el mediador y la lectura, ya que no debe existir, en supuesto, una desconexión entre las implicaciones teóricas del programa y la práctica.

En la ciudad de Mérida, Yucatán, se llevaron a cabo en los meses de octubre y noviembre del 2016 los módulos 1 y 2 de dicho diplomado. Cada módulo se constituyó de tres días intensivos en dónde un monitor del PNSL, por medio de actividades lúdicas y teórica, explicaba y resolvía dudas sobre el funcionamiento del PNSL y sus bases teóricas. Durante este apartado, realizaré una descripción general de dicho diplomado, para después darle paso a un análisis de los conceptos y mecánicas utilizadas, pues si bien anteriormente se había hablado de las bases teóricas del PNSL, es en estos módulos donde hoy en día se forma a los mediadores de Salas de Lectura.

En el año 2014 se graduó la primera generación de diplomantes en el estado de Yucatán; esta generación se caracterizó por estar conformada por mediadores de Salas de Lectura con trayectoria. Por ese motivo, las autoridades encargadas del PNSL en el Estado justifican la ejecución del diplomado desde el módulo 4 (Géneros de la Lectura, Pensamiento Complejo y Atmósfera). Sin embargo, fue hasta octubre y noviembre del 2016 que se llevó a cabo una nueva emisión del diplomado en la ciudad de Mérida. Para participar en él, los mediadores se vieron en la tarea de establecer un contacto directo con las autoridades del

PNSL o bien, recibir una invitación por medio de una institución educativa o privada que contase con una relación directa con dicho programa.

En mi caso, por motivos de la investigación, visité un par de veces la oficina general del PNSL ubicada en la Secretaría de Cultura y las Artes del Estado de Yucatán (SEDECULTA), esperando poder ser partícipe de esta nueva generación. Tras recibir una invitación, asistí al Módulo 1 (PNSL y su Marco Institucional), y de manera posterior al Módulo 2 (Literatura como mundo y la lectura como llave) que consistió de tres días intensivos, que sumaban un total de 25 horas.

3.2.1 Primer módulo “PNSL y su marco institucional”

En este primer módulo del diplomado se expusieron las bases del PNSL y los tiempos en los cuales se lleva a cabo la capacitación en cada estado. El diplomado tiene como duración máxima dos años, sin embargo la duración es maleable de acuerdo con las necesidades de cada estado, pues en el caso de Yucatán han transcurrido varios meses sin darle seguimiento al mismo, y en otras ocasiones se ha aplicado de manera intensiva por varios meses.

El instructor que impartió el primer módulo, titulado “PNSL y su marco institucional”, durante el primer día de sesión se dedicó a exponer mediante ejercicios y discusiones la misión y visión del PNSL, con la finalidad de encontrar un vínculo entre la propuesta teórica del programa y la realidad de cada Sala de Lectura. Para complementar se trabajó a la par con el primer Cuaderno de Salas de Lectura, titulado *Las Salas de lectura*. Estos cuadernos de Salas de Lectura tienen como función ser un referente y apoyo durante el diplomado y fuera de él. Dichos cuadernos, al igual que el diplomado, están sujetos a

cambios, los cuales son realizados de manera consensuada junto con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

En las primeras horas del diplomado, el instructor a cargo se dedicó a explicar los lineamientos y características básicas que debía de cumplir una Sala de Lectura para su correcto funcionamiento, que son: a) Las Salas de Lectura deben tener un carácter laico y apartidista. B) En dado caso se encontrase dentro de una institución pública o privada, deben contar con un espacio y tiempo en específico para operar la sala con actividades o sesiones de manera gratuita e independiente de la institución. C) Se prohíbe hacer uso inadecuado del acervo de libros otorgado. No se pueden vender los libros ya que son para uso exclusivo del PNSL.

También durante esta primer sesión del diplomado se consensó una definición colectiva de la lectura, entendiéndola como una herramienta que nos ayuda a narrar historias propias y ajenas, un puente para conocer nuevos mundos y un elemento importantísimo, más allá de la decodificación de símbolos, partiendo de la idea de que todos somos lectores. A su vez se realizó un consenso grupal con la finalidad de crear un perfil general del Mediador de Salas de Lectura. Conceptos como: lectura, diálogo, inclusión, interculturalidad y hospitalidad fueron manejados en diferentes ejercicios con el objetivo de consolidar a la Sala de Lectura como un espacio para la participación y convivencia sana. Poco después el instructor proporcionó material didáctico con el cual se trabajaron algunos de los conceptos considerados por el PNSL como vitales para el funcionamiento de las Salas de Lectura.¹¹ Este módulo se apoyó en actividades lúdicas y dinámicas como proyecciones

¹¹ Véase en anexos mapa de conceptos que dan estructura y sentido a las Salas de Lectura.

cinematográficas, lecturas en voz alta en espacios públicos, ejercicios literarios en equipos y lluvias de ideas; con estas actividades se logró forjar una relación y participación armónica durante el módulo, pues casi todas estas dinámicas se caracterizaron por ser en grupo, y apostaban a generar proyectos comunes y aprender de la experiencia de aquellos asistentes que previamente ya tenían una Sala de Lectura consolidada. Al finalizar el módulo se abrió un correo grupal, un perfil de Facebook y Grupo de WhatsApp para establecer una comunicación más estrecha entre los asistentes. Al igual que se aplicó una hoja de evaluación al instructor, y del módulo en general.

3.2.2 Segundo módulo “Literatura como mundo y la lectura como llave”

Un mes más tarde fuimos convocados al Módulo 2 “Literatura como mundo y la lectura como llave”. Este módulo se caracterizó por contar con una estructura teórica orientada hacia conceptos, situaciones y problemáticas propensas a manifestarse dentro de una Sala de Lectura, ya que este espacio además de ser un referente físico para la difusión de la lectura es un escenario clave para la interacción entre personas de culturas, edades e historias diferentes. Es importante señalar que a manera de repaso se habló sobre los lineamientos generales del PNSL, así como de su visión y misión. Además se notificó que al finalizar el módulo se realizaría la entrega del primer acervo para mediadores de Salas de Lectura, seleccionados por un comité específico dentro de la Dirección General de Publicaciones.

Durante las sesiones, el análisis y la reflexión giraron en torno a conceptos como: identidad, mediación, diálogo, libertad, autonomía, igualdad, diversidad e inclusión. Estos

fueron presentados como conceptos clave para ser interiorizados y tomados como modelos para el funcionamiento y trabajo de cada mediador dentro de la Sala de Lectura.

La identidad se definió como conjunto articulado de rasgos específicos de un individuo o de un grupo, que también se constituye como un sistema de símbolos y de valores que permite afrontar diferentes situaciones cotidianas, siendo fundamental para comprender la situación intercultural, pues éste aparece en todas partes, y para explicar las situaciones más diversas (Antología Salas de Lectura, 2017). Por otro lado, el concepto de interculturalidad dentro de este Módulo fue asumido como una manifestación de diferencia ideológica, más que una diferencia cultural. Pues dados los ejercicios y dudas de los compañeros diplomantes por futuras situaciones relacionadas a lo intercultural dentro de sus Salas, la noción de diferencia cultural era vista como proveniente del extranjero. No se concibe la interculturalidad dentro de la nacionalidad mexicana.

Por otro lado, el concepto de lectura durante el módulo fue definido por el instructor como un acto de significados. Exponiendo la idea de la lectura como un hecho intelectual y emocional, enfatizando y promoviendo la idea de una lectura por placer estético más que como un acto de reflexión o convivencia social. En lo particular esta postura causó un debate constante entre los asistentes, ya que la postura rígida del instructor conforme a la concepción de lectura, contradecía en diversas ocasiones incluso lo señalado en los Cuadernos de Salas de Lectura y en específico al material dedicado a la lectura, el cual la define como un encuentro, una puesta en común y debate por sí mismo (Cuadernos de Salas, 2012d: 18).

También durante este segundo módulo se siguió utilizando la dinámica de trabajar por equipos. Con la finalidad de compartir ideas y experiencia se estableció una actividad

titulada “Espacios para la lectura”, en ella el mediador debía escoger entre tres técnicas de promoción lectora: lectura en voz alta, presentar un libro y aprender un texto de memoria, con el objetivo de practicar y compartir la lectura. Además de estas actividades de difusión lectora, se trabajó durante los tres días del diplomado de manera individual en el proyecto de una Sala de Lectura propia, que debería contar con un nombre establecido, un público modelo, lugar y posibles días de trabajo.

Asimismo, se siguió hablando de manera recurrente sobre la concepción del perfil del mediador durante todas las sesiones, marcando una pauta en las características y funciones que debía tener, además de ejemplificar también de forma puntual algunos errores comunes en torno al oficio. Las características y actividades señaladas fueron: A) el mediador debe por igual promocionar la lectura y fomentar el hábito de la escritura, pues un mediador debe ser un ávido lector y expresarse de igual forma por medio de la palabra escrita; B) el mediador debe preparar cada una de sus sesiones y actividades, para no caer en la improvisación y trabajar de manera adecuada la tarea de fomento lector; C) el establecimiento y cumplimiento de horarios señalados para la operación de la sala debe ser primordial, D) un mediador de Salas de Lectura debe realizar un trabajo constante de difusión de su sala, ya que éste tiene la tarea de convocar a la comunidad a asistir, F) cada Sala de Lectura debe contar con la modalidad de préstamo a domicilio. Asimismo algunos de los errores más comunes expuestos por el instructor fueron: A) perder el hábito de la lectura, B) pensar en realizar grandes shows y festivales vistosos con mucho contenido lúdico dejando a un lado la cuestión lectora, C) caer un activismo y dejar de lado las actividades de fomento lector, D) incumplir con los días y horarios establecidos, F) enseñar al asistente a la

Sala de Lectura a depender de un mediador; al contrario, cada mediador debe idear una dinámica para promover la lectura más allá de la Sala.

Al finalizar este diplomado se nos proporcionó a cada asistente tres formatos, uno de evaluación para el instructor del diplomado, otro para el módulo en general y un tercer formato, que era una carta compromiso, en donde se exponían los siguientes puntos que cada mediador tenía que comprometerse a seguir:

- 1) Tener bajo custodia los libros por tiempo indefinido.
- 2) Tener presente la misión y visión del PNSL.
- 3) Instalar la Sala de Lectura en un lugar accesible para la comunidad lectora.
- 4) Convocar a la comunidad lectora a las actividades de la Sala.
- 5) Ofrecer el servicio de forma continua y gratuita.
- 6) Diseñar y realizar actividades de fomento a la lectura con una duración y continuidad de acuerdo a las necesidades e intereses de la comunidad lectora.
- 7) Recibir a cualquier interesado en asistir a las actividades de la Sala sin distinción alguna (mientras las condiciones del grupo lo permitan).
- 8) Facilitar el préstamo a domicilio.
- 9) Vigilar que los libros de la Sala de Lectura no se incluyan dentro del acervo de alguna biblioteca o algún programa semejante.
- 10) Asistir a encuentros con otros mediadores para intercambiar experiencias y retroalimentar su trabajo.
- 11) Detectar e invitar a un integrante de la comunidad lectora como posible invitado al proceso de capacitación.
- 12) Recibir visitas de las instituciones organizadoras con el fin de compartir experiencias y recibir asesoría.
- 13) Realizar informes mensuales en la página: www.programanacionalsalasdelectura.conaculta.gob.mx
- 14) Al recibir el acervo, entregar al Instituto, Secretaría o Consejo de Cultura la lista de títulos y número de ejemplares recibidos de cada uno, con fecha y firma.
- 15) Notificar oportunamente el cambio de domicilio de la Sala de Lectura.
- 16) Este programa es de carácter público, no es promovido, ni pagado por partido político alguno, y sus recursos provienen de los impuestos que pagan los contribuyentes. Queda prohibido el uso de este programa con fines de lucro, electorales y otros distintos a los establecidos. Quien haga uso indebido de este programa deberá ser denunciado y sancionado a

la ley aplicable y competente. Incurrir en alguna de estas faltas causará baja como miembro del programa (CONACULTA, 2016)

Como nota aclaratoria, el programa establece que el mediador de Salas de Lectura podrá regresar el acervo al responsable del programa, si este así lo decide; asimismo las instituciones organizadoras podrán solicitar su devolución de no cumplirse con los puntos mencionados anteriormente.

Para concluir puedo afirmar que este segundo módulo marca una pauta en el curso del diplomado, pues define de manera clara las responsabilidades y actividades que un mediador de Salas de Lectura se encuentra comprometido a realizar. Ya que aunque en los Cuadernos de Salas de Lectura antes señalados hemos analizado y recopilado una serie de pautas y características teóricas, durante la convivencia con los mediadores y en cada módulo se fueron aclarando cada vez más cuáles son las estrategias y deberes de cada mediador con su Sala de Lectura.

3.2.3 Dinámica de grupo y perfil del mediador.

Durante el diplomado para la Profesionalización de Mediadores de Salas de Lectura, tuve la oportunidad de observar y conocer un poco más sobre aquellas personas que de manera voluntaria deciden participar en el PNSL. La generación en la que fui partícipe durante dos módulos estaba conformada por 22 personas. Cada una de ellas con una historia personal y manera de concebir y relacionarse con la lectura.

Entre los integrantes del grupo se encontraba un número mayor de mujeres y un menor número de hombres. La generación se caracterizó por ser un grupo joven, era pocas las personas que contaban con más de treinta años y provenían no solo de Mérida sino también de diversas partes del estado. Entre las profesiones y ocupaciones que conforman

esta generación se encuentran: literatos, estudiantes, profesoras de educación primaria, actores, amas de casa, dramaturgos, bibliotecarios, narradores orales e incluso diseñadores gráficos. La diversidad de perfiles propició en varias ocasiones un intercambio de ideas enriquecedor, al momento de discutir conceptos clave para el desarrollo del programa como: igualdad, inclusión, mediación, cultura. No obstante, cuando el debate se centraba en conceptos relacionados con la lectura, literatura, herramientas para el fomento a la lectura o al hablar de “clásicos de la literatura”, la armonía construida en el grupo sufría una ruptura visible, pues al hablar se manifestaban opiniones pretenciosas e individualistas enfocadas más en aparentar ser el mejor en esa rama que en aportar algún comentario para enriquecer la dinámica del grupo. En vez de compartir experiencias, de manera paulatina se formó una cierta competencia y separación entre las personas con más experiencia lectora y aquellos que no contaban con esas características. La actitud individualista y competitiva entre los miembros del grupo no se presentó desde el primer módulo del diplomado, sino que se fue visibilizando al paso de las sesiones.

Es importante puntualizar que dentro de la generación eran pocos los mediadores que antes de asistir a esta capacitación ya contaban con una Sala de Lectura Activa bajo su responsabilidad. Sin embargo, la mayoría de los asistentes tenía una idea somera sobre el PNSL y sus características. Otro elemento fundamental en el desarrollo del diplomado fue el capacitador. Durante el primer módulo el instructor del PNSL se caracterizó por ser dinámico, abierto al diálogo, flexible y logró consolidar un ambiente de confianza entre los asistentes. Con su apoyo se consiguió establecer un ambiente de respeto y compañerismo a pesar de las diferencias de opiniones y actitudes egocéntricas de algunos asistentes.

La adecuada orientación del instructor se vio reflejada en la actitud del mismo grupo al momento de convivir en los tiempos libres, como fueron el almuerzo ofrecido por el PNSL y en los ejercicios grupales al final del módulo uno.

Con la labor del instructor del módulo uno, la generación vía redes sociales sólo habló por más de dos semanas de lo enriquecedor que había sido la capacitación, creando especulaciones y propuestas sobre la fecha próxima del siguiente módulo, además de que los mediadores con salas activas en ese momento se dieron a la tarea de invitar al grupo a sus actividades.

Al llegar el segundo módulo, la dinámica cambió un poco, pues al ser el contenido teórico más denso que en el módulo anterior, hubo menos actividades en grupo. El factor tiempo también fue un inconveniente para perpetuar la unidad del grupo, ya que el módulo fue programado durante los días festivos de aniversario del inicio de la Revolución Mexicana, afectando a más de uno que por razones laborales debía asistir al desfile anual donde participaba de manera obligatoria.

Durante el módulo dos se discutió más sobre las inquietudes de cada asistente al iniciar ya con actividades en una Sala de Lectura como tal. Y sobre las técnicas sugeridas por el PNSL para la promoción lectora. El instructor se mostró dinámico al igual que el anterior y trató en todo momento de resolver dudas sobre el programa, sin embargo su actitud fue seria y estricta conforme al cronograma de cada sesión. Proyectaba una actitud institucional más distante frente a los asistentes tanto en el aula como fuera de ésta. El repentino cambio sobre la aplicación del diplomado a técnicas más tradicionales y teóricas provocó una dispersión del grupo, y perpetuó aún más los comentarios de algunos mediadores con trayectoria que pretendían establecer su punto de vista como único comentario con

relevancia. A pesar de lo anterior, el grupo permaneció trabajando en un ambiente de respeto. Al finalizar el segundo módulo, fueron invitados dos mediadores de Salas de Lectura con trayectoria. Su charla reactivó el entusiasmo de abrir una Sala de Lectura entre los asistentes, ya que al conocer y platicar con los invitados quedaron más claros aquellos puntos que de manera teórica se habían establecido. Ya para concluir es importante enfatizar lo complicado que fue y podría ser establecer un diálogo y un intercambio de experiencias de manera horizontal, puesto que a pesar de contar con las herramientas teóricas necesarias para discutir de manera ávida y proponer actividades para realizarse en las Salas de Lectura, en muchas ocasiones los mediadores asistentes demostraron carecer de actitudes que propiciaran un diálogo equitativo entre las partes asistentes. Este tipo de situaciones me hicieron preguntarme si realmente cada mediador en su Sala de lectura tendrá las herramientas para saber impulsar el diálogo y establecer relaciones equitativas entre los asistentes a sus actividades.

3.2.4 Observaciones en el diplomado para la profesionalización de Mediadores de Lectura.

Algunas de las opiniones de los mediadores entrevistados asistentes al diplomado para la Profesionalización de mediadores de lectura coincidieron en algunas observaciones como son:

Me gustó el diplomado, me ha servido de mucho, más bien las actividades que nos pusieron en él, las he utilizado en mi salita, aunque han pasado ya cuatro meses del último diplomado, tengo pendiente que nos convoquen y no pueda asistir, siempre te dicen de un día para otro (Mediadora L/ 24/02/2017, Mérida Yucatán).

Hay gente muy preparada entre las personas que aplican el diplomado. Además está bien chido porque esta mujer, la instructora, ¡era wow!, te digo, inteligente, sugería, pero ellos no saben moverse, mis compañeros de diplomado, ellos son impositivos desde su punto de vista, no dialogan, porque cuando alguien no dialoga no puedes escuchar al otro y le rechaza. Es más, en

el diplomado la facilitadora tenía que llegar a ponerse muy estricta ya que con algunos de mis compañeros parecía que estaban en la primaria, decía - no estamos jugando, no estamos en la primaria; por favor levanten la mano, no interrumpen a su compañero, o sea les vale madre. Están cotorreando todo el tiempo querían comer y estar en el cotorreo; me costó trabajo estar en ese grupo. Es muy complejo porque son trabajadores, tienen sus salas; pero en el diplomado no sabían dialogar. No hubo un diálogo, un respeto, son los valores que difunde el programa y si no lo podemos hacer en el grupo de mediadores, ¿Cómo crees tú que lo van a hacer en otro lado? (Mediadora B/03/11/2016, Mérida Yucatán).

No olvidemos que es un voluntariado, no pueden ponerse tan exigentes que para mi criterio lo están siendo. Hay tres o cuatro personas que no les van a dar ya su diploma. ¿Por qué?; cómo es una institución pública la que te está aplicando el diplomado y yo digo, deben de ser conscientes, esto es un voluntariado. Y hoy por hoy la gente trabaja de lunes a sábado. Entonces es cierto que hay que cubrir cierto número de horas, estoy totalmente de acuerdo. Pero ¿qué pasa con esas personas que no van a perder un día de trabajo o dos días de su trabajo para irse a cumplir con el programa? Entonces yo creo que están siendo demasiado estrictos en este sentido. Porque quien va a terminar el diplomado, alguien como yo que no tiene otra cosa que hacer, qué puede ir el día que sea a la hora que sea. Hay que cubrir con cierto número de horas y un porcentaje; yo esa parte la entiendo pero el programa a través de los instructores debería de ser un poquito más sensibles en ese sentido. No son tan flexibles como deberían de serlo, teniendo en cuenta que no pueden los mediadores estar pidiendo permiso en su trabajo sin anticipación (Mediador C/ 07/01/2017, Mérida Yucatán).

La cuestión de los tiempos y el trabajo en equipo, así como la congruencia entre la teoría y la práctica de los principios del PNSL, son un tema que salió a relucir de manera constante entre los mediadores entrevistados. Aunque el diplomado en apariencia teórica se encuentra revisado y aprobado por una universidad prestigiada, el modo de ejecución por parte de las autoridades encargadas del PNSL en el estado a veces entorpece la participación de los mediadores interesados. Pues al asistir a dicho diplomado pude también observar por cuenta propia lo discontinua que es la aplicación de esta capacitación en el estado, generando un sentimiento de abandono entre los mediadores. Después del segundo módulo, los participantes se fueron dispersando debido a varios factores: 1) Escasas actividades por parte del PNSL para dar seguimiento a los mediadores participantes en el diplomado. 2) Poca comunicación entre el enlace estatal conforme a tiempos y actividades relacionadas de manera directa en el diplomado. 3)

Cese paulatino de las actividades en grupo (actividades entre varios mediadores) y disminución de la comunicación en redes sociales con temas relacionados al PNSL.

No obstante, así como existen algunos casos de mediadores que debido a la poca comunicación y seguimiento de las autoridades estatales abandonan de manera paulatina las actividades entre mediadores e incluso en sus propias Salas de Lectura, existen casos que a pesar de estas problemáticas siguen realizando actividades e incluso participan en proyectos de mayor alcance.

3.3 Salas de Lectura en el día a día.

En el presente apartado describiré un espacio para la lectura que forma parte del PNSL. Este se encuentra ubicado en el municipio de Kanasín en el área metropolitana de la ciudad de Mérida, dentro del Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán plantel Kanasín.

Esta Sala de Lectura se llama “A leer se ha dicho” y comenzó como un taller voluntario y adicional a las actividades deportivas y culturales de carácter obligatorio que llevaban los alumnos de dicho plantel. El taller inició sus actividades en la biblioteca. Con el paso del tiempo y al comenzar a tener gran participación por el alumnado, pasó de ser una simple Sala de Lectura a un Taller Literario consolidado e integrado como opción a las actividades deportivas y culturales obligatorias para los alumnos.

Esta Sala de Lectura impulsada por la Mediadora de Lectura Rosely Quijano fue el antecedente de un proyecto más grande titulado “A leer se ha dicho”. El cual consiste en una sesión semanal de dos horas dónde se desarrollan actividades relacionadas con la lectura e incentiva la expresión a través de la elaboración de textos de escritura creativa.

Este proyecto es implementado desde el año 2015 en más de 33 planteles educativos del Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán. Y ese mismo año, ganó el Premio de Fomento a la lectura y la escritura “México Lee 2015” en la categoría de *Otros espacios educativos*.

Aunque el proyecto “A leer se ha dicho” se ha consolidado en diversos Colegios de Bachilleres en el estado, la Sala de Lectura aún sigue sesionando en el Plantel Kanasín cada sábado y gracias a su carácter gratuito es que pude acceder en varias ocasiones a las sesiones sabatinas en el plantel.

Dos de mis visitas fueron como observadora de las dinámicas realizadas y en una ocasión como invitada para realizar una actividad de fomento literario titulada “De aquí y de allá. La literatura en distintas voces”. La actividad tenía como objetivo principal reflexionar sobre las distintas muestras de tradición oral en nuestro país. Las diferentes formas de leer y cómo estas se relacionan con nuestra cotidianidad y cultura local.¹² En la actividad se realizó una proyección de leyendas de diversas partes del país, seguida de una actividad lúdica para impulsar el diálogo entre los asistentes con el propósito de conocer sus opiniones sobre la tradición oral y las diferencias culturales entre la generación de sus abuelos y la propia. Como resultado de ese diálogo, algunas ideas principales que se discutieron fueron: 1) La falta de comunicación entre generaciones (muchos afirmaron conocer algunas historias, sin embargo pocos fueron los que por su familia habían tenido acceso a ellas). 2) Reflexión sobre las prácticas, la comunicación y la vida social antes de las tecnologías móviles. 3) La preservación de la lengua maya, como símbolo de riqueza cultural, ligada a los abuelos.

¹² Unidad didáctica véase en anexos.

Para finalizar la actividad, se aplicó a los 23 asistentes al taller una encuesta de hábitos lectores con la finalidad de conocer un poco más sus experiencias personales en relación a la lectura, sus motivaciones para asistir al taller y su percepción sobre los conceptos de interculturalidad y diversidad.

3.4 Resultados de la encuesta.

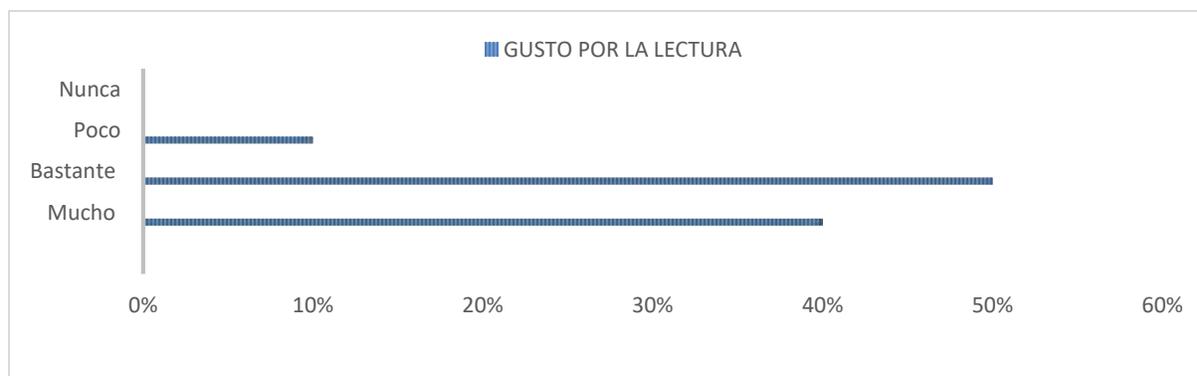
La Sala de Lectura a “Leer se ha Dicho” ha tenido una transformación muy grande en los últimos años. Es un ejemplo de cómo una Sala de Lectura puede ser una plataforma para nuevos proyectos con un alcance mayor. En los días que asistí como observadora en la dinámica del taller, pude notar un interés generalizado de los alumnos, que aunque algunos incluso no estaban inscritos en esa asignatura, asistían al taller de manera voluntaria y entusiasta. Las actividades del taller son variadas, pues combinan la lectura y la escritura y en ocasiones asisten a actividades culturales relacionadas con la lectura fuera del plantel.

En una de mis visitas, tuve a cargo la sesión, en la que efectué dos actividades en donde los asistentes pudieron compartir sus ideas en grupo y de manera individual. La actividad en grupo consistió en una proyección de tres cortometrajes de leyendas de tres diferentes culturas indígenas de México. Al terminar dicha proyección, se estableció un diálogo en el cual los alumnos compartieron sus opiniones sobre los videos proyectados. Los alumnos en un principio se mostraron un poco tímidos por la dinámica, pero poco tiempo después fueron más confiados y platicaron sobre su desconocimiento de este tipo de cortometrajes, la falta de comunicación que sienten con sus abuelos o gente mayor, pues ya que por trabajo, distancia u otras circunstancias les es imposible comunicarse con la gente mayor a ellos y acceder a este tipo de narraciones orales. Y aunque muchos de los asistentes a la sala mostraron curiosidad y hablaron sobre lo interesante que es aprender otras lenguas

como la maya, expresaron también que no tenían donde aprenderlo, ya que esa lengua es hablada solo por sus abuelos o por gente de los pueblos. Mediante esta dinámica, pude notar que había muchos chicos que consideraban a las culturas indígenas como algo del pasado, aquellas culturas antiguas que solo se ven en las películas o en los libros.

La segunda actividad realizada fue de manera individual, consistió en una encuesta de carácter anónimo con preguntas abiertas. Los resultados de la encuesta me proporcionaron un panorama más amplio que me permitió conocer al grupo en otras temáticas de relevancia para esta investigación.

El rango de edad entre los asistentes al Taller Literario fue de 17 a 22 años. Asistieron los alumnos de ambos turnos, vespertino y matutino. A continuación se presentarán los resultados obtenidos en dicha encuesta, los cuales nos permitieron conocer un poco más sobre sus hábitos de lectura, los medios por los cuales acceden a la lectura, su concepción acerca de los conceptos de lectura y diversidad y sus motivaciones para asistir al taller. En la siguiente gráfica de hábitos lectores aplicada a 23 estudiantes del COBAY plantel Kanasín, podemos observar que el 50% de los estudiantes afirmaron leer bastante, un 40% mucho, un 10% poco y la respuesta nunca en ninguna de las ocasiones fue seleccionada.

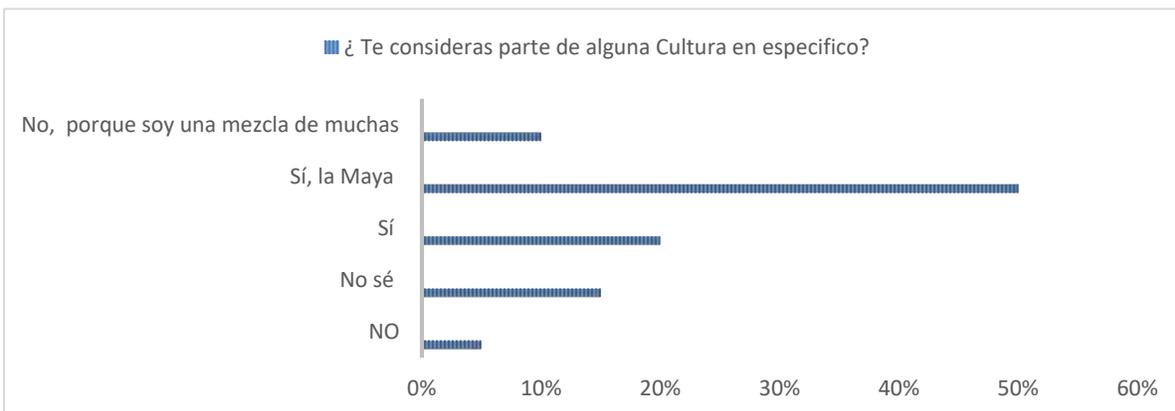


Los resultados de la encuesta nos reafirman una realidad que se notaba en las sesiones, el gusto y disposición de los asistentes por la lectura. A su vez, al preguntarles ¿Por qué medios acceden a la lectura? Fue interesante observar que un 80% de los encuestados señalaron al internet como su principal fuente de acceso, seguido por el intercambio de libros con amigos con un 10% , las librerías con un 8 % y solo el 2% por medio de bibliotecas, dejando a un lado las otras opciones como la Salas de Lectura. Otra de las preguntas fue ¿Por qué motivo asistes a este Taller? Esta respuesta al ser de carácter abierto, varió en cada alumno, sin embargo se presentaron cuatro variantes que fueron: 1) para mejorar mi lectura, 2) para poder prepararme mejor para la universidad, 3) por las actividades 4) me hace sentir bien.

Por otro lado, pregunté acerca de su conocimiento sobre alguna biblioteca o Sala de Lectura próxima a su domicilio y si asistían a ella de manera regular. La respuesta fue negativa en su mayoría, pues sólo tres personas de las veintitrés entrevistadas contestaron que conocían una biblioteca cerca de su domicilio y ninguna afirmó asistir con regularidad. Es preciso observar que estos resultados evidencian un hábito de la lectura alejado de la manera tradicional, pues al ser el internet la mayor fuente de acceso a la lectura, según nuestros entrevistados, la labor del mediador en difundir la lectura por métodos tradicionales deberá de tener cambios que se adapten a las nuevas prácticas lectoras.

Dejando a un lado el tema del hábito lector entre nuestros entrevistados, se hicieron preguntas encaminadas a conocer un poco más la percepción de los asistentes sobre temas relacionados con la cultura y la diversidad; las preguntas fueron: Desde tu experiencia ¿Te consideras parte de una cultura en específico? ¿Por qué?

Las respuestas a estas interrogantes fueron:



Al revisar estos resultados me percaté que a pesar de que muchos chicos, la mitad de grupo para ser exactos, afirmaron sentirse parte de una cultura en específico, la cultura Maya, la mayoría respondieron que se sentían parte de ésta por ser habitantes del Estado de Yucatán, dejando a un lado elementos como la lengua o vivir en una comunidad rural.

Así mismo pregunté también: ¿Conoces a una persona o grupo de personas que los consideres culturalmente distintos? ¿Por qué? Las respuestas más frecuentes fueron 1) sí, todas las culturas son distintas, 2) sí, hay personas que vienen de otros estados, 3) sí, los extranjeros, 4) No, y 5) No sé. Las percepciones de los alumnos con respecto al grupo o grupos de personas que consideraban diferentes a ellos se enfocaron más bien en su lugar de origen y no con sus identidades culturales.

Se realizaron otros cuestionamientos enfocados a sus intereses literarios y a su gusto por la participación en las sesiones. En sus respuestas y mediante la observación en las distintas sesiones pude notar que a pesar de que estos chicos asisten a un taller literario, siguen teniendo un rendimiento lector bajo, por diversos factores sociales y académicos que de manera directa o indirecta afectan su desempeño. A pesar de estas problemáticas, cada ciclo escolar son más los chicos que asisten y dan un paso en favor del fomento a la lectura.

Este espacio que comenzó siendo una Sala de Lectura es un ejemplo vigente de las actividades que pueden derivar de una Sala de Lectura tradicional. Al platicar con la mediadora fundadora de este ahora Taller Literario, me comentó que por su parte sigue trabajando dentro del PNSL, y también asiste de manera regular a los cursos y diplomados de capacitación que imparte el PNSL. Sin embargo, el programa en sí a veces es difícil de manejar en espacios fuera de la escuela ya que al no tener un público constante la labor del mediador puede dificultarse. El actual Taller, brinda a los alumnos asistentes una nueva opción para desenvolverse en el ámbito de la lectura y la escritura. Además también nos muestra una limitante del programa mismo, ya que por su nomenclatura, cada espacio de Sala de Lectura debe de cumplir con acciones muy específicas, las cuales en algunas ocasiones limitan su participaciones en proyectos más amplios como es el proyecto a “Leer se ha Dicho” quien ha tomado su propio camino.

CAPÍTULO 4 TEJIENDO REDES

4.1 Lectura e Interculturalidad: tejiendo significados.

“La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél”. (Paulo Freire, 1984)

En capítulos anteriores hemos analizado la estructura del PNSL y las dinámicas que se presentan día a día entre los mediadores con relación al programa. No obstante, la versatilidad de la lectura y sus múltiples y diversos significados son utilizados por mediadores desde muchas perspectivas, pues algunos se limitan a trabajar con ella desde una postura reflexiva e individual y otros desde un ámbito más social. Sea cual sea la postura que se utilice para su fomento, la lectura forma parte de nuestra cotidianeidad, y los mediadores de Salas de Lectura interactúan con ella día con día. Los siguientes apartados serán dedicados a analizar y discutir el papel de la lectura como una herramienta para el fomento de las relaciones interculturales, a partir de los datos empíricos obtenidos.

Cada mediador de Salas de Lectura cuenta con una visión propia de la lectura; conocer la opinión personal de estos sobre este concepto es de suma relevancia, ya que puede ser un referente principal al momento de ejecutar acciones de fomento lector. Un ejemplo de ello es la opinión personal de la Mediadora B, quien actualmente no cuenta con una Sala de Lectura Activa.

La lectura, pues no tengo una idea romántica de la lectura como tal; es más bien como un acompañamiento, una herramienta más para obtener información más al instante, a la mano. Es un medio para perderse para aprender. Para disfrutar para construirte, para de construirte; es información, como un medio más. (Mediadora B/03/11/2016, Mérida Yucatán).

Por otro lado la Mediadora K con más de diez años de trayectoria nos comenta:

La lectura nos va a llevar a valorar lo que tenemos aquí, tener acceso a lugares que tal vez por nuestra economía no podamos conocer, pero lo vamos a conocer a través de los textos, o de tiempos pasados. El libro nos puede llevar a esos horizontes. Por ejemplo ahora, yo estaba aquí leyendo lo del Imperio, me voy al Imperio y a vivir como lo vivía Carlota. (Mediadora K 15/11/2016, Mérida Yucatán).

Las concepciones de los mediadores son diversas, pero a pesar de las diferencias coinciden en un punto en común, donde la lectura cuenta con una parte reflexiva e íntima. Pero además de ser un acto meramente individual la lectura puede ser utilizada como una herramienta para relacionarnos con el mundo, con la sociedad en la que nos desenvolvemos, una herramienta para vincularnos con diferentes significados y visiones más allá de las fronteras físicas. Como señala el investigador mexicano Gregorio Hernández Zamora, la lectura ha sufrido una fetichización que no ha contribuido a discutir el tema de la lectura en un ámbito fuera del mundo literario o del placer estético, pues se le ha atribuido a los libros y a la lectura, en sí mismos, un significado positivo y superior a otras formas de experiencia cultural (Domingo, 2014:170-202). No obstante, entre los mediadores entrevistados existen diferentes opiniones, algunas más tradicionales que otras, pero existen algunas como la del Mediador M, quien relata una visión muy personal de la importancia que puede llegar a tener la lectura más allá del placer estético o medio para acceder a la información, sino vista desde una especie de posibilidad o herramienta para la vida cotidiana.

La lectura es una posibilidad, una gran posibilidad para realizar muchas cosas. A mí me gusta mucho un cuento de Keret. El cuento está muy interesante; una vez lo leí y me sirvió mucho para definir, tal vez no mi definición total, pero sí la más exacta de lo que es para mí la lectura. Pero sí me parece que es como más para los jóvenes. Pues hay que dejar un poco de lado el estigma de que la lectura te va a hacer mejor persona, que es muy bonita te va a hacer muy feliz pues, esta no te puede hacer feliz. Debemos de dejar de crear estas falsas expectativas a los chicos. Bueno, este cuento de Keret se llama “Qué llevamos en los bolsillos”, este es como un monólogo que comienza diciendo: Mucha gente me pregunta qué traigo en los bolsillos que están tan abultados, y mucha gente me dice de forma grosera ¡Qué chingados llevas en los bolsillos! Y dice, a esta gente ni le respondo, sonrío y los dejo allí. Pero si me preguntaran realmente con un verdadero interés y no como un prejuicio, ¿qué traigo en los bolsillos?, les respondería que traigo objetos bastante disímiles, traigo un *HALLS*, un botón, una estampita,

un cheque que no se a cuánto equivale, a quince pesos; y dice: llevo todo eso para el momento de la verdad, ustedes se preguntarán ¿cuál es el momento de la verdad? Pues el momento de la verdad, podría ser que un día que en una noche, en una noche lluviosa en una calle oscura, me encuentre a una chica, una chica, pero ni siquiera guapa, una chica que tenga una sonrisa de esas que iluminan el día, una chica mona, que estuviera nerviosa y me preguntara si no conocía una oficina postal a esas horas. Yo le diría que no, pues los dos sabemos que no va a haber una oficina postal abierta a esas horas de la noche. Entonces ella se encogería un poco por el frío y también por la perturbación, entonces yo le diría: pero tengo una estampita; entonces en el momento de la verdad, yo le daría una estampita para su carta y ella me daría las gracias, entonces yo sacaría el *HALLS* y se lo ofrecería, ella me preguntaría ¿Pero qué llevas en los bolsillos? Entonces, yo le diría, todo lo que puedas llegar a necesitar.

Yo no soy tonto sé que es una posibilidad remota, no es algo que me vaya a suceder pero es una posibilidad y eso es lo que nos ofrece la lectura, una posibilidad pequeña de decir sí, en lugar de decir lo siento, no. Y bueno para mí eso es la lectura, puede que no me sirva para nada, puede que sí, pero es una posibilidad de poder, cuando llegue el momento de la verdad, saber qué poder hacer. Poder tener la solución; es tener un mundo de posibilidades a la mano (Mediador M/16/02/2017, Mérida Yucatán).

Tener un mundo de posibilidades y ampliar nuestra perspectiva del mundo a través de sus opiniones y lecturas es lo que retomo de la visión del Mediador M. Pues la lectura, como nos explica Freire, es un ente decodificador y vínculo para nuevas experiencias, nos alimenta y nos hace descubrir nuevas perspectivas. Nos hace conscientes de un mundo en el que vivimos, nos hace mirar a nuestro alrededor, reflexionar y nos invita a establecer un diálogo para compartir nuestras propias experiencias y también escuchar la de otros; pero con la característica de no sólo limitarnos a lanzar preguntas al azar con intención de “dialogar” preguntando por preguntar, un responder por responder, un contentarse con una periferia, no; la relación dialógica como tal debe ir más allá del mero simplismo o un acto espontáneo. Es un proceso que nos lleva a intercambiar opiniones, a generar un diálogo, y desenvolver el pensamiento crítico para poder dejar atrás el descubrimiento e intercambio de ideas y consolidar la creación de un nuevo conocimiento (Freire, 1984:82).

Después de las entrevistas realizadas a distintos mediadores puedo afirmar que todos y cada uno de ellos cuentan con una visión muy personal sobre lo que es la lectura y a pesar

que existan diferencias y similitudes entre ellos, como ya había mencionado anteriormente, hay más puntos en común que diferencias entre estas percepciones personales.

Dentro del PNSL, además de la lectura existe otro concepto que es de suma importancia para el ejercicio del fomento lector fuera de un acto íntimo y reflexivo, este es el de la interculturalidad. En el PNSL se describe la interculturalidad como una característica importante para el establecimiento de relaciones entre personas, pues la diversidad enriquece al mundo al ofrecer una infinita gama de opciones. No obstante, si en las relaciones entre individuos no se encuentra presente una disposición al diálogo, a escuchar puntos de vista diferentes e identificar y trabajar la diversidad con inteligencia, respeto y creatividad; estas personas no podrán mediar con la diferencia para más tarde encontrar puntos de vista comunes y compartibles que les abran nuevas posibilidades (Cuadernos Salas de Lectura, 2012f).

Por tanto el mismo PNSL propone la reflexión y el debate mediante textos literarios de diversos orígenes para fomentar así relaciones más equitativas y horizontales. El empleo de textos literarios con la intención del aprendizaje intercultural persigue un proceso educativo dirigido a reducir prejuicios, estereotipos y actitudes discriminatorias que se encuentran todos los días en las sociedades que perciben la convivencia con otras culturas como una amenaza y no como una fuente de enriquecimiento (Leibrandt, 2006). Sobre el término interculturalidad como tal, los mediadores entrevistados tuvieron múltiples respuestas, algunas de las opiniones recopiladas con respecto a este tema fueron:

Yo creo que siempre estamos abiertos a, o sea siempre estamos viviendo en la interculturalidad sobre todo ahora, porque en Yucatán, estamos ahorita, creo que el año pasado, creo que es el año que más gente ha llegado, más que gente saliendo. Entonces en los municipios no creo, pero en Mérida el año pasado fue el año en que más extranjeros han llegado (...) Ahora, pues vivimos en interculturalidad, entonces es muy notorio, yo siento la interculturalidad como convergencia de diferentes identidades culturales; la identidad cultural es inherente al ser humano. Entonces, ahora lo que tenemos que hacer es una convergencia mucho más nutrida de

diferentes identidades culturales. Si antes teníamos por ejemplo que Campeche y comunidades pequeñas de bueno, muy seguido a los libaneses y demás pero era algo que ya conocíamos actualmente es muchísimo. Actualmente tienes una obligación de conocer de otras identidades culturales para que funcione, para que realmente funcione. No sé cómo sea con otros mediadores, pero al menos en mi sala, requiero de un mayor tiempo de preparación. Ahora, por ejemplo con adultos mayores, muchísimos adultos mayores están viniendo aquí buscando otra vida y también resulta que hay gente que está trabajando, que está viniendo de otros países, por ejemplo he trabajado con canadienses, con estadounidenses, sobre todo canadienses, incluso por la cuestión del idioma (Mediadora F/05/02/2017, Mérida Yucatán).

Pues creo que es un proceso que se va dando. A lo mejor en los últimos años o meses, no quiero pensar que sea de mucho tiempo, es algo más reciente, que cómo muchas modas se están presentando. Pero es básico. Creo que todos debemos aportar. La interculturalidad se menciona como el clásico discurso político que se da para todas las cosas. Como lo hicieron con la sustentabilidad, ayer fue la equidad. Y hoy estamos hablando de la interculturalidad, entonces es adaptarse (Mediadora D/ 30/10/2016, Mérida Yucatán).

La interculturalidad es un proceso más democrático. Este se va dando día con día y se debe al aporte de cada miembro a la formación como individuos [...] Pues en las Salas de la lectura con las actividades de escritura y juegos, pero en específico en los juegos, cuando uno juega, no importa nada, uno se relaja, convive no importa sus condiciones socioeconómicas o sus creencias en particular. Existe siempre este reto de cómo aplicarles, ya que tú puedes saber los conceptos pero es complicado realizarlo (Mediador M/16/02/2017, Mérida Yucatán).

Algunos de los mediadores relacionan de manera directa la interculturalidad con lo extranjero y no toman en cuenta las diferencias culturales que existen en su propio contexto. Por otra parte, también la interculturalidad es vista como un discurso político, un eslogan que acompaña la administración vigente y que queda vacío de contenido.

Por otro lado, también hubo mediadores entrevistados que sí entienden y valoran la interculturalidad y señalan lo difícil que es para ellos realizar actividades en favor de su fomento ya que sienten una falta de preparación para planear actividades en sus salas; pues a pesar de que la mayoría ha asistido a la capacitación brindada por el PNSL, en este caso el diplomado, eso no garantiza que éstos lleven a cabo las actividades y los lineamientos sugeridos por el programa mismo. Al no haber un mecanismo de seguimiento que los guíe y prepare para la aplicación y elaboración de actividades que den a conocer este concepto y otros relacionados con éste, se dejan al aire y al libre entendimiento de cada mediador las

actividades que pudiesen realizarse. Esto impide el fomento y la dinamización de las Salas de Lectura conforme a temáticas más sociales.

A lo largo de esta investigación pude constatar de manera formal y empírica las dinámicas y la manera en que se relacionan los mediadores de Salas de Lectura con la interculturalidad. Y es importante señalar que varios de mis entrevistados se excusaban y desviaban la dinámica al hablar sobre la temática intercultural; algunos por desconocimiento y otros tantos ya que lo consideran como un concepto más aprendido en las capacitaciones. Los resultados obtenidos en las entrevistas y las actividades que son efectuadas en el día a día en las Salas de Lectura me llevan a reflexionar sobre los alcances del diplomado, los cuadernos, los encuentros y todas aquellas actividades que son realizadas por el PNSL con la finalidad de compartir experiencias y opiniones. La lectura vista como un ente social, propicia un diálogo que se caracteriza por requerir un mayor esfuerzo comprensivo para así poder nutrir la imaginación y la comprensión entre los individuos, dado que la comunicación que se establece no sólo depende de la disposición de dialogar sino también de la destreza y la capacidad de los involucrados para realizar un auto análisis crítico de nuestras propias ideas, valores e imágenes del mundo que solemos asumir sin cuestionar. La comunicación intercultural mediante la lectura no es imposible, pero requiere de un trabajo constante y de la búsqueda de objetivos compartidos en cada una de las temáticas a comprender.

La interculturalidad vista como un proceso dinámico que genera una construcción constante de nuevos procesos y vínculos se encuentra con múltiples retos, ya que sus principales promotores, los mediadores se topan con dificultades para su fomento como pueden ser: su propio desconocimiento de estas nociones, la ambigüedad y la falta de asistentes a la Sala de Lectura, el acompañamiento constante y capacitación por parte de los

enlaces del mismo PNSL para efectuar y realizar una difusión de manera conveniente. La aplicación y los cambios por los que ha pasado el PNSL, me atrevo a afirmar que no se han consolidado en el imaginario de cada mediador de Salas de Lectura, pues debido a la ambigüedad de requisitos que estipula el PNSL, algunos de los mediadores que participan en el programa no le proporcionan el valor e importancia que se merece, preponderando una visión muy cerrada de la lectura, que la concibe como un pasatiempo, un placer y una herramienta que para algunos de los mediadores entrevistados consideran simplemente un adicional para su currículo profesional.

4.2 Salas y Mediadores: un universo entre letras.

Después de conocer las inquietudes de los mediadores entrevistados, participar con ellos en el diplomado para la profesionalización de mediadores de lectura y monitorear sus actividades, pude constatar que las Salas de Lectura que alcanzan un mayor éxito y permanencia son aquellas que se encuentran respaldadas por algunas instituciones públicas y privadas, pero sobre todo si éstas cuentan con el apoyo de los mismos asistentes y vecinos a la Sala. El mediador se convierte en una figura respetada que comparte y se preocupa por las necesidades de sus asistentes y va creando comunidad.

En la ciudad de Mérida existe una red de Mediadores de Salas de Lectura donde los mediadores se encuentran interconectados. Al comenzar esta investigación, bastó con conocer a una persona que contara con una Sala de Lectura para poder ir conociendo a los mediadores. A pesar de que nuestros entrevistados presentan múltiples perfiles, al ser una ciudad pequeña, los mediadores con perfiles diferentes se conocen y establecen contacto por medio de alguna jornada de capacitación o evento. Una constante que encontré durante el trabajo de campo fue que muchos de estos mediadores se conocían mucho antes de estar en

el PNSL, ya que algunos de estos han sido compañeros en la preparatoria o en la licenciatura. E incluso existen dos parejas de esposos en las que ambos forman parte del programa.

La comunidad de mediadores de Salas de Lectura es visible, ya que algunos de los mediadores además de su participación en las actividades oficiales organizadas por la Secretaría de la Cultura y las Artes del Estado, también participan en otro tipo de actividades culturales y de fomento lector. Algunas de las instituciones civiles públicas y privadas donde podemos encontrar a mediadores de Salas de Lectura son: Leer Por Placer A.C., Fundación Margarita Robleda, Universidad Marista, Iglesias Católicas, Colegio de Bachilleres del Estado de Yucatán, Feria Internacional de la Lectura Yucatán (FILEY) por mencionar algunos. Sin embargo, es importante señalar que no todos los mediadores que se encuentran en estas instituciones cuentan con una Sala de Lectura, a pesar de que se mantienen en constante comunicación con las actividades del PNSL y sus compañeros mediadores. Como indicaba anteriormente, estos además de contar con un vínculo por parte del PNSL, muchos se encuentran en el mismo círculo social y laboral, lo cual les permite contar con capital cultural y social que los ayuda a involucrarse en otro tipo de actividades más allá del PNSL.

Hemos hablado ya de los mediadores que cuentan con una similitud en cuanto a su ambiente laboral y social, pero también existe otro grupo de mediadores de edad avanzada, que en mi opinión son aquellos que en su labor del fomento lector reproducen en ciertas ocasiones algunas prácticas que nos mencionaba Michèle Petit conforme a una visión de la lectura más solemne y completamente individual, ya que muchos de estos mediadores son voluntarios porque lo ven como una actividad para entretenerse, lo cual es válido ya que muchas veces son ellos quienes cuentan con una Sala de Lectura activa y sesionan de manera

frecuente. No obstante, muchos de ellos dejan de lado los nuevos conceptos y herramientas que puede tener la lectura dentro de la comunidad, más allá del placer estético.

4.3 Propuestas y Realidades

El PNSL cuenta con más de veinte años de ejecución, aunque ha pasado ya más de una década desde su llegada al estado, éste aún dista mucho de ser un programa reconocido por la población en general. Durante el diplomado, se comentó que la difusión del PNSL contaba con la ayuda de las redes sociales más comunes (Facebook, Instagram, Twitter y Youtube) y un vínculo en la página oficial de la Secretaría de Cultura para su consulta. Al monitorear la difusión durante estos meses de investigación, la considero que es pobre y se caracteriza por tener a un mismo grupo de cinco mediadores que casi siempre son los organizadores de las actividades del programa en la ciudad. Esto contradice mucho los datos proporcionados por el enlace estatal que asegura contar con alrededor de cincuenta mediadores de Salas de Lectura activos en todo el estado. La difusión y la programación de las actividades son las acciones en donde podemos observar lo esporádicas que son las actividades del programa en Yucatán, las cuales pierden cada vez reconocimiento dentro de la población civil e incluso caen en el olvido.

4.3.1 La lectura y sus herramientas.

El instrumento utilizado para el análisis de los cuadernos del PNSL nos brindó un panorama de los aciertos y las carencias que éste tenía con relación a temáticas orientadas al fomento de relaciones interculturales. Pues aunque estos cuadernos y la parte teórica del programa mismo se hayan orientado a una visión más social de la lectura, en la práctica, dista mucho de ser una realidad, porque como hemos estado describiendo muchos mediadores cuentan y dan prioridad a la visión estética y placentera que puede generarse a

través de la lectura, sin explorar su potencial en el ámbito social. En la actualidad es imposible solo contar con una única visión de fomento lector; si retomamos la propuesta del PNSL en su Cuaderno “Fomento de las Relaciones Interculturales”, éste nos ofrece una dinámica orientada al análisis de textos mediante el debate, utilizando las dinámicas de comprensión lectora para establecer puntos en común. El mediador debe ir diversificando las dinámicas para que éstas puedan generar empatía con los asistentes a las mismas. Algunas de las dinámicas que pueden ser utilizadas van desde las llamadas tertulias literarias, la creación de escritos propios que den valor a las experiencias de cada asistente, ciclos de cine y también juegos que propicien el intercambio de ideas entre los asistentes de las Salas, para que ellos a su vez puedan reflexionar de manera personal sobre pensamientos, cultura e ideologías que se encuentran cercanas a nosotros físicamente pero ideológicamente no las percibimos, pues tendemos a percibir el mundo como homogéneo. No estamos educados para detectar la diversidad ni, mucho menos, para manejarla.

4.3.2 Propuesta

La interculturalidad es un concepto que puede ser utilizado como un puente para valores humanos que generan una convivencia entre las diferencias. A lo largo de todos estos capítulos hemos estado exponiendo cuáles son los matices dónde podemos observar su presencia dentro del PNSL. Al analizar de manera teórica y práctica el funcionamiento del programa, vemos que cuenta con múltiples deficiencias. He identificado algunos cambios que deberían efectuarse para que con ello el PNSL pudiera funcionar mejor, si bien no a nivel nacional, si al menos de manera local.

En primera instancia me parece pertinente realizar un cambio estricto con relación al perfil de las personas que son admitidas para formarse como Mediadores de Salas de

Lectura. Estoy de acuerdo que existan requisitos básicos que incluyan a toda la población y no se necesite un rango de escolaridad en específico para participar en el programa, sin embargo dentro de los requisitos para la admisión se tendría que realizar algún tipo de prueba que confirmara el compromiso de cada mediador con la difusión lectora, ya que a lo largo de esta investigación me he percatado que algunos de los mediadores anteponen sus intereses personales por encima del compromiso de la difusión lectora, pues existen casos de mediadores que solo acceden al programa por la dotación de libros entregada o para poder aparentar mayor estatus, alejándose así del verdadero propósito del programa.

Otro punto relevante es la planeación y difusión del diplomado para la profesionalización de mediadores de lectura. Ya que al no contar con una calendarización local y al depender de la misma Secretaría de Cultura federal para su ejecución, causa que los avisos para un nuevo módulo del diplomado se retrasen hasta varios años. Al no contar con una capacitación constante y una retroalimentación sobre los objetivos y criterios del programa, este se ve desplazado a un segundo término y con ello todas las propuestas teóricas y lúdicas que los cuadernos de Salas de Lecturas proponen. Si se pretende realizar un trabajo de difusión lectora con alcances mayores, se debe comenzar por estructurar de manera rígida el programa mismo, pues existen personas con vocación que valoran la lectura como una herramienta para el desarrollo personal y social, sin embargo al no existir un ente que regule y haga válido el discurso propuesto por el programa, éste se pierde y las propuestas se quedan en papel.

Ya para finalizar también sería necesaria una reestructuración administrativa del programa con relación a la situación de los mediadores de lectores como voluntarios. Pues uno de los factores por los cuales también abandonan el proyecto es por falta de ingresos

suficientes para su transportación y solventar las actividades. No obstante, recompensar a los mediadores con una cantidad al mes implicaría un presupuesto no contemplado y sería muy difícil que se realizara. En vez de un apoyo económico, se podrían efectuar algunos otros incentivos para aquellos mediadores comprometidos con su labor; por ejemplo podrían ser cursos de educación en línea, pases para talleres o actividades culturales, vales de despensa o descuentos en librerías, esto con la finalidad de recompensar la constancia y la labor entre los mediadores.

CONCLUSIONES.

Hablar de interculturalidad y las prácticas que se realizan para su fomento es sumamente complejo y varían de un contexto a otro. Pues a pesar de que los programas cuenten con la apertura y la disposición para que el concepto y los valores relacionados contribuyan al fomento de relaciones sociales más equitativas y con mejor comunicación entre los miembros de las sociedades, la interculturalidad requiere de un proceso arduo de participación constante de los miembros de la comunidad.

Con respecto a la interculturalidad y cómo es fomentada, durante esta investigación se realizó un recorrido por las experiencias en diferentes países del continente americano y la península ibérica, que me permitieron percatarme de la infinidad de propuestas relacionadas con la dinámica intercultural y al fomento lector, ya que cada vez es mayor la preocupación por reconocer las diferencias en vez de eliminarlas, adaptando y creando sus propias estrategias adecuadas a su entorno local y fomentando la convivencia en la diversidad.

La lectura durante esta investigación fue considerada como herramienta para el fomento intercultural, vista como un proceso social de reflexión y socialización, más allá del placer estético y literario, pues es un elemento clave para el fomento de aquellos valores ligados a la interculturalidad y su apropiación por la población en general. Sin embargo, durante estos meses de investigación me percaté de las diferentes dificultades que hay en torno al proceso lector, pues si bien existen grandes proyectos como es el PNSL con intenciones y estructuras que dan pie a su fomento, existen otras disyuntivas que van surgiendo al momento de la práctica que impiden cumplir con el objetivo de fomentar la interculturalidad.

Al internarme en las diversas prácticas y concepciones de la lectura en el día a día, me pude percatar de la utilidad de esta herramienta de comunicación como un instrumento para una convivencia más armónica entre personas con diferencias de todo tipo y de la importancia de la capacitación constante de los individuos que se dedican a su fomento, en el caso del PNSL, los llamados Mediadores de Lectura.

La mayoría de los mediadores que se encuentran dentro del PNSL poseen gusto por la lectura y su difusión. Sin embargo, existe también un número importante de mediadores que al no contar con la sensibilización adecuada y el perfil para la difusión lectora, entorpecen la tarea del programa mismo. Esta situación es frecuente dado que el PNSL carece de requisitos específicos que permiten crear un filtro entre las personas que desean ser mediadores, ya que como pude observar mediante las entrevistas, algunos mediadores no forman parte del programa por convicción propia; sino que lo ven como un requisito o adicional a sus actividades laborales. Propiciando así la repetición de prácticas bancarias en dónde el mediador de Salas de Lectura, no toma el papel de un puente entre el lector y la literatura, sino que se ve a sí mismo como el centro y el protagonista de la Sala; mermando el diálogo y la consolidación de una comunidad lectora.

El PNSL, a pesar de que ha tenido una duración mayor que otros en su ejecución cuenta con múltiples problemáticas, porque al ser un programa que se mantiene por la participación voluntaria de los ciudadanos y al no tener una reglamentación estricta para que sus estatutos sean efectuados de manera correcta en cada estado de la república, se ve afectado por múltiples factores sociales y administrativos. Además al no contar con un calendario de actividades y un seguimiento continuo de cada mediador y de las actividades del mismo PNSL, su propuesta teórica queda relegada a un segundo plano. Y aunque el

mismo programa ha publicado materiales escritos y capacitaciones como el Diplomado para la profesionalización para mediadores de lectura, estas actividades no son suficientes, para alcanzar los objetivos que se encuentran establecidos para el programa en sí mismo. El PNSL tiene en el estado una participación baja en comparación con otros en la república, no obstante existen algunos mediadores comprometidos que con su trabajo y la ayuda de otras instancias culturales han podido consolidarse a pesar de las limitaciones del programa.

Ya para concluir puedo afirmar que después de meses de investigación pude constatar la utilidad de la lectura como herramienta para visibilizar y fomentar las relaciones interculturales, ya que por medio de un texto literario se pueden exponer situaciones y sentimientos de manera colectiva, utilizando temas locales o de otros lugares para compartir experiencias y perspectivas de un mismo texto por medio del diálogo o actividades grupales, creando una empatía comunitaria. Debido a los temas en común que se pueden establecer por medio de una lectura y las actividades relacionadas a esta se puede fomentar no sólo la reducción de prejuicios, actitudes discriminatorias y conocimientos de otras culturas, sino también acceder a otras realidades locales que sean de interés para las personas que participen en la reflexión y las actividades.

Un ejemplo del intercambio de opiniones que se puede generar desde una Sala de Lectura fueron las reflexiones que surgieron durante la actividad “De aquí y de allá. La literatura en distintas voces” en la Sala de Lectura “A leer se ha Dicho”. Mediante la dinámica se estableció un diálogo en donde los chicos compartieron su opinión sobre las culturas indígenas, las cuales son consideradas por la gran mayoría como algo del pasado, culturas antiguas que solo se ven en las películas o en los libros, contrastándose con aquellas opiniones que las veían de manera diferente y más cercana. Asimismo es preciso señalar que

durante esta actividad y en general en la investigación me encontré de manera constante con una visión de la interculturalidad vista como “lo extranjero” teniendo como consecuencia el no reconocimiento de la riqueza cultural dentro de una misma nación.

Aunque el PNSL como analizamos durante esta investigación no logra ir más allá de una propuesta teórica orientada al fomento y reconocimiento de la diversidad no sólo literaria sino cultural, pienso que su proposición no es imposible de alcanzar. Aunque el programa mismo cuenta con dificultades y desavenencias importantes es una propuesta vigente, que si bien no genera cambios masivos en la población en general, sigue adaptándose, es una plataforma para nuevos proyectos, y desde sus inicios un espacio en donde los miembros de una comunidad pueden generar y compartir experiencias. Sin duda el mayor aprendizaje durante esta investigación es constatar cómo la lectura genera empatía, sentimientos y un mismo escenario común, en donde se propicia la interacción y el respeto entre personas culturalmente distintas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Antología Salas de Lectura, 2017. “El mediador como persona y anfitrión hospitalario” En *Diplomado para la profesionalización de Mediadores de Lectura. Módulo III*.
- Argüelles, Juan. 2015. “Los usos de la lectura en México” Consultado el 25 de Abril del 2015. <http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena35-36/Aguijon/Arguelles.html>.
- Barthes, Roland. 1987. *Sobre la lectura. El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Bravo, Teresa. 2015. “Fomento de la interculturalidad en el aula a través de tertulias literarias dialógicas y SKYPE” Trabajo Final de Grado. Universidad de Valladolid.
- Bravo, Raúl. 2011. *Lectura y democracia*. Editorial San Roque. León, Gto. México.
- Butrón, Katya. 2005. “Lecturas incompletas: 25 años de políticas lectoras en México”. En *Revista Pez de Plata: Bibliotecas Públicas a la Vanguardia*. N. 5: 1-9.
- Calvino, Ítalo. 1983. “Que no se acabe el susurro de la lectura” En *Viviendo la literatura*. Buenos Aires: Dique.
- Castillo, Lucía. 2012. “De los programas de Fomento a la lectura en México” En *Revista Digital de Gestión Cultural año 2 Número 4*. Consultado el 18 de diciembre del 2015. <http://gestioncultural.org.mx/revista/04/A2-N4-Castillo.pdf>.
- CERLALC. 2014. *Una región de lectores que crece. Análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica 2013*. CERLALC-UNESCO, Bogotá, Colombia.
- Certeau, Michel de. 1996. *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

Chartier, Roger. 1994. *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. Barcelona: Gedisa.

CONACULTA. 2016. “*Carta compromiso para mediadores de Salas de Lectura*”. PNSL.

_____. 2015. “Los mexicanos leen 5.3 libros al año” Consultado el 12 de noviembre del año 2016. <http://www.cultura.gob.mx/noticias/libros-revistas-y-literatura/43173-los-mexicanos-leen-53-libros-al-ano.html>.

_____. 2015. “XIII Encuentro de promotores de lectura Leer, ciencia”. <http://video.ambmultimedia.mx/event/56573e0e7920b/FIL+Guadalajara+2015>.

_____. 2012. “CONACULTA y UAM realizan por primera vez el diplomado para la profesionalización para mediadores de lectura” Consultado el 12 de noviembre del año 2016. <http://calderon.presidencia.gob.mx/2011/02/conaculta-y-uam-realizan-por-primera-vez-el-diplomado-de-profesionalizacion-para-mediadores-de-lectura/>.

_____. 2012. *Manual de operación del programa nacional salas de lectura*.

Dirección general adjunta de fomento a la lectura y el libro

_____. 2006. “El mundo cabe en una sala” En *Manual de procedimientos del Programa Nacional de Salas de Lectura*.

CONFAPEA. 2016. “Mil y una Tertulias Literarias y Musicales Dialógicas por todo el Mundo” Consultado el 24 de Junio del 2016. <https://confapea.wordpress.com/proyecto-mil-i-una-tertulias-literarias-musicales-dialogicas-por-el-mundo/>.

Cuadernos de Salas de Lectura. 2012 a. *El tiempo en las Salas de Lectura y la mediación voluntaria*. México. D.F. CONACULTA.

_____. 2012b. *La charla literaria en las Salas de Lectura*. México. D.F. CONACULTA.

_____. 2012c. *La Lectura*. México. D.F. CONACULTA.

_____. 2012d. *La lectura: fuente de relaciones interculturales*. México. D.F. CONACULTA.

_____. 2012e. *Gestión Cultural y Lectura en Tiempos de Diversidad*. México. D.F. CONACULTA.

_____. 2012 f. *Las Salas de lectura*. México, D.F. CONACULTA.

Del Ángel, Minerva y Adolfo Rodríguez. 2007. “La promoción de la lectura en México” En *Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas*, Buenos Aires Argentina: 11-40.

Domingo, Juan. 2014. “Por la desfeticización de la lectura” en *Historias de lecturas y lectores*. 170-221. OCEANO-TRAVESIA. México D.F.

Ejea, Tomás. 2009. “La liberalización de la política cultural en México: el caso del fomento a la creación artística” En *Revista Sociológica*: 17-46.

EL INFORMADOR. 2015. “Crece lectura, pero dejan libros a la mitad”. Consultado el 15 de diciembre del 2015. <http://www.informador.com.mx/jalisco/2015/627182/6/crece-lectura-pero-dejan-libros-a-la-mitad.htm>.

EL INFORMADOR.2015. “Leo... luego existo', un acercamiento a los libros” Consultado el 15 de diciembre del 2015. <http://www.informador.com.mx/cultura/2015/628137/6/leo-luego-existo-un-acercamiento-a-los-libros.htm>.

EL INFORMADOR. 2015. “Abandonan salas de lectura en Jalisco”. Consultado el 15 de diciembre del 2015. <http://www.informador.com.mx/cultura/2015/611609/6/abandonan-salas-de-lectura-en-jalisco.htm>.

Fajardo, Delia María. 2014. “El potencial didáctico del libro-álbum para la educación literaria-intercultural” *Educación em Revista*: 45-68 Universidade Federal do Paraná Paraná, Brasil.

Freire, Paulo. 1969. *La educación como práctica de la libertad*. México. D.F. Siglo Veintiuno Editores.

_____. 1970. *Pedagogía del oprimido*. México. D.F. Siglo Veintiuno Editores.

_____. 1984. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México. D.F. Siglo Veintiuno Editores.

Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura, A.C. 2012. “Encuesta Nacional de Lectura 2012 Primer informe”. 2012. Consultado el 12 de noviembre del 2015. <https://observatorio.librosmexico.mx/files/enc-nac-lec-2012.pdf>.

Fundación Preciado. 2012. “La lectura y la escritura en México: Procesos de aprendizaje institucional”. Consultado el 12 de noviembre del 2015. http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc162/B_Rios.pdf.

García, Nestor *et al.* 2015. *Hacia una antropología de los lectores*. México. D.F Universidad Autónoma Metropolitana.

_____. 2004. *Diferentes, desiguales y desconectas. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona: Gedissa.

Geertz, Clifford. 1996. *Los usos de la diversidad*. Barcelona, Paidós.

Gutierrez, Citlalli. 2012. “Políticas culturales en México, revisión y planteamiento 1999-2009 Tesis para obtener el título de Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos.

Hernández, Gregorio, 2004. “Pobres pero leídos: La familia (marginada) y la lectura en México” Ponencia presentada en la mesa redonda “La familia y la lectura”, del Seminario Internacional La lectura: de lo íntimo a lo público. XXIV Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil. México, CENART.

INEGI. 2010. “Índices de alfabetismo” Consultado el 4 de Enero del 2016. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/analfabeta.aspx?tema=P>.

INEGI. 2016. “Índices de Escolaridad” Consultado el 7 de Julio del 2016. <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>.

Interculturas. 2013. “Instrumento para la medición de criterios interculturales en los programas que trabajan con infancia” UNICEF-Universidad Católica de Temuco.

Jiménez, Francisco. 2015. “Plan de lectura inclusivo para el desarrollo de competencias interculturales” En *Lectura para todos el aporte de la fácil lectura como vía para la equiparación de oportunidades*. CELEI- Chile.

Jornada. 2003. “Lanzamiento de la Campaña por las Bibliotecas Mexicanas” Consultado 5 de julio de 2016 <http://www.jornada.unam.mx/2002/04/09/11an1cul.php?origen=cultura.html>.

Jornada. 2002. “¿Hacia un país de lectores? Los sermones no sirven” Consultado 5 de julio del 2016. <http://www.jornada.unam.mx/2002/04/28/mas-sermones.html>.

Larrosa, Jorge. 1998. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre Literatura y Formación*. Barcelona: Editorial Laertes.

Leibrandt, Isabella. 2006. “El aprendizaje intercultural a través de la literatura”. En *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid Consultado 18 Abril del 2016. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/aprendiz.html>.

Letras libres. 2008. Gabriel Zaid. “La lectura como fracaso del sistema educativo”. <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/la-lectura-como-fracaso-del-sistema-educativo>.

Manual de orientação, 2016. “Manual de orientação - Agentes de Leitura 2016” Consultado el día 24 de Junio del 2016. <http://www.secult.ce.gov.br/index.php/agentes-de-leitura/category/148-agentes-de-leitura-2016>.

Mato, Daniel. 2007. “Interculturalidad y educación superior: diversidad de contextos, autores, visiones y propuestas” En *Nómadas*: 62-73.

Memoria CONACULTA. 2016. “Programa Nacional Año de la Lectura 1999-200” Consultado 16 de Julio del 2016. http://www.cultura.gob.mx/memoria_conaculta/memorias_1995-2000/z310.htm.

MéxicoLee. 2008. “Programa de Fomento para el Libro y la Lectura” CONACULTA.

Orden Jurídico Nacional. 2016. “Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994” Consultado el 21 de Julio del 2016.
<http://ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2011/CDPaneacionD/pdf/PND%201989-1994.pdf>.

Petiti, Michèle. 2001. *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

PorLeer. 2014. “Portafolio Regional de Proyectos de Lectura 2014” Consultado el 22 de Junio del 2016. <http://cerlalc.org/porleer/>.

POR ESTO.2009. “Salas de Lectura o Nunca nada será suficiente” Consultado el 10 de febrero del 2017.
<http://salasdelecturaenyucatan.blogspot.mx/search/label/%C2%BFSalas%20de%20Lectura%3F>.

Ramírez, Elsa. 2009. “¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?” *En Revista Investigación Bibliotecológica*: 161-188.

Ramírez, Elsa. 2011. “México lee: Programa Nacional de fomento para la lectura y el libro” IFLA 2011. Consultado el 24 de Julio del 2016. <http://conference.ifla.org/ifla77>.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 2016. “Definición LEER” Consultado el día 18 de Marzo del 2016. <http://dle.rae.es/?w=leer>.

Reding, Sofia. 2012. *Ética e interculturalidad en América Latina*. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. UNAM. México. D.F.

Rehaag, Irmgard. 2006. “Reflexiones acerca de la interculturalidad” En *Revista de Investigación Educativa 2*: 1-9.

Reporteros Hoy. 2012. “Promueven la lectura con paralibros en Progreso, Temax y Umán” Consultado el 24 de diciembre del 2016. <http://reporteroshoy.mx/wp/promueven-la-lectura-con-paralibros-en-tres-progreso-temax-y-uman.html>.

Ríos, Brenda. 2001. “Lectura y escritura en México: procesos de aprendizaje institucional” En *Revista Bien Común*: 22-25.

Riquelme, Enrique et al. 2011. “La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional” En *Estudios Pedagógicos XXXVII* : 269-277.

Salas de Lectura. 2005. “Programa Nacional de Salas de Lectura” Consultado el 12 de febrero del 2017. <https://es.slideshare.net/salas.de.lectura.yucatan/salas-de-lectura-2005>.

School as Communities, 2016. Tertulias literarias dialógicas. Consultado el 12 de Junio del 2016. <http://utopiadream.info/ca/actuaciones-de-exito/tertulias-literarias-dialogicas/>.

SEP. 2016. “¿Qué hacemos?” Consultado el 13 de Julio del 2016. <http://www.gob.mx/sep/que-hacemos>.

SEP.2016. “Historia de la SEP” Consultado el 9 de Julio de 2016. http://www.sep.gob.mx/es/sep1/sep1_Historia_de_la_SEP#.V4GKwet97IU.

SIPSE. 2015. "Ponen en funcionamiento un paradero de libros para fomentar la lectura"
Consultado el 23 de enero del 2017. <http://sipse.com/milenio/ponen-operacion-primer-paralibros-merida-paseo-verde-183891.html>.

Tubino, Fidel. 2002. "Entre el multiculturalismo y la interculturalidad: más allá de la discriminación positiva" en *Interculturalidad y Política. Desafíos y posibilidades. Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales el Perú, Lima*: 51-76.

Tejada, Manuel. 2008. "Modulo I En Ticul" Programa Nacional de Salas de Lectura en Yucatán. Consultado el 25 de abril del 2017. <http://salasdelecturaenyucatan.blogspot.mx/search?q=MANUEL+TEJADA>.

UNESCO. 1973. *The teaching of reading*. Traducción. César Aira. Buenos Aires: EDITORIAL HUEHIUL S.A.

Vizcarra *et al.* 2012. "Lectores y formación de ciudadanías en México. Observaciones sobre el Programa Nacional Salas de Lectura del CONACULTA" En *Estudios Fronterizos, nueva época*. 158-190. Vol. 13.

Walsh, Catherine, 1998. "La interculturalidad y la educación básica ecuatoriana: propuestas para la reforma educativa" En *PROCESOS, Revista Ecuatoriana de Historia*. No. 12:119-128.

_____. 2005. *La interculturalidad en la educación*. Ministerio de Educación. Lima, Perú.

ANEXO 2. ACTIVIDAD EN SALA DE LECTURA

De aquí y de allá. La literatura en distintas voces

Imparte: Vania Sosa Rios

Literatura Oral. Lectura a varias voces

La literatura Oral forma parte de la historia de cada uno de los pueblos del mundo, esta se comparte de generación en generación. Su importancia radica en la riqueza de sus relatos, pues estos han servido a lo largo de los siglos como preparación para enfrentar las vicisitudes de la vida y la naturaleza. En México como en otros países del mundo contamos con diversos pueblos originarios, los cuales mediante la tradición oral nos transmiten su cosmología, cultura, miedos y enseñanzas. Estos forman parte de nuestra cultura popular y representan parte de nuestra formación como sociedad.

Objetivo General

Reflexionar sobre las distintas muestras de tradición oral en nuestro país. Las diferentes formas de leer, cómo estas se relacionan con nuestro día a día y nuestra cultura local.

Objetivo Especifico

Fomentar un diálogo en el cual los asistentes a la sesión compartan alguna historia que forme parte de su tradición oral.

Difundir el uso de las nuevas tecnologías (dispositivos móviles y aplicaciones web) su utilidad para conocer diferentes visiones del mundo y diferentes formas de lectura.

Material Utilizado

Material Audio visual:

- “Imagen de Prometeo” de Andrés Henestrosa. Lengua: Zapoteco de la Planicie Costera, Oaxaca. Duración: 3:37 minutos
- U Yóok’otil Kíimil/ La última danza. Cuento anónimo maya. Lengua Maya Yucateca. Duración: 2:29 minutos.
- “Cuando Muere una Lengua” de Miguel León Portilla. Lengua: Náhuatl de la Huasteca de Hidalgo. Duración: 2:00 minutos.

Material de papelería

- Cuestionario de hábitos lectores

Desarrollo de la actividad.

Actividad	Duración
Presentación del taller	5 minutos
Reproducción de material audiovisual	10 minutos
Actividad/ Charla entre estambre. Durante esta actividad los integrantes de la sesión participarán dando sus opiniones creando una red simbólica con estambre. La cual simbolizará la interacción e intercambio de ideas que se pretende entablar en la sesión.	25 minutos
Encuesta de hábitos lectores	10 minutos
	50 minutos

ANEXO 3. GUÍAS DE ENTREVISTAS.
Guía de Preguntas para Mediador de Sala de Lectura.

¿Cómo conoció el Programa Nacional de Salas de lectura?

¿Por qué motivo decidió participar en el Programa?

¿Asistió al diplomado de formación de mediadores? ¿Cuántos módulos tomo?

¿Este le ha sido de utilidad para su labor como mediador/docente? ¿Por qué?

¿Ha recibido la dotación de libros otorgada por el programa?

¿Le han sido de utilidad los títulos que le fueron proporcionados

¿Tiene una sala activa? La sala, ¿forma parte de su comunidad?

¿Qué tipo de dinámicas lleva a cabo en la Sala de lectura?

¿Lleva a cabo algún tipo de registro o planeación de las actividades realizadas en ella?

¿Conoce los cuadernos de lectura que ha publicado el programa?

¿Cuál? ¿Alguna vez ha realizado alguna actividad propuesta por ellos?

¿Para usted que es la diversidad- interculturalidad?

En su opinión ¿Cuál es el beneficio de leer?

¿Cuáles son las lecturas más frecuentadas por los asistentes a la salas?

¿Cuál es el público que generalmente asiste?

¿Alguna vez para alguna actividad ha realizado alguna actividad con un contexto muy diferente al local?

¿Tiene alguna conexión con otros mediadores?

¿Asistió al evento nacional de mediadores el octubre pasado?

¿Qué mejoraría del PNSL?

Guía de Preguntas para el Programa a Leer se ha dicho

¿Cómo nace el Proyecto a Leer se ha dicho?

¿Cuál es su objetivo?

¿Cómo es su funcionamiento?

¿Tiene alguna relación con el PNSL?

¿Cuántos años tiene de ejecución?

¿Por qué el COBAY?

¿El taller tiene buena aceptación por parte de los alumnos?

¿Qué tipo de dinámicas lleva a cabo en el taller?

¿Lleva a cabo algún tipo de registro o planeación de las actividades realizadas en ella?

¿Cuáles son las lecturas más frecuentadas por los asistentes a la salas?

¿Cuál es el público que generalmente asiste?

¿Cuáles han sido la problemática más visible en el taller?

¿Qué diferencias en participación y discusión ha notado desde que el taller ha sido tomado más “en serio”?

¿Qué tan frecuente es el debate e intercambio de ideas?

¿Qué tipo de problemáticas se han presentado en el taller?

Guía de preguntas para los enlaces estatales.

¿Cuántas salas se encuentran activas actualmente?

¿Qué tipo de requisitos se deben tener para ser un mediador de salas de lectura? ¿Es necesario un perfil en específico?

¿Cuál es el tipo de comunicación tienen con estas?

¿Qué tipo de títulos literarios son los que maneja el PNSL?

Los cuadernos emitidos por el programa, ¿Qué función tienen? ¿Los mediadores están familiarizados con sus ediciones?

¿Las salas pueden estar dentro de una escuela?

El PNSL ¿Tiene algún tipo de relación con la SEP y sus programas de difusión de la lectura?

¿Qué tipo de actividades realiza el PNSL además de la formación de salas? ¿Realizan encuentros de mediadores?

¿Qué mecanismos utilizan para la difusión del programa?

¿Existe alguna empresa privada que tenga participación con el programa?

En su opinión, ¿Cuál es el beneficio de leer?

¿EL PNSL Cuenta con textos en lenguas indígenas?

¿Qué opina sobre los cuadernos de lectura que ha publicado el PNSL?

ANEXO 4. EVIDENCIAS FOTOGRÁFICAS.



Generación de mediadores de Lectura 2016. Fuente: Salas de Lectura Yucatán.



Sesiones del Diplomado para la Profesionalización de Mediadores Lectura generación 2016. Fuente: Salas de Lectura Yucatán.



Actividad “De aquí y de allá. La literatura en distintas voces” en Sala de Lectura A Leer se ha Dicho. Fuente: Vania Sosa Rios.



Parte del acervo inicial de cada mediador de Salas de Lectura. Fuente: Salas de Lectura Yucatán.

